



universität
wien

DIPLOMARBEIT / DIPLOMA THESIS

Titel der Diplomarbeit / Title of the Diploma Thesis

Dificultades de los hispanohablantes de España en el
aprendizaje del alemán como lengua extranjera
Un análisis lingüístico contrastivo fonético y morfológico:
teoría y estudio de campo

verfasst von / submitted by

Claudia Werle

angestrebter akademischer Grad / in partial fulfilment of the requirements for the degree of
Magistra der Philosophie (Mag. phil.)

Wien, 2018 / Vienna, 2018

Studienkennzahl lt. Studienblatt /
degree programme code as it appears on
the student record sheet:

A 190 353 456

Studienrichtung lt. Studienblatt /
degree programme as it appears on
the student record sheet:

Lehramsstudium UniStG, Unterrichtsfach Spanisch
Unterrichtsfach Geographie und Wirtschaftskunde

Betreut von / Supervisor:

ao. Univ.-Prof. Dr. Peter Cichon

Danksagungen

Aufregung, Freude, Ehrgeiz, Motivation, aber auch Verzweiflung und Demotivation begleiteten mich durch mein Studium – egal, in welcher Phase ich mich gerade befand, meine Eltern standen stets hinter mir und bestärkten mich. Der größte Dank geht deshalb an euch, **Mama und Papa**, für eure tatkräftige mentale und finanzielle Unterstützung, die es mir ermöglichte, meine Wünsche zu erfüllen und nun als Magistra meine eigene Diplomarbeit in der Hand zu halten. Tausend Dank vor allem auch an meine **Schwester Sabrina**, die trotz 600 Kilometer Distanz in jeder Angelegenheit meine erste Ansprechperson war und ist.

Ebenso möchte ich meinem Diplomarbeitsbetreuer **ao. Univ.-Prof. Dr. Peter Cichon** ein herzliches Dankeschön aussprechen, der mir von Beginn an Ideen zur Umsetzung meines Vorhabens gegeben hatte, mir aber dennoch in der Ausführung Freiraum ließ und für Zwischenfeedbacks immer zur Verfügung stand.

Zu guter Letzt darf ich mich bei meinen **Studienkolleginnen und -kollegen** bedanken, auf deren Unterstützung immer zu zählen war und mit denen ich die Ehre hatte, gemeinsam Seminare zu besuchen und Seminararbeiten zu verfassen, mich über Prüfungen auszutauschen (oder zu beschweren) und die beim Kaffee für die notwendige Abwechslung im Unialltag sorgten. Ihr wart ein wichtiger Teil meines Studiums, den ich nie vergessen und hoffentlich auch in Zukunft noch zu Gesicht bekommen werde. ☺

Vielen Dank! ¡Muchas gracias!

El hombre es tantas veces hombre cuanto es el número de lenguas que ha aprendido.

Rey Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico

(* 1500 - † 1558)

Índice

1	Índice de abreviaturas.....	1
2	Introducción	3
	PARTE I – LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA: ESPAÑOL-ALEMÁN.....	5
3	Breve introducción a la lingüística contrastiva	5
4	La pronunciación - Fonología y fonética	6
4.1	El modelo del signo lingüístico de Saussure.....	7
4.2	Definición de fonología y fonética	8
4.3	Fonología estructural – Fonemas y fonos	8
4.4	Los fonemas consonánticos	9
4.4.1	Los órganos de articulación	10
4.4.2	Modos de articulación y las consonantes del español y del alemán	12
4.4.3	Comparación de las consonantes del español y del alemán.....	14
4.5	Los fonemas vocálicos	16
4.5.1	Articulación de las vocales	16
4.5.2	Los fonemas vocálicos del español.....	16
4.5.3	Los fonemas vocálicos del alemán	19
4.5.4	Comparación de las vocales del español y del alemán	21
4.6	Dificultades en la pronunciación alemana	23
4.6.1	<i>Umlaut</i> y diptongos – alteración de sonido.....	23
4.6.2	Los sonidos <i>Ich</i> y <i>Ach</i>	25
4.6.3	<i>Auslautverhärtung</i> – ensordecimiento al final de palabra	26
4.6.4	Los alófonos de /r/	27
4.6.5	Calidad y cantidad de las vocales	28
4.6.6	Grupos consonánticos	30
5	Morfología.....	32
5.1	Definición de morfología.....	32
5.2	Los componentes de la morfología	32
5.2.1	La palabra.....	32
5.2.2	Morfema y lexema	33
5.3	El género de los sustantivos.....	35

5.3.1	El género en español	35
5.3.2	El género en alemán.....	37
5.3.3	Comparación del género en español y en alemán	40
5.4	El número y caso de los sustantivos, artículos y adjetivos	42
5.4.1	El número en español.....	42
5.4.2	El número y el caso en alemán	42
5.4.3	Comparación del número y del caso en español y en alemán.....	45
5.5	La flexión de los pronombres en español y alemán	47
5.5.1	Los pronombres personales.....	48
5.5.2	Los pronombres y determinantes posesivos	50
5.6	Las preposiciones y el caso en español y en alemán	52
PARTE II – ESTUDIO DE CAMPO		55
6	Descripción del método del estudio	55
7	Descripción del instituto y de las clases.....	57
8	Entrevista con la profesora de alemán.....	58
9	Observaciones en las clases de alemán	60
9.1	Pronunciación	60
9.1.1	<i>Umlaut</i>	60
9.1.2	El sonido <i>Ich</i>	61
9.1.3	La /r/.....	61
9.1.4	Grupos consonánticos	62
9.1.5	Palabras que empiezan con s- seguidas de una consonante.....	63
9.1.6	La vocal <e>	63
9.1.7	El fonema /ŋ/.....	64
9.2	Gramática.....	65
9.2.1	El género	65
9.2.2	Los pronombres personales y posesivos	65
9.2.3	Los determinantes demostrativos.....	66
9.3	Análisis de exámenes escritos.....	66
9.3.1	Examen escrito de 2º de ESO – primer grupo	67
9.3.1.1	El imperativo	67
9.3.1.2	Los verbos modales	68

9.3.2	Examen escrito de 2º de ESO – segundo grupo.....	72
9.3.2.1	Los determinantes posesivos <i>sein</i> y <i>ihr</i>	72
9.3.3	Examen escrito de 3º de ESO	74
9.3.3.1	El participio del perfecto	74
9.3.3.2	Los verbos auxiliares <i>haben</i> y <i>sein</i>	74
9.3.3.3	El perfecto y la sintaxis	76
9.3.4	Exámenes escritos de 4º de ESO.....	78
9.3.4.1	Los artículos determinados	78
9.3.4.2	Los verbos reflexivos.....	79
9.3.4.3	Los determinantes demostrativos	80
9.3.4.4	Los determinantes posesivos	82
9.3.5	Examen escrito de 1º de Bachillerato	83
9.3.5.1	Oraciones principales y subordinadas	84
9.3.5.2	Oraciones subordinadas con verbos separables.....	85
9.3.5.3	Las preposiciones y el caso que exigen	85
9.3.6	Resumen de los exámenes	86
10	Comparación de teoría y estudio de campo	88
11	Conclusión.....	91
12	Bibliografía.....	93
13	Índice de figuras y tablas.....	99
14	Apéndice.....	101
14.1	Alfabeto Fonético Internacional	101
14.2	Lista de las relaciones entre sufijo y género en alemán.....	101
14.3	Entrevista con la profesora traducida al español.....	112
14.4	Zusammenfassung auf Deutsch	114
14.5	Abstract en español	119
14.6	Abstract auf Deutsch.....	120

1 Índice de abreviaturas

Abreviatura	Significado
acu.	acusativo
alem.	alemán
bzw.	beziehungsweise
dat.	dativo
ej.	ejemplo
esp.	español
etc.	etcétera
fem.	femenino/a
gen.	genitivo/a
labial.	labializado/a
masc.	masculino/a
nom.	nominativo
nos.	nosotros/as
pers.	persona
pl.	plural
pron.	pronombre
RAE	Real Academia Española
sg.	singular
ud.	usted
uds.	Ustedes
v.	véase/véanse
vos.	vosotros/as
vs.	versus
z.B.	zum Beispiel

2 Introducción

El ser humano se define por el idioma como explica Theisen (cf. THEISEN 2016, pág. 20) en su libro sobre la lingüística contrastiva, lo cual comprende la comparación de lenguajes. El lenguaje es algo que está disponible para cada individuo. El idioma no se sabe de nacimiento, sino solamente se posee la capacidad de adquirirlo como lengua materna. (cf. THEISEN 2016, pág. 40) Todos los lenguajes que no se adquieren de niño y se desearía hablar se tienen que aprender más adelante en la vida, por lo que cuanto mayor se es más dificultades implica. Así mismo, sucede en el aprendizaje del alemán que va a ser el tema principal de este trabajo.

Cada vez más hispanohablantes, tanto de España como de América Latina, desean aprender alemán. Según un estudio de la Oficina Extranjera de Alemania, *Auswärtiges Amt*, más de 150.000 españoles estaban aprendiendo alemán en 2015, tendencia al alza. (cf. *Auswärtiges Amt* 2015) Uno pensará que el inglés tiene que ser el idioma más hablado en Europa y lleva razón, ya que un 47 por ciento de los ciudadanos de la Unión Europea (UE) sabe hablar inglés. Sin embargo, el inglés es la lengua materna de solamente el 13 por ciento. Al contrario, el alemán representa la lengua materna más hablada en la UE (el 20 por ciento) – Alemania, Austria, Liechtenstein y Luxemburgo, así como en partes de Suiza, Bélgica e Italia son los países donde el alemán es el único o uno de los idiomas oficiales. Además, el 10 por ciento de la población de la UE habla el alemán como segunda lengua. (cf. Land Steiermark - Amt der Steiermärkischen Landesregierung (Ed.) 2018) Por ello, no sorprende el gran interés por dicha lengua por parte de los españoles. No obstante, el aprendizaje del alemán va acompañado de dificultades y problemas en distintas áreas de la lengua, siendo este el tema principal de esta tesis. El presente trabajo se apoya en un enfoque en el análisis lingüístico contrastivo del español y el alemán para encontrar posibles áreas problemáticas y las interferencias lingüísticas¹, en otras palabras, las transferencias negativas, que dificultan el proceso del aprendizaje. Después se comparan con la realidad mediante un estudio de campo, o sea un estudio empírico, llevado a cabo en el Instituto de Educación Secundaria Bilingüe Fortuny (IES Fortuny) en Madrid. Cabe mencionar que al usar el término “español” en este trabajo se refiere al castellano hablado en España.

¹ Las interferencias lingüísticas comprenden aquellos errores que un estudiante comete en una lengua extranjera, teóricamente originadas en la transferencia de conocimientos lingüísticos de su lengua materna. (cf. Centro Virtual Cervantes (Ed.) 2018)

A continuación, se presentan las cuestiones que se procuran contestar en este trabajo:

- ¿Cuáles son las diferencias más graves entre el alemán y el español con respecto al sistema lingüístico?
- ¿En qué medida es influido el aprendizaje del alemán por interferencias lingüísticas entre alemán y español?
- ¿Qué áreas gramaticales les dan los mayores problemas a los alumnos españoles?

La elección del tema surgió simultáneamente con la solicitud al puesto de auxiliar de conversación de alemán en un instituto en España. El programa con el que pude realizarlo se llama *Weltweit Unterrichten* que es gestionado por el ministerio de educación de Austria, *Bundesministerium für Bildung, Wissenschaft und Forschung*. Las funciones de un auxiliar de conversación consisten principalmente en el reforzamiento de la lengua alemana realizando prácticas de conversación, así como en despertar el interés de los alumnos por el idioma y la cultura, en mi caso de Austria. Se trabaja de apoyo a los profesores locales tanto en la planificación de las clases como en la competencia comunicativa.

A partir de las observaciones del proceso de aprendizaje de alemán y la entrevista con la profesora de alemán, se trata de dar información acerca de los factores que ocasionan problemas al aprender alemán como hispanohablante nativo. El objetivo de este trabajo es presentar una vista general que sirva para los profesores españoles de alemán como lengua extranjera para comprender algunas de las razones por las que sus alumnos tienden a cometer ciertos errores y para que, con estos conocimientos de fondo, ojalá puedan abordarlos mejor.

PARTE I – LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA: ESPAÑOL-ALEMÁN

3 Breve introducción a la lingüística contrastiva

La lingüística contrastiva, también llamada gramática contrastiva, comprende un método de descripción y análisis lingüístico que tiene como meta la comparación detallada de dos o más sistemas lingüísticos, enfocándose más en los contrastes que en las características comunes. Se trata de un método descriptivo y forma parte de la lingüística explicativa. En cambio, la lingüística histórica comparativa se centra en los puntos en común con el fin de demostrar la supuesta afinidad entre los lenguajes analizados. (cf. REIN 1983, pág. 1)

La idea de aprender un idioma, distinto a la lengua materna, tiene una historia bastante breve, ya que antes de los años 50 y 60 del siglo XX, las clases de lengua extranjera eran un privilegio de la clase alta y el escaso interés en conocer una lengua extranjera no exigía una descripción y comparación de gramáticas. No obstante, durante la Segunda Guerra Mundial se descubrió la utilidad que presentaba una lengua en común, ya que una buena comunicación podía salvar vidas. Asimismo, el mercado de trabajo se convirtió cada vez más en un mercado internacional y la conexión del mundo gracias a las innovaciones técnica así como el nacimiento del turismo de masa y del deseo de viajar a distintos países generaron la necesidad de ofrecer clases de lengua extranjera públicas. (cf. THEISEN 2016, pág. 27–28) Por ello, los lingüistas consideraron imprescindible elaborar gramáticas bilingües que describieran tanto la gramática de la lengua materna como la de la lengua meta² con el fin de solucionar los problemas que aparecen en la práctica.

Como se ha mencionado anteriormente, la lingüística contrastiva nació bajo el interés creciente en clases de lengua extranjera. Su función se manifiesta en la elaboración de respuestas a aquellas preguntas que surgen en dichas clases. En la mayoría de los estudios lingüísticos contrastivos se analizan dos lenguajes de los cuales uno suele ser la lengua materna y otro la lengua meta. Cada nivel de un idioma puede ser objeto de investigación, es decir, tanto el sistema fonético como el fonológico o morfológico de dos idiomas pueden ser comparados. (cf. STERNEMANN 1983, pág. 11–12)

² La lengua meta se refiere a “la lengua que constituye el objeto de estudianteaje” (Diccionario de la lengua española s.f.). En este trabajo se refiere al alemán.

4 La pronunciación - Fonología y fonética

Antes de tratar el tema de la fonología estructural, hay que aclarar el uso de ciertos signos:

- Las letras escritas entre barras representan las unidades mínimas, los fonemas (capítulo 4.3): //
- Las letras representadas entre corchetes comprenden la pronunciación de una palabra o de un sonido según el Alfabeto Fonético Internacional³ (capítulo 14.1): []
- Los grafemas comprenden las letras en sí y se representan entre el símbolo de ‘mayor que’ y de ‘menor que’: < >

Para explicarlo con más precisión: un fonema, por ejemplo /b/ se puede representar por grafemas diferentes, o <v> en español. De nuevo, un grafema se pronuncia de distintas maneras, así <g> puede ser pronunciado como [g] o [x], según el Alfabeto Fonético Internacional.

La palabra *fonética* tiene sus raíces en la palabra griega *phoné*, que significa ‘sonido de la voz’. Tanto la fonética como la fonología se ocupan del estudio de los sonidos de un lenguaje, aunque examinándolos desde distintos puntos de vista. (cf. ERNST 2011, pág. 61) En los siguientes capítulos se pretende aclarar las diferentes áreas de examen. Es imprescindible tener presente que los temas tratados en este capítulo podrían ser investigados con más detalle y con más precisión. Cabe mencionar que los idiomas del mundo llevan varios años desarrollándose y cambiando en el transcurso del tiempo, es decir, ciertos factores determinantes provocan que un idioma evolucione. Por ejemplo, es evidente que había sido solo cuestión de tiempo hasta que el inglés, usado como *lengua franca*, o el francés influyeran en la lengua alemana. Así, existen varios préstamos en alemán que se pronuncian de una manera, que antes no había sido alemana pero que, hoy en día, se considera normal. Cada inventario de fonemas de una lengua es dinámico; sin embargo, para conseguir el objetivo de esta tesis resulta suficiente realizar un análisis sincrónico, o sea, reducirlo a los sistemas lingüísticos del momento presente, de la actualidad, dicho en otras palabras, con hacer un análisis sincrónico.

³ Consulte la tabla del Alfabeto Fonético Internacional en el capítulo 14.1.

4.1 El modelo del signo lingüístico de Saussure

Es muy conocido el modelo de comunicación sobre la diferenciación entre la *lengua* y el *lenguaje* elaborado por el suizo Ferdinand de Saussure, quien vivió de 1837 a 1913. Los seres humanos poseen la capacidad de comunicar sus pensamientos y de entenderse entre sí. Esto se debe a la existencia de la *lengua* que Saussure describe como “el modelo general y constante que está en la conciencia de todos los miembros de una comunidad lingüística” (QUILIS 2012, pág. 7). Esto quiere decir que existe algo común a ellos que les permite comprenderse. Para ello, es necesario seguir ciertas reglas. Ese acto de *usar* la lengua nos lleva al próximo aspecto de Saussure: el *lenguaje*, también llamado el *habla*. Muchas veces se refiere a ello como *uso*, ya que al final se trata del uso individual de dicho modelo, o sea de la *lengua*. Uno no puede existir sin el otro. Eso quiere decir que, sin los actos de habla, no se tendría la lengua, y viceversa, si no existieran la lengua y sus normas, aquellos actos de habla no favorecerían la comunicación eficaz. (cf. QUILIS 2012, pág. 7)

Dentro del principio de lengua y lenguaje se encuentran dos aspectos más: el *significante* y el *significado*. El primero comprende la expresión, más concretamente la expresión de un contenido. Tal contenido se entiende como un concepto o *significado*. Ambos aspectos juntos dan lugar al *signo lingüístico*. El siguiente ejemplo sirve para aclararlo. Un signo lingüístico, por ejemplo, *familia*, se forma con un *significante*, en este caso /f/ + /a/ + /m/ + /i/ + /l/ + /i/ + /a/ (no es otra cosa que la adición de elementos fónicos, llamados fonemas) y con un *significado*, que entiende el contenido o la idea que los interlocutores tienen de una *familia*. (cf. QUILIS 2012, pág. 8) A continuación, en la Ilustración 1 se demuestra gráficamente el asunto que se acaba de comentar.

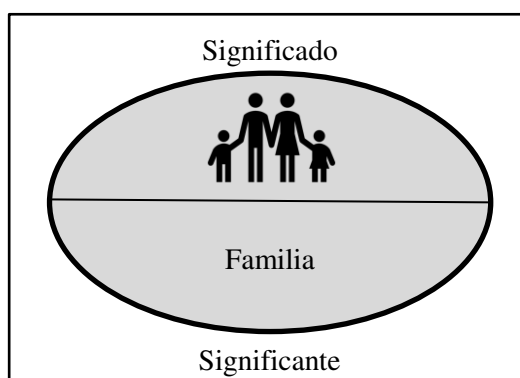


Ilustración 1: Significado - Significante

En la Tabla 1 se explica la conexión entre significante, o bien significado, y el habla, o bien la lengua. Como se puede ver, el significante, en relación con el habla, es una suma de

diferentes sonidos que se perciben por el oído y a los que el receptor da un significado, es decir, un sentido, que se refiere a una comunicación concreta. En cambio, en cuanto al nivel de la lengua, el significante describe un sistema de reglas y normas que cumplen con la función de la ordenación de la fonética del nivel del habla. El significado, en adición, lleva consigo reglas abstractas: sintácticas, morfológicas o lexicales. (cf. QUILIS 2012, pág. 8)

Tabla 1: Conexión de significante y significado con habla y lengua

	Habla	Lengua
Significante	Suma de sonidos (percibida por el oído)	Sistema de reglas (ordenación del habla)
Significado	Comunicación concreta	Reglas abstractas

4.2 Definición de fonología y fonética

Considerando lo anteriormente expuesto, en el estudio de los sonidos de un lenguaje se pueden distinguir dos áreas. Por una parte, se encuentra la *fonología*, que se ocupa del estudio del significante en la lengua y cuyo objeto de estudio son “los elementos fónicos de una lengua desde el punto de vista de su función en el sistema de la comunicación lingüística”. Por otra parte, se encuentra la *fonética*, que hace lo mismo; sin embargo, actúa en el plano del habla, o sea, pone el enfoque en la producción, la constitución, así como en la percepción de los elementos fónicos. (cf. QUILIS 2012, pág. 8–9)

4.3 Fonología estructural – Fonemas y fonos

La fonología estructural, también llamada fonología estructuralista, se basa en el modelo de Saussure previamente descrito, según el cual, a la hora de hablar, la imaginación psicológica de los sonidos es más relevante que la realidad física de la gente. En 1939 Nikolai Trubetzkoy fundó la fonología estructural al describir los principios generales de un análisis sistemático de sonidos lingüísticos. Ya algunos años antes, en 1926, varios lingüistas rusos y checos se juntaron y formaron el Círculo Lingüístico de Praga con el fin de perfeccionar la teoría de Saussure. Hoy en día, la fonología de Praga sigue representando un punto de referencia significativo en la lingüística. (cf. KABATEK y PUSCH 2011, pág. 58–59)

La unidad fonológica mínima se llama *fonema*, que “[...] no puede descomponerse en unidades sucesivas menores y [...] es capaz de distinguir significados” (RAE 2017d). Un

fono, sin embargo, no provoca ningún cambio de significado, sino simplemente es una variante del mismo fonema en cuanto a la pronunciación. Para distinguir los fonemas de los fonos se usa la prueba de conmutación o sustitución. Para ello, se comparan pares mínimos, que solo se diferencian por un sonido. (cf. KABATEK y PUSCH 2011, pág. 59) Por ejemplo, *[p]eso* y *[b]eso* representan un par mínimo en el que se muestra la oposición distintiva entre los grafemas <p> y , por lo que se intuye que pertenecen a los dos fonemas /p/ y /b/. Su intercambio lleva consigo un cambio de sentido. Al contrario, la oposición fonética entre [b] y [β] no tiene un carácter distintivo, además, no se pueden encontrar dos palabras, una de ellas con [b] y otra con [β], que sean un par mínimo. Tal es el caso con [b]eso y [β]eso, *un [b]eso* y *mi [β]eso*. Aunque su pronunciación varía, sigue siendo la misma palabra, por lo que la diferencia no es significativa y, en consecuencia, no se trata de fonemas, sino simplemente de fonos. (cf. D'INTRONO et al. 2010, pág. 143) Una variación de un fono, como en el caso de /b/, se conoce como *alófono* o *variante distribucional*. Según y como está situado en una palabra, es realizado de manera oclusiva [b] o fricativa [β]. (cf. KABATEK y PUSCH 2011, pág. 59) Se refiere a todas las variaciones, incluyendo las individuales o variaciones regionales, por ejemplo. Un caso del alemán es el fonema /r/ que tiene varias maneras de articulación. Cabe indicar que en el presente trabajo no se va a presentar cada uno de los posibles alófonos de un fonema, sino que se van a seleccionar los más relevantes.

4.4 Los fonemas consonánticos

Cada lenguaje posee sus particularidades en cuanto a la pronunciación o articulación de los sonidos, que es una de las razones por las que la mayoría de las veces resulta más difícil hablar una lengua extranjera que escucharla o leerla. En principio, según describen D'INTRONO et al. (2010, pág. 83), “la articulación [de los sonidos] tiene lugar en las llamadas cavidades supraglóticas⁴, estas son: la cavidad *faríngea*, la cavidad *nasal* y la cavidad *bucal*.” El sonido emitido no se debe tomar por el zumbido producido por las cuerdas vocales, sino por la resonancia de ese zumbido en las cavidades supraglóticas. Es decir, el aire se retiene en la faringe, la nariz y en la boca, donde opera como un resonador. (cf. D'INTRONO et al. 2010, pág. 83–84)

⁴ Las cavidades supraglóticas comprenden aquellas cavidades, “que se encuentran por encima de la glotis” (DOSAL GONZÁLEZ 2014, pág. 7). La glotis es la “abertura anterior de la laringe” (RAE 2017e).

En la siguiente parte de este trabajo se va a hablar sobre los órganos y puntos de articulación, así como sobre los modos de articulación tanto del alemán como del español con el fin de demostrar las semejanzas y diferencias entre los dos sistemas.

4.4.1 Los órganos de articulación

El ser humano es capaz de reproducir varios sonidos. Para formarlos, usa diferentes partes de la boca y de la nariz. En este capítulo se pretende presentar las zonas más relevantes para el análisis del sistema alemán y del español.

En la Ilustración 2 se ven marcados todos los articuladores o puntos de articulación que sirven para reproducir un sonido.

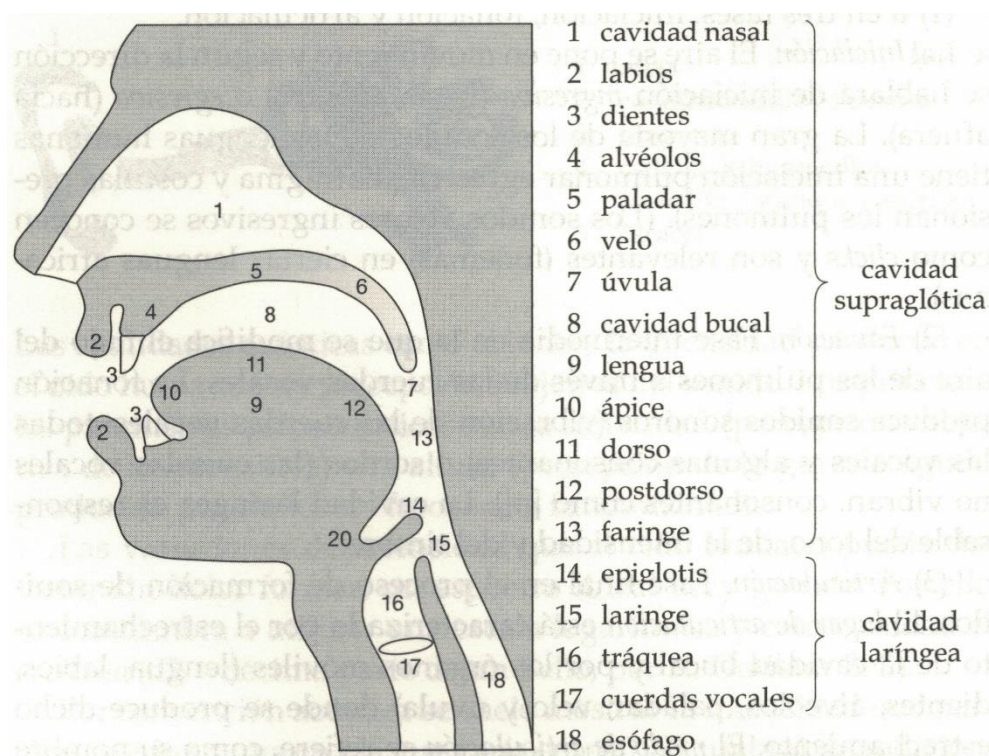


Ilustración 2: Los órganos fonadores y articulatorios (cf. ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 78)

La Tabla 2 y la Tabla 3 dan información acerca de lo expuesto en la Ilustración 2. Para describir un sonido según su órgano o lugar de articulación se usan los adjetivos adecuados (v. Tabla 2).

Tabla 2: Órganos de articulación y sus adjetivos (según el modelo de GRAB-KEMPF 1988, pág. 18)

Articulador (activo)	Adjetivo
Labio inferior	Labial
Punta/Ápice de la lengua	Apical
El cuerpo de la lengua	Dorsal
Punto de articulación (pasivo)	Adjetivo
Labio superior	Labial
Dientes	Dental
Alvéolos	Alveolar
Paladar duro	Palatal
Paladar blando	Velar
Úvula	Uvular

Mediante la combinación de los articuladores con los puntos de articulación se forman distintos sonidos. Dependiendo del lugar de articulación, los sonidos en español pueden tener diferentes características, que están presentadas en la Tabla 3. Por ejemplo, un sonido es bilabial cuando el labio inferior se junta con el labio superior. Los órganos escritos en cursiva representan los articuladores, mientras que los órganos subrayados se refieren a los puntos de articulación. Los signos fonéticos corresponden al Alfabeto Fonético Internacional. En las últimas dos columnas se presentan ejemplos del español y del alemán, con la barra, “/”, indicando que ese sonido no existe en esa lengua.

Tabla 3: Descripción de la articulación (según los modelos de GRAB-KEMPF 1988, pág. 19; ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 81)

Articulación	Descripción	Ej. signo fonético	Ej. español	Ej. alemán
Bilabial	El <i>labio inferior</i> se junta con el <u>labio superior</u>	[b], [p], [m]	<u>b</u> eso, <u>p</u> ampa	<u>B</u> us
Labiodental	El <i>Labio</i> inferior toca <u>los dientes incisivos</u>	[f]	<u>f</u> inal, <u>f</u> lor	<u>F</u> aust
Interdental	La <i>punta de la lengua</i> se encuentra entre <u>los dientes incisivos</u>	[θ]	<u>ci</u> udad, <u>z</u> apato	/
(Ápico)Dental	La <i>punta de la lengua</i> roza la parte <u>interior de los dientes incisivos</u>	[t], [d]	<u>t</u> aza, <u>d</u> olor	/
(Ápico)Alveolar	La <i>punta de la lengua</i> roza los <u>alvéolos</u>	[s], [l], [r]	<u>s</u> alario	<u>S</u> ituation
Postalveolar	La <i>punta de la lengua</i> se ubica en el <u>paladar duro</u>	[ʃ], [ʒ]	/	<u>S</u> chaukel, Garage
(Dorso)Palatal	El <i>dorso de la lengua</i> está en el <u>paladar duro</u>	alem. [ç], esp. [ɲ]	niño	<u>i</u> ch
(Dorso)Velar	El <i>posdorso de la lengua</i> está en el <u>paladar blando/velo del paladar</u>	[k], [g]	<u>c</u> asa, <u>g</u> ato	<u>K</u> äse, <u>G</u> locke
(Dorso)Uvular	El <i>posdorso de la lengua</i> toca la <u>úvula</u>	[ʁ], [R]	/	<u>G</u> ruß, <u>R</u> ichtung

Articulación	Descripción	Ej. signo fonético	Ej. español	Ej. alemán
Labiopalatal	Articulación simultánea de labios y lengua en dos puntos diferentes	[ø]	/	<u>Ö</u> sterreich
Labiovelar	Articulación simultánea de labios y lengua en dos puntos diferentes	[o], [u]	cu <u>a</u> nto	<u>O</u> per
Glotal	Ambas cuerdas vocales	[h]	/	<u>H</u> allo

4.4.2 Modos de articulación y las consonantes del español y del alemán

Aparte de los órganos y puntos de articulación, se distingue entre seis modos de articulación. Los signos de más (+) y los signos de menos (–) en los ejemplos dan información sobre la sonoridad de los sonidos. Al paso del aire, según el sonido que va a salir, vibran las cuerdas vocales o no. Si vibran, se habla de *sonidos sonoros* (indicados con +) y, si no vibran, se llaman *sonidos sordos* (indicados con –). (cf. ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 78) La Tabla 4 explica los diferentes modos de articulación, que puede ser oclusiva, nasal, fricativa, africada, lateral o vibrante. Para que sea más fácil de entender, se da un ejemplo de alemán y uno de español de las correspondientes consonantes. En el caso de que no exista en una de las lenguas, se indica con “---”.

Tabla 4: Modos de articulación (según los modelos de GRAB-KEMPF 1988, pág. 20–21; ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 81–82; CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 31)

<u>OCLUSIVO</u>		Se cierran dos órganos articulatorios (activo y pasivo), lo que desemboca en un bloqueo del aire durante una fracción de segundo, que después es liberado explosivamente						
	bilabial		dental		velar		alveolar	
	-	+	-	+	-	+	-	+
	/p/	/b/	/t/	/d/	/k/	/g/	/t/	/d/
esp.	capa	bola	salto	dolor	acaso	goma	/	/
alem.	Papa	Ball	---	---	Kiste	Gummi	Tonne	Daumen
<u>NASAL</u>		Las cavidades nasal y bucal sirven como zona de resonancia. Una oclusión de la boca evita que la corriente de aire salga de la misma.						
	bilabial		palatal		alveolar		velar	
	-	+	-	+	-	+	-	+
	/m/		/ɲ/		/n/		/ŋ/	
esp.	moneda		niño		nada		---	
alem.	Mann		---		null		Ding	
<u>FRICATIVO</u>		Los órganos forman un estrecho canal por el que sale el aire produciendo un ruido característico de fricción.						
		esp.			alem.			
labiodental	-	/f/	flor		-	/f/	Fisch, Vogel	
	+	---	---		+	/v/	Klavier, Wein	
interdental	-	/θ/	azul		-	---	---	
	+				+			
dental	-	---	---		-	(/ts/)	Katze, Kranz	
	+	---	---		+	(/dʒ/)	Dschungel	
alveolar	-	/s/	sol		-	/s/	Sonne	
	+	---	---		+	/z/	Pinsel	
palatoalveolar	-	---	---		-	/ʃ/	Schaukel	
	+	---	---		+	/ʒ/	Garage	
palatal	-	---	---		-	/ç/	mich	
	+	/y/	mayo		+	/j/	Ja	
velar	-				-			
	+	/x/	rojo		+	/x/	Buch	
glotal	-				-			
	+	---	---		+	/h/	Hallo	
<u>AFRICADO</u>		Oclusión + fricación = africación. Es una combinación de dos articulaciones. Primero, se produce una oclusión que se rompe por la presión del aire contenido.						
	postalveolar				labiodental			
	-			+	-			+
	/tʃ/				(/pf/)			
esp.	manchar				---			
alem.	Tschüss				Pferd			
<u>LATERAL</u>		En los lados de la lengua y los bordes de la región palatal se produce un estrechamiento.						
	alveolar				palatal			
	-			+	-			+
	/l/				/ʎ/			
esp.	lana				llama			
alem.	Leben				---			
<u>VIBRANTE</u>		Mientras sale el aire entre el ápice lingual y los alvéolos, el sonido es interrumpido una o más veces.						
	alveolar				glotal (uvular)			
	-			+	-			+
	/r/				/R/			
esp.	pero				perro			
alem.	Rat				---			
					Rat			

4.4.3 Comparación de las consonantes del español y del alemán

La Tabla 4 proporciona una vista general de los fonemas consonánticos del español y del alemán y ha ayudado a detectar las diferencias entre los dos inventarios. Así se puede ver que tanto el español como el alemán poseen seis *oclusivos*: tres sordos /p t k/ y tres sonoros /b d g/. Se distingue entre dos sonidos bilabiales /p b/ y dos velares /k g/. La diferencia, sin embargo, se manifiesta en /t d/, los cuales en español son dentales, mientras que en alemán su articulación es alveolar. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 68–69) A la hora de aprender a hablar alemán, un hispanohablante puede emitir los fonemas /t d/ de manera más suave que un nativo alemán. A modo de ejemplo sirve la palabra alemana *Tante* (esp. tía) en comparación con la palabra española ‘tanto’.

En cuanto a los sonidos *nasales*, los fonemas /m/ (bilabial) y /n/ (alveolar) coinciden en español y alemán, no obstante, el fonema palatal /ɲ/ (ej. España) no existe en la lengua alemana. En cambio, en alemán hay un fonema velar /ŋ/ que, si bien presenta semejanzas en su sonido con /ɲ/, no es lo mismo. Aparece en la palabra *Ding* (esp. cosa), por ejemplo. Los estudiantes hispanohablantes, según constatan CARTAGENA y GAUGER (cf. 1989a, pág. 69), tienden a articularlo, en vez de manera nasal velar, con un fonema nasal velar junto con un oclusivo velar: [ŋg], [ŋk]. Por lo tanto, *Ding* [Diŋ] sonaría más como [Diŋg] o [Diŋk], o *anfangen* [ˈanˌfaŋən] que se realizará más como [ˈanˌfaŋən]. Se puede explicar por la forma de usar [ŋ] en español solamente en función de un alófono de /n/ delante de una vocal o una consonante velar [k g x].

El alemán carece de fonemas *africados*, a no ser que también se tenga en cuenta /pf tʃ/, lo que es discutido entre los lingüistas. No obstante, en esta tabla sí que se han incluido, aunque entre paréntesis, lo que se va a aclarar más adelante. El español solamente dispone de un fonema africado, concretamente /tʃ/ (ej. mucho), aparte del alófono de /y/: [ʝ] (ej. yo).

En español, el fonema *vibrante* /r/ consta de dos fonemas: /r/ y /r̄/, mientras que el alemán solamente asume uno: /r/. Sin embargo, aunque siendo un solo fonema, se distinguen cuatro distintas maneras de pronunciarlo como se va a detallar en el capítulo 4.6.4.

Igualmente, en español, los *laterales* están representados por los fonemas /l/ y /ʎ/, como en pollo. En ese caso, el alemán solo dispone de un lateral, que es la /l/. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pag. 37, 69)

Un aspecto crucial lo forman los *fricativos*, ya que en alemán existen en concreto diez fonemas diferentes, mientras que el español solamente conoce cinco. Tienen en común las consonantes /f s y x/; sin embargo, en español no se encuentran las siguientes: /v z ʃ ç h ʒ/. Cabe mencionar que el último, /ʒ/, únicamente aparece en palabras alemanas extranjeras, por ejemplo, *Garage*, un préstamo del francés. Por último, el único fricativo del español que no forma parte del alemán es /θ/. Además, en la Tabla 4 se ven indicados cuatro ‘fonemas’ entre paréntesis, pues, a la hora de determinar los fonemas del alemán, los lingüistas no están de acuerdo acerca de sus clasificaciones. Así, /pf ts tʃ/ y /dʒ/ más que considerarlos fonemas independientes, se les puede llamar combinaciones de fonemas. Hay que apuntar que el último, igual que el anteriormente dicho /ʒ/, solamente aparece en extranjerismos, por ejemplo, *Dschungel* [dʒʊŋl] que procede de la palabra inglesa *jungle*.

En la Tabla 5 se ilustra tanto el inventario de fonemas del español como del alemán. Hay que mencionar que los editores de esta tabla presentan las transcripciones de /j/ (alem.) e /y/ (esp.) solamente con /y/, indicado con ¹. Además, no se están teniendo en cuenta las combinaciones anteriormente explicadas: /pf ts tʃ/ y /dʒ/.

Tabla 5: Esquema del inventario de fonemas del español y del alemán (CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 68)

	Bila- biale	Labio- dentale	Inter- dentale	Dentale	Alveo- lare	Pala- tale	Velare	Laryn- gale
Okklusiva	Ⓟ Ⓡ			Ⓣ ⓓ	Ⓢ Ⓩ		Ⓚ Ⓜ	
Nasale	Ⓜ				Ⓝ	ɲ	ŋ	
Affrikata						ç		
Frikativa		f v θ			s z	ʃ ç x		h
Laterale					l	ʎ		
Vibranten					r ʀ			ʁ

○ Spanisch △ Deutsch

4.5 Los fonemas vocálicos

En el capítulo 4.4 se han revisado los fonemas consonánticos. En consecuencia, ahora conviene prestar atención a los fonemas vocálicos. Como se ha comentado anteriormente, las consonantes se describen por su modo y lugar de articulación, así como por la sonoridad. Mientras tanto la articulación de las vocales se determina por “un movimiento de abertura seguido de otro de cierre con un mínimo de articulación entre ambos” (ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 83). Al realizar una vocal, los órganos articulatorios llegan a abrirse más que en el caso de las consonantes. Además, las cuerdas vocales presentan una vibración con más frecuencia.

4.5.1 Articulación de las vocales

Se combinan dos aspectos articulatorios significativos para describir los sonidos vocálicos. Por un lado, es significativo el lugar de la articulación, es decir, el lugar de la lengua en la cavidad bucal, que puede ser *anterior* (palatal), *posterior* (velar) o *central*. (cf. ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 83) Esto se define en la posición de la lengua: se habla de vocales anteriores, cuando el predorso se sitúa en la zona delantera de la cavidad bucal, en otras palabras, en el paladar duro. Al revés, las vocales posteriores se originan al acercar el posdorso a la región posterior, al paladar blando. En la articulación de las vocales centrales el dorso de la lengua se localiza, como implica su denominación, en la región central de la cavidad oral. Por otro lado, el modo de articulación describe las vocales según la abertura de las mandíbulas y la altura de la lengua. Así se distingue entre vocales *altas* o *cerradas* según la aproximación de la lengua al paladar duro o blando; vocales *medias* que se producen con la lengua en una posición intermedia; y vocales *bajas* o *abiertas*, que en las que la lengua se encuentra en una posición muy baja. Asimismo, se hace una distinción según el redondeamiento de los labios al articular una vocal, o *labialización*. Las vocales posteriores se consideran *labializadas*, puesto que los labios se redondean al decir [u], por ejemplo, en cambio, las vocales anteriores y la central son *no labializadas*. (cf. HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN 2012, pág. 140–141)

4.5.2 Los fonemas vocálicos del español

En español, el sistema de las vocales se considera un *triángulo articulatorio* que enseña los tres grados de abertura y los lugares de articulación. La Tabla 6 ilustra los rasgos

vocálicos del español en el que destaca dicho triángulo. Como se puede observar, las vocales [i] y [u] forman parte de las vocales altas, aunque se diferencian por su lugar de articulación, que es anterior en el primer caso y posterior en el segundo. Las vocales [e] y [o] corresponden a la posición media de la lengua, diferenciándose por el mismo hecho que las vocales anteriormente mencionadas. Queda la [a] que ocupa el papel de la única vocal central articulada con la lengua baja. En cuanto a la labialización, predominan las vocales no labializadas, es decir, todas las anteriores y la central: [i], [e], [a]. En cambio, las dos vocales posteriores, [o] y [u] van acompañadas por un redondeamiento.

Tabla 6: Los rasgos articulatorios de las vocales españolas (según el modelo de HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN 2012, pág. 146)

Altura de la lengua	Lugar de articulación		
	Anterior	Central	Posterior
Alta (cerradas)	/i/		/u/
Media	/e/		/o/
Baja (abiertas)		/a/	
	No labializadas		Labializadas

Aunque el español solamente consta de cinco vocales, no significa que los fonemas vocálicos no tengan variantes, o alófonos. HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN (2012) comentan en su libro la descripción de Alarcos, un lingüista español (1922-1998), quien explicó que es probable que las preferencias individuales de cada hablante influyan en las articulaciones de las vocales. Sin embargo, por lo general el español consta de dos únicos alófonos que presentan una distribución complementaria, que quiere decir que donde aparece [ẽ] no aparece [e], por ejemplo. Esto, por una parte, se refiere a los *nasales*, que se presentan “entre pausa y consonante nasal o entre dos consonantes nasales” y, por otra parte, los *orales*, que se encuentran en los casos remanentes. (cf. HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN 2012, pág. 145) La siguiente Tabla 7 muestra los sonidos vocálicos de la lengua española. Se hace necesario resaltar que se trata de un sistema simplificado, o sea, se podrían diferenciar los alófonos de manera más detallada, no obstante, no ocupan un papel relevante en la presente tesis.

Tabla 7: Los alófonos vocálicos del español (según los modelos de HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN 2012, pág. 146; cf. The University of Iowa s.f.a)

	Lugar de articulación			Ejemplos		
	Anterior	Central	Posterior	Anterior	Central	Posterior
Semi-consonante	[j]		[w]	piano [p̞iá.no]		bueno [bwé.no]
Semi-vocal	[i]		[ɥ]	ley [le̞i]		fauna [fáu.na]
Alta (cerradas)	[i] / [i̞] /i/		[u] / [u̞] /u/	hija [í.xa], hinchado [ĩn.t̞a.ʝo]		humo [ú.mo], municipio [mũ.ni.θi.pjo]
Media	[e] / [ẽ] /e/		[o] / [õ] /o/	peso [pé.so], menos [mẽ.nos]		ojo [ó.xo], nombre [nõm.bre]
Baja (abiertas)		[a] / [ã] /a/			arma [ár.ma], mamá [mã.má]	
	No labializadas		Labializadas			

Aparte de las vocales según su distribución por altura de la lengua presentadas en la Tabla 6, la tabla superior expone otros dos tipos de vocales: las semi-consonantes y las semi-vocales. Las primeras tienen que ver con la abertura, pues una semi-consonante es una vocal que *antecede* a otra vocal más abierta. Funciona como el centro de la sílaba a la que las dos vocales corresponden (ej. piano, bueno). Una semi-vocal, en cambio, es una que *sigue* a otra vocal más abierta, igualmente actuando como el centro de la sílaba (ej. ley, fauna). Eso lleva a otro fenómeno en el ámbito de las vocales: los diptongos. Se describen como “secuencias de dos vocales que pertenecen a una misma sílaba” (The University of Iowa s.f.a). El núcleo silábico o el centro de la sílaba está formado por la vocal de mayor abertura, mientras que la otra desempeña el papel de una semiconsonante o una semivocal, dependiendo de si antecede o sigue al núcleo. Los diptongos se dividen en dos grupos: los diptongos crecientes, que se caracterizan por una vocal más cerrada seguida por una vocal más prominente, es decir, empiezan con una semiconsonante y acaban con una vocal, y los diptongos decrecientes, cuya característica es contraria a la de los crecientes, lo que significa que comienzan con una vocal más prominente y terminan con una semivocal más cerrada. (cf. The University of Iowa s.f.a) En la Tabla 8 se resumen los diptongos explicados.

Tabla 8: Los diptongos de la lengua española

Crecientes	Ejemplo
/ia/ = [ja]	viaje [bjá.xe]
/ie/ = [je]	serie [sé.rje]
/io/ = [jo]	serio [sé.rjo]
/iu/ = [ju]	si hubo [sjú.βo]
/ua/ = [wa]	cuanto [kwán.to]
/ue/ = [we]	abuelo [á.βwé.lo]
/uo/ = [wo]	tu oficina [twò.fi.sí.na]
/ui/ = [wi]	cuidado [kwi.ðá.ðo]
Decrecientes	Ejemplo
/ai/ = [aᵢ]	baile [bái.le]
/ei/ = [eᵢ]	treinta [treᵢn.ta]
/oi/ = [oᵢ]	oiga [oi.ya]
/au/ = [aᵤ]	sauna [sáu.na]
/eu/ = [eᵤ]	Europa [eu.ró.pa]
/ou/ = [oᵤ]	lo usé [lou.sé]

4.5.3 Los fonemas vocálicos del alemán

El alemán distingue entre los mismos lugares de articulación que el español, asimismo, conoce tres grados de abertura de la boca, o altura de la lengua; sin embargo, añade dos subcategorías más: media-cerrada y media-baja. Aparte de esto el alemán conoce un rasgo más: existen las vocales *largas*, también conocidas como tensas, y las *breves*, también designadas como relajadas, que dan información acerca de la duración del sonido o de la tensión muscular, respectivamente. La duración de una vocal también se llama *cantidad*, que se indica en la transcripción fonética. Después de una vocal larga se pone [:] y ninguna señal después de una vocal breve. Con relación a la labialización, las vocales anteriores se dividen en labializadas y no labializadas, mientras que las posteriores, como en español, siempre incluyen un redondeamiento. Las centrales se consideran neutrales. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 3) El alemán dispone de quince fonemas vocálicos: /i I y Y e ε ε: ø œ u U o ɔ a ɑ:/, presentados en la Tabla 9, a los que se puede añadir la vocal media-central /ə/, llamado schwa. Esta vocal se considera un fonema en la pronunciación estandarizada; sin embargo, con respecto al uso de la lengua, se habla de un alófono de /ε/. En el presente trabajo figura entre los fonemas.

Tabla 9: Los fonemas vocálicos del alemán (según el modelo de CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 3)

Altura de la lengua	Lugar de articulación			Cantidad/Calidad
	Anterior	Central	Posterior	
Alta (cerrada)	/i/ /y/ /ɪ/ /ʏ/		/u/ /ɔ/ /ʊ/ /ɔ/	larga/tensa breve/relajada
Media	/e/ /ø/ /ɛ/ /ɛ:/ /œ/	/ə/	/o/ /ɔ/ /ɔ/	larga/tensa breve/relajada
Baja (abierta)		/a/ /ɑ:/		
	no labial. labial.	neutral	labial.	

A continuación, se expone un ejemplo de cada fonema con sus alófonos para dejarlo más claro. Las vocales tensas aparecen en las sílabas átonas o como alófonos largos o breves, en cambio, las sílabas marcadas constan solamente de alófonos largos (señalados con dos puntos). Por el contrario, las vocales relajadas no varían tanto, es decir, siempre se pronuncian de manera breve y abierta, sin relación con las sílabas. Además, quedan las vocales centrales, de las que [a:] tiene una articulación casi posdorsal y algo más abierta que [a], la cual se articula en el centro. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 4–5; cf. The University of Iowa s.f.a) Por último, una peculiaridad se manifiesta en un fonema largo, pero al mismo tiempo relajado: /ɛ:/. Se caracteriza por una articulación entre /e/ larga y /ɛ/ breve, es decir, se forma con la lengua menos enrollada que en /ɛ/ breve y relajado, pero la boca se abre más. (cf. ANDERS et al. 2009, pág. 25)

Vocales largas altas:

/i/	[i]	divers	[diˈvɛrs]
	[i:]	Lied	[li:t]
/y/	[y]	Synagoge	[zynaˈgo:gə]
	[y:]	müde	[my:də]
/u/	[u]	Kurier	[kuˈri:r]
	[u:]	gut	[gu:t]

Vocales largas medias:

/e/	[e]	lesen	[leˈsən]
	[e:]	Meer	[me:r]
/o/	[o]	Pokal	[poˈka:l]
	[o:]	Sohn	[zo:n]
/ø/	[ø]	Leute	[ˈlɔʊtə]
	[ø:]	König	[ˈkø:niç]/[kø:nik]

Vocales breves altas:

/ɪ/	[ɪ]	Mitte	[mitə]
/ʏ/	[ʏ]	füllen	[ˈfʏlən]
/ʊ/	[ʊ]	Mutter	[mitə]

Vocales breves medias:

/ɛ/	[ɛ]	Bett	[bɛt]
	[ɛ:]	spät	[ʃpɛ:t]
/ɔ/	[ɔ]	Gold	[gɔlt]
/œ/	[œ]	öffnen	[ˈœfnən]

Vocales bajas centrales:

/a/	[a]	[alt]	[alt]
	[a:]	Hase	[ˈha:zə]
/ə/	[ə]	operieren	[opəˈri:rən]

En el capítulo anterior, se han analizado las vocales del español incluidos los diptongos. El alemán también posee diptongos que difieren ligeramente de los españoles, ya que todos se caracterizan por su acento decreciente y no existen diptongos crecientes. En general, se pueden diferenciar tres diptongos representados por [aʊ], [aɪ], y [ɔɪ]. Cada uno empieza con una vocal abierta, breve y acentuada seguida por una vocal breve y cerrada. Sivan como ejemplos, [aʊ] en la palabra *Tau* [taʊ] o *Braut* [braʊt], [aɪ] se encuentra en *drei* [draɪ] o *Mais* [maɪs], y, por último, [ɔɪ] aparece en *Leute* [ˈlɔɪtə] o *Häuser* [ˈhɔɪzər]. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 5–6; cf. The University of Iowa s.f.b) Como se puede observar, los diptongos se realizan en distintas grafías. Estas son, para [aɪ]: <ei> (*klein*), <ai> (ej. *Kaiser*), <ay> (ej. en el apellido *Mayer*), <ey> (ej. en el apellido *Meyer*), para [ɔɪ]: <eu> (ej. *Europa*, *Heu*), <äu> (ej. *Verkäufer*) y, para [aʊ] es simplemente una: <au> (ej. *Haus*). Aparte de los tres diptongos “principales” existe otro: [ui] que, no obstante, solamente aparece en extranjerismos, tal como el nombre *Louis*, o en interjecciones, por ejemplo, *hui* o *pfui*.

Además de los diptongos, existe un tipo de combinación de dos vocales juntas, que muestra cierta semejanza con los diptongos. Son los hiatos⁵, que describen la coincidencia de una vocal larga o un diptongo y la vocal media-central schwa, aunque no pertenecen a la misma sílaba. En términos de grafemas, en la mayoría de estos casos, las vocales se separan por la <h> ‘muda’ o insonora: (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 6)

Vocal y schwa:

[i:ə]	ziehen	[ˈtʰsi:ən]
[y:ə]	Mühe	[ˈmy:ə]
[u:ə]	Ruhe	[ˈru:ə]
[e:ə]	Ehe	[ˈe:ə]
[ø:ə]	Flöhe	[ˈflø:ə]
[o:ə]	hohe	[ˈho:ə]
[ɛ:ə]	Nähe	[ˈnɛ:ə]
[ɑ:ə]	nahe	[ˈna:ə]

Diptongo y schwa:

[aoə]	Braue	[ˈbraoə]
[æə]	Reihe	[ˈraeə]
[ɔøə]	Reue	[ˈrɔøə]

4.5.4 Comparación de las vocales del español y del alemán

Se acaban de presentar los dos sistemas vocálicos del español y del alemán, así que es hora de hacerles un pequeño análisis contrastivo para, en consecuencia, detectar las causas de los problemas en el aprendizaje.

⁵ Un hiato es una “secuencia de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas” (RAE 2017f.).

Tanto en la lengua española como en la alemana se distinguen los tres modos y los tres lugares de articulación, así como el rasgo de la labialización, anteriormente explicados. Comparando la Tabla 6 y la Tabla 9 queda claro que el alemán cuenta con más fonemas vocálicos que el español, pues, son once más, para ser precisos. Otra discrepancia se manifiesta en el redondeamiento, ya que, como se ha mostrado en la Tabla 9, el alemán abunda en vocales anteriores que se dividen en no labializadas y labializadas, mientras que en español todas las vocales anteriores y medias pertenecen al grupo de las no labializadas. Una diferencia fundamental se encuentra en el llamado schwa, que es la vocal usada con más frecuencia en alemán, pero que no existe de ninguna manera similar en español, ya que no posee ninguna vocal central y media. Conviene comentar que aquel fonema tiende a desaparecer en el uso diario, según la región del habla, en combinación con /m/, /n/, o /l/. Por ejemplo, la palabra *Löwen* (esp. león), que normalmente se pronuncia [lø:vən], muchas veces pasa a ser pronunciada como [ˈlø:vn], *Schenkel* [ˈʃɛŋkəl] se convierte en [ˈʃɛŋkl] o *welchem* [ˈvɛlçəm] en [ˈvɛlçm]. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 21–22)

CARTAGENA y GAUGER (cf. 1989a, pág. 22) cuestionan en su libro a Gerold Ungeheuer, quien declaró que el sistema vocálico español sigue una estructura sencilla y sistemática. En cambio, según Ungeheuer, el alemán tiene que afrontar tres factores que complican la simetría de su sistema vocálico. En primer lugar, menciona el fonema [ɛ:] que se caracteriza por ser abierto, relajado y al mismo tiempo largo, aunque el resto de las vocales abiertas y relajadas son breves, y las cerradas y tensas son largas. Segundo, la diferenciación de vocales largas y breves no se aplica a las vocales bajas /a/ y /ɑ:/, puesto que estas se definen por la cantidad, o sea por la duración del sonido. Por último, añade el sonido schwa, que se puede considerar, como ya se ha mencionado anteriormente, o un alófono de [ɐ] o un fonema por sí.

Otro aspecto crucial lo forman las vocales nasales que se usan frecuentemente en español, mientras que en alemán /ẽ œ ã õ/ solamente existen debido a los préstamos del francés, como *Teint* [tẽ], *Parfum* [paʁ.fœ], *Chance* [ʃã:s]/[ʃã:sə], *Montage* [mõ.taʒ]. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 5)

Con respecto a la pronunciación de las vocales, en principio, las alemanas se articulan de manera más dura que las españolas, las cuales, como explica el fonetista español Tomás Navarro (1884-1979), se articulan suavemente. Eso quiere decir que las cuerdas vocales no provocan una oclusión o explosión, porque ya desde el principio se ponen en la posición adecuada para producir las vibraciones, mientras que el alemán se determina por la oclusión glotal, es decir, las cuerdas vocales se acercan la una a la otra, aunque sin vibraciones, hasta

que se junta el aire, que es cuando se separan explosivamente, dando por resultado el acento más rotundo, típico del alemán. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pag. 3, 12) Asimismo, la altura de la lengua juega un papel esencial en la pronunciación y, en consecuencia, en el tono del habla. En efecto, los fonemas vocálicos abiertos o cerrados en alemán en realidad se articulan de manera más abierta o cerrada, respectivamente, que los alófonos correspondientes del español. En tal sentido, se llega a la conclusión de que los alófonos españoles de hecho se podrían considerar medios, en comparación con las vocales alemanas.

4.6 Dificultades en la pronunciación alemana

A la hora de aprender alemán, todas esas diferencias anteriormente explicadas pueden causar grandes dificultades con respecto a la pronunciación o articulación correcta, respectivamente. En la PARTE II – ESTUDIO DE CAMPO de la presente tesis, se van a analizar aquellos problemas, provocados por las diferencias articulatorias de los dos lenguajes comparados, a los que se enfrentan los participantes del estudio. Ahora bien, antes de abordar el análisis de la práctica, en esta parte se pretende presentar una selección de las dificultades que posiblemente tendrán los estudiantes hispanohablantes de España en la pronunciación del alemán.

4.6.1 *Umlaut* y diptongos – alteración de sonido

Umlaut se llaman aquellas vocales que llevan dos puntos sobre <a>, <o> y <u> y pasan a <ä>, <ö>, <ü>, cuya ortografía parece a la <ü> del español, llamado diéresis, aunque no tiene nada que ver con esta. El diptongo <au> también puede sufrir un cambio y llega a ser <äu> Si bien es cierto que las vocales, en un principio, suenan igual en español y en alemán, tales grafemas no pueden compararse con nada parecido en español, excepto la <ä> que se va a explicar más adelante. Los *Umlaute* indican que se trata de un cambio de sonido y lo importante es el hecho de que el español no posee esas vocales, por lo tanto, a un hispanohablante le pueden causar problemas en la práctica de pronunciación. De todas formas, la pronunciación de <ä> no le resultará muy difícil, pues su sonido es parecido a lo que se usa a menudo al pensar, para disimularlo y ganar tiempo: “Y luego fuimos eeee...”. Por el contrario, <ö> y <ü> son dos sonidos completamente nuevos para un hispanohablante, por lo que le suele costar más aprender a pronunciarlos. No obstante,

ahora se procura dar una idea de cómo suenan los *Umlaute* y diptongos alemanes. Esto se explica de modo inteligible en la página web de “Gramática Alemana”:

- “La vocal «a» con Umlaut, la letra «ä» se pronuncia como una «e» abierta: Bäcker (panadero).
- La vocal «o» con Umlaut, la letra «ö» se pronuncia diciendo «o» con los labios y «e» con la lengua: schöne (bonito).
- La vocal «u» con Umlaut, la letra «ü» se pronuncia como una leve «i» al unísono con la «u»: üben (practicar).
- El diptongo «ei» se pronuncia «ai»: schreiben (escribir).
- [...]
- El diptongo «eu» se pronuncia «oi», y puesto que la «ä» se pronuncia parecido [sic] a una «e», el diptongo [sic] «äu» también se pronuncia «oi»: heute (hoy)“ (ROCAFULL 2018).

Con respecto a la transcripción fonética, los *Umlaute* y diptongos o bien conocen una o bien dos maneras de pronunciación correspondiente. Así, el grafema <ä> corresponde a la vocal relajada central [ɛ:], aunque solamente la última concuerda con el grafema <ä>, por ejemplo, *spät* [ʃpɛ:t]. Por el contrario, <ö> y <ü>, como la mayoría de las vocales alemanas, sí que constan de dos distintas maneras de pronunciación. Así, la <ö>, por un lado, aparece como una vocal central [ø:], por ejemplo, *König* [ˈkø:niç]/[kø:nik]⁶, y por otro lado, existe la articulación de la vocal relajada central [œ], como *öffnen* [ˈœfnən]. Semejante es el caso del grafema <ü>, que o bien se presenta por una vocal tensa [y:], por ejemplo, *müde* [my:də] o bien aparece como una vocal relajada alta [ʏ], tal como la palabra *füllen* [ˈfʏlən].

En cuanto a los diptongos, se remite al capítulo 4.5.3 en el que ya se analizó su pronunciación.

A continuación, se presenta una cierta regularidad del uso de las alternancias, ya que destaca su existencia en sustantivos en plural. En este sentido, palabras de singular con una <a>, <o> o <u> en la primera sílaba pasan a <ä>, <ö> o <ü>. Algunos ejemplos son:

a – ä		o – ö		u – ü	
Mann	Männer	Korb	Körbe	Buch	Bücher
Rad	Räder	Knopf	Knöpfe	Hut	Hüte
Bad	Bäder	Ton	Töne	Nuss	Nüsse
Hand	Hände	Wort	Wörter	Wurst	Würste
Vater	Väter	Dorf	Dörfer	Bruder	Brüder
Ast	Äste	Sohn	Söhne	Mutter	Mütter

⁶ véase el capítulo 4.6.3 *Auslautverhärtung* – ensordecimiento al final de palabra

a – ä		o – ö		u – ü	
Zahn	Zähne	Schloss	Schlösser	Fluss	Flüsse
Rand	Ränder	Block	Blöcke	Kuh	Kühe
Wald	Wälder	Ofen	Öfen	Turm	Türme
Platz	Plätze	Topf	Töpfe	Duft	Düfte
Amt	Ämter	Rock	Röcke	Schnur	Schnüre
Ball	Bälle	Stock	Stöcke	Fuß	Füße
Hang	Hänge	Knopf	Knöpfe	Gruß	Grüße
Bart	Bärte	Loch	Löcher	Fluch	Flüche
Axt	Äxte	Vogel	Vögel	Wunsch	Wünsche
Blatt	Blätter	Frosch	Frösche	Wurm	Würme
Fach	Fächer	Zopf	Zöpfe	Tuch	Tücher
Bach	Bäche	Tochter	Töchter	Sprung	Sprünge
Garten	Gärten			Kuss	Küsse
Kasten	Kästen				
Glas	Gläser				

(cf. BRUCK 2005)

Si bien es posible considerar este asunto como una regla, no es aplicable a todos los nombres de este tipo. Así, por ejemplo, *Maler – Maler*, *Auge – Augen*, muestran una formación de plural regular. Finalmente, abundan palabras, tanto nombres como adjetivos o verbos, que poseen uno o más *Umlaute*: *Ärmel, nämlich, während, Löffel, öffnen, schön, Glück, Tür, üben, Übergröße, etc.*

Un caso especial constituye el grafema <e>, cuyo sonido es en muchas palabras exactamente el mismo que [ɛ] o [ɛ:], pero todavía se escribe <e> en vez de usar <ä>, que en teoría cumpliría con la lógica. Para dar un ejemplo: *nervig* se pronuncia [ˈnɛʁfɪç], aunque su ortografía dejaría deducir otra fonética. Es decir, una gran dificultad, a la hora de leer un texto alemán o de transcribir lo hablado, consiste en reconocer o saber cuándo usar la pronunciación del *Umlaut*, [ɛ] / [ɛ:], y cuándo se utiliza [e] / [e:].

4.6.2 Los sonidos *Ich* y *Ach*

Mientras que en español se conoce un solo sonido fricativo velar, [x], el alemán distingue este mismo y otro más que pertenecen al grupo de la articulación fricativa palatal: [ç]. La diferencia crucial, aparte del lugar de articulación, es la vibración de las cuerdas vocales, pues en el primer caso no vibran, es decir, es un sonido sordo, en cambio, en el segundo caso se trata de un sonido sonoro. El dígrafo⁷ correspondiente del alemán es <ch> y su articulación depende de la vocal a la que sigue. En este sentido, por un lado, existe el

⁷ Dígrafo se llama un grupo o “una secuencia de dos letras que representa un solo sonido” (RAE 2017b).

llamado *Ach-Laut*, que es llamado así, cuando <ch> se presenta después de /a o u/, pronunciado [x], por ejemplo, *Bach, Loch, Buch*. Por otro lado, un *Ich-Laut* se refiere al <ch> que aparece después de /i e/, pronunciado [ç], por ejemplo, *mich, Recht*. También se usa después de una consonante, tal como en las palabras *Milch* o *Mönch*, y en la derivación apreciativa *-chen*, por ejemplo, *Kindchen*. Según la región de habla es frecuente aplicar el *Ich-Laut* al final de una palabra *-ig*, como es el caso en *König*, que o bien sufre un ensordecimiento (v. el capítulo 4.6.3), ['kø:nɪk], o bien usa el sonido que se acaba de describir, ['kø:nɪç], sobre todo en el norte de Alemania. Aparte de tener <ch> después de una consonante o una vocal, aparece antes de los mismos en función de un sonido inicial. Es decir, antes de /e i/, <ch> también es fricativo palatal y por ello pronunciado como un *Ich-Laut*; sin embargo, antes de las vocales posteriores /a o/ o consonantes, siendo el sonido inicial, sufre un cambio de sonido y corresponde a /k/, como *Charakter* [ka'raktɐ], *Chor* [ko:ɐ]. La combinación de <ch> con <s> muestra la misma característica, o sea, se pronuncia /k/: *sechs* [zɛks], *Fuchs* [fɔks]. (cf. SETTINIERI 2013)

Un aspecto que compliará el aprendizaje de la pronunciación de <ch> por parte de un hispanohablante es la transferencia negativa que origina en su lengua materna. Como en español el dígrafo <ch> se pronuncia [ʃ], por ejemplo, *marchar*, es probable que, especialmente al principio del aprendizaje de alemán, el estudiante confunda la manera correcta de pronunciar <ch> con la española. Además, el sonido español [x], parecido al <ch> en alemán, suele encontrarse antes de una vocal, tal como ocurre en las palabras *jamón* [xa'mon] y *gemelo* [xe'melo]. Sin embargo, como se acaba de ver, en alemán se encuentra en posición contraria, es decir, el sonido sigue una vocal. Por lo tanto, es comprensible que un hispanohablante no esté acostumbrado a la articulación de [ç] en aquella posición, lo que puede provocar dificultades.

4.6.3 *Auslautverhärtung* – ensordecimiento al final de palabra

Una característica en la pronunciación alemana es la llamada *Auslautverhärtung*, al pie de la letra significa endurecimiento del sonido final, lo que se puede igualar al ensordecimiento al final de la palabra. Contrariamente a lo esperado, esto no significa que el sonido desaparezca enteramente, sino que pasa de ser sonoro a sordo con respecto al modo de articulación. Este es el caso de las consonantes oclusivas sonoras /b d g/, así como de las fricativas sonoras /v z/, cuyo sonido se convierte en el de las correspondientes consonantes sordas /p t k/ y /f s/:

<i>Körbe</i> ['kœɐ̯bə]	vs. <i>Korb</i> [kɔɐ̯p]
<i>Bilder</i> ['bɪldɐ]	vs. <i>Bild</i> [bɪlt]
<i>Flüge</i> ['flyːɡə]	vs. <i>Flug</i> [fluːk]
<i>Brave</i> [braːvə] (también [braːfə])	vs. <i>brav</i> [braːf]
<i>Reise</i> ['raɪzə]	vs. <i>Reis</i> [raɪs]
<i>Könige</i> ['køːnɪɡə]	vs. <i>König</i> ['køːnɪk]

(cf. ADLWART 2008, pág. 13)

El problema se explica por el hecho de que en español dicho ensordecimiento al final de la palabra no existe de la misma manera. Lo cierto es que ese fenómeno solamente se aplica a la /d/ al final de una palabra, que entonces se convierte en una /d/ suave, o en muchos casos, en una /θ/. Para ilustrarlo: *Madrid* se pronuncia [ma'ðrið], aunque en el lenguaje coloquial uno notará que a menudo se quita la /d/ enteramente lo que resulta en [ma'ðrí]. Otra variación en Castilla y León y en Madrid significa la sustitución de /de/ por /θ/: [ma'ðriθ].

4.6.4 Los alófonos de /r/

Un área problemática consiste en las variaciones fonéticas del fonema la /r/ del alemán. Para ser más preciso, CARTAGENA y GAUGER (cf. 1989a, pág. 37–38) identifican, como ya se ha adelantado en el capítulo 4.4.2, cuatro variantes de pronunciación del fonema /r/ que se van a presentar en esta parte del trabajo. Como solamente una variante coincide con las del español, es muy probable que la /r/ signifique un factor más que dificulta la pronunciación alemana.

Los dos idiomas analizados tienen una manera de articular /r/ parecida, la cual es vibrante alveolar sonora, transcrita por [r]. Se trata de una acumulación del aire que va saliendo discontinuamente lo que provoca la vibración de la punta de la lengua. Asimismo, las cuerdas vocales vibran y el paladar blando se encuentra en una posición elevada. Puede compararse con la [r] del español que aparece en palabras como *color*, *sangre*. A modo de ejemplo del alemán sirven las palabras *Haar* (esp. pelo), *klar* (esp. claro).

La segunda forma de articular la /r/ alemana es la vibrante glotal sonora: [R]. En este caso, la lengua se acerca al paladar blando enrollándose, lo que hace que salga aire y, por ello, que vibre la úvula hacia el posdorso elevado. Entretanto vibran las cuerdas vocales. Esto ocurre en palabras como *Rat* (esp. consejo), *bohren* (esp. taladrar), *Narr* (esp. bufón). Todos estos ejemplos se podrían pronunciar con [r], pero cada vez más [R] sustituye la articulación anteriormente descrita, aunque las dos son parecidas y ambas forman parte de la pronunciación estandarizada.

Otras dos maneras de pronunciar la /r/ pertenecen a la pronunciación estandarizada moderada. Una de ellas es vibrante fricativa sonora: [ʀ] que disfruta de la misma articulación que [R] con la diferencia de que, en lugar de producir una oclusión, el aire sale por un estrechamiento formado entre el posdorso y el paladar blando provocando un frotamiento. Igual que articulando la [R], vibran las cuerdas vocales y se cierra la corriente de aire a la fosa nasal. Así que, *Haar*, por ejemplo, igualmente se aplica a la descripción de [ʀ]. Algunos ejemplos más son *Bart* (esp. bigote), *nur* (esp. sólo), *für* (esp. para), *Hirt* (esp. pastor). Por último, un caso particular es el del vibrante vocal central sordo que se posiciona entre /ə/ y /a/ y suena como una [a] suave o como [ar], que se transcribe como [ɐ]. Esto afecta especialmente a las palabras monosilábicas como *der* [dɛɐ]/[de:ɐ], *für* [fyɐ], *vor* [fo:ɐ]. Además, se usa en muchos prefijos que incluyen *er-* (*erzählen*, *herbringen*, *verbringen*, *zerstören*) o sobre todo en palabras que terminan en *-er* (*Lieder*, *Kinder*, *Taucher*, *Winter*, *Mutter*).

Tal como se puede observar, el alemán disfruta de una gran variedad de formas de pronunciar el fonema /r/; no obstante, el uso de cada manera depende mucho de la región de habla y del individuo que usa la lengua. Es fácil para un nativo alemán elegir la forma apropiada, pero para un estudiante hispanohablante la pronunciación puede provocar dificultades, ya que no tiene tanto que ver con la española. Así, la frecuentemente usada /r/ vibrante múltiple (ej. *perro*) en alemán no existe. Por lo tanto, la transferencia de la /r/ de su lengua materna al alemán va a servir de ayuda solamente en unos pocos casos.

Cabe mencionar, que la pronunciación vocal central de la /r/, o sea [ɐ] probablemente no le resulte tan difícil a un hispanohablante, así que, para animarlo en su aprendizaje, conviene explicárselo cuanto antes, puesto que cubre una gran cantidad de /r/ en el vocabulario alemán.

4.6.5 Calidad y cantidad de las vocales

La calidad y cantidad son características distintivas por las que se reconoce al alemán; sin embargo, en cuanto a la pronunciación, el español parece más sencillo, puesto que las vocales se caracterizan solamente por la abertura de la lengua y el lugar de la lengua, o sea, de articulación. Se explica mejor mediante un ejemplo: el fonema /i/ español se describe como cerrado y anterior, mientras que es necesario describir el /i/ alemán como largo, cerrado, anterior y no labializado para distinguirlo de /I/. (cf. GRAB-KEMPF 1988, pág. 183) Resumiendo, primero, en alemán existen más vocales, y segundo, se diferencian por

más rasgos. Cada sonido vocálico tiene una opción cerrada y a la vez tensa, y otra opción abierta, siendo esta laxa.

A continuación, se resumen las vocales alemanas organizadas por su calidad para mantener la orientación:

	vocal larga	vocal breve		
Sonido de <i>	[i]	[ɪ]	<i>Miete</i> ['mi:tə]	vs. <i>Mitte</i> ['mitə]
Sonido de <u>	[u]	[ʊ]	<i>Stuhl</i> [ʃtu:l]	vs. <i>Mund</i> ['mʊnt]
Sonido de <ü>	[y]	[ʏ]	<i>fühlen</i> ['fy:lən]	vs. <i>füllen</i> ['fʏlən]
Sonido de <o>	[o]	[ɔ]	<i>Ofen</i> ['o:fən]	vs. <i>offen</i> ['ɔfən]
Sonido de <ö>	[ø]	[œ]	<i>Höhle</i> ['hø:lə]	vs. <i>Hölle</i> ['hœlə]
Sonido de <e>	[e]	[ɛ]	<i>Beet</i> [be:t]	vs. <i>Bett</i> ['bɛt]
Sonido de <a>	[a:]	[a]	<i>Staat</i> [ʃta:t]	vs. <i>Stadt</i> [ʃtat]

(cf. ZYMROMSKI s.f., pág. 1)

Según la altura de la lengua, o la abertura de la boca, va a salir un cierto sonido. Los sonidos de <a> presentan un caso especial porque, como se ha mencionado en el capítulo 4.5.4, su pronunciación exclusivamente depende de la cantidad. Es decir, la altura de la lengua no afecta el fonema /a/, pues este solamente cambia con la duración.

El alemán utiliza distintos métodos ortográficos para indicar la duración de una vocal. En los ejemplos de arriba llaman la atención las consonantes dobles después de una vocal breve. En este sentido se puede formular una regla: las vocales que aparecen antes de una consonante doble normalmente son breves, por ejemplo, *füllen*. En cambio, la <h> insonora indica que se trata de una vocal que se ha de pronunciar de manera larga, es decir, la <h> muda funciona como una prolongación de la vocal, por ejemplo, *fühlen*. Además de estas dos normas, se enumeran más reglas que ayudan a lograr una buena pronunciación del alemán. A continuación, se van a presentar todas.

Las vocales son largas:

1. Cuando se duplican, ej. *Saal, Meer, Moos*.
2. Si la sílaba marcada está abierta. Esto significa que después de la vocal, no sigue una consonante, o sea, la vocal es la última letra de la sílaba, ej. *spä-ter, Pu-der, Kä-se*.
3. Si la sílaba marcada está cerrada simplemente, es decir, dentro de la sílaba, la vocal no está seguida por más de una consonante, ej. *Tag, Zug*.
4. Antes de la <h> muda, que indica la prolongación, ej. *fühlen, Uhr, stehen*.
5. Si se trata de la llamada “i larga” (alem. *Langes i*) que es una <i> prolongada por <e>, ej. *liegen, vier, spazieren*.

Las vocales son breves:

1. Antes de una consonante doble, ej. *füllen, Bett, matt*.

2. Si la sílaba marcada está cerrada múltiplemente, es decir, la vocal está seguida por más de una consonante, ej. *Wurst, Hirsch*.
3. Si la sílaba marcada está cerrada simplemente, es decir, dentro de la sílaba la vocal no está seguida por más de una consonante. Además, no existen formas gramaticales para esta palabra, ej. *ab, weg*.
4. Cuando se trata de un diptongo, ej. *euch, Bauch, Heim*.

(cf. FRIEDRICH s.f., pág. 1)

A modo de ejemplo se quiere mostrar la vocal larga /i/ que posee cuatro modos de escritura: <i> (*wir*), <ie> (*nie*), <ieh> (*du siehst*), <ih> (*ihr*).

Al fin y al cabo, se puede observar que es necesario tener en cuenta varias reglas para pronunciar las vocales alemanas correctamente, lo cual puede suponer un obstáculo a un estudiante al aprender el idioma, sobre todo a alguien cuya lengua materna no distingue entre varios tipos de vocales, como es el caso del español.

4.6.6 Grupos consonánticos

El alemán es conocido por la abundancia de consonantes, más que nada, porque se usan de manera distinta que en español, mejor dicho, ocupan diferentes posiciones dentro de una palabra y el alemán cuenta con ciertas combinaciones de consonantes que el español no conoce. Aunque esto se refiere tanto a las combinaciones de dos fonemas como de tres y cuatro, ahora se quiere enfocar solamente en los grupos de tres y cuatro, puesto que presentan un asunto más complejo.

Según describen CARTAGENA y GAUGER (cf. 1989a, pág. 80–82), por una parte, el alemán no conoce más de seis grupos de tres que se usan al comienzo de una palabra. Todos empiezan con una combinación de dos de los siguientes tres fonemas: /ʃ p t/, como elemento primero, seguido por una consonante oclusiva /p t f s/, y terminan con /l/ o /r/. Así, se reconocen las siguientes seis combinaciones:

/ʃpl/	<i>Splitter</i> [ˈʃplitɐ] (esp. astilla, esquirlo)
/ʃpr/	<i>Sprung</i> [ʃprʊŋ] (esp. salto)
/ʃtr/	<i>Straße</i> [ˈʃtra:sə] (esp. calle)
/pfl/	<i>Pflanze</i> [ˈpflantsə] (esp. planta)
/pfri/	<i>Pfriem</i> [pfri:m] (esp. punzón)

Para tranquilizar a los estudiantes, cabe mencionar que le ha costado a la autora de este trabajo encontrar un ejemplo para la última combinación, pues es la que con menos frecuencia se usa.

Por otra parte, sin embargo, se distinguen muchas combinaciones de tres consonantes localizadas en la mitad o al final de las palabras. Aquellos grupos empiezan con uno de estos fonemas: /p t k f s ç x ʃ m n ŋ l r/, a los que sigue uno de los siguientes: /s t p f k/ y terminan con /t/ o /s/. De esta manera el alemán tiene 61 combinaciones consonánticas en la mitad o a final de palabra. A continuación, se van a dar algunos ejemplos:

/çst/	nächster ['nɛ:çstɐ]	(esp. siguiente)
/lft/	er hilft [hɪlft]	(esp. él ayuda)
/rfs/	des Entwurfs [ɛnt'vʊʁfs]	(esp. del borrador)
/ŋkt/	ablenkt ['ap,lɛŋkt]	(esp. distrae)
/mpf/	Kampf [kampf]	(esp. lucha)

La última combinación de la lista se sale de la norma, puesto que a diferencia del resto no termina en /t/ o /s/, sino en /f/. Con respecto a los grupos de cuatro consonantes, la diferencia entre los alemanes y los españoles se muestra en su posición, ya que el español solamente los permite en la mitad de las palabras, mientras que el alemán los ubica tanto en la mitad como al final, predominando estos últimos. Sin embargo, hay que decir que estos grupos en español tienden a desaparecer en el lenguaje hablado, por ejemplo, *subscripción* se convierte en *suscripción*; ambas variedades están aceptadas por la RAE. A modo de ejemplo para el alemán sirve el verbo *schimpfen*, que posee una combinación de tres consonantes en el infinitivo, aunque en la tercera persona del singular ya cuenta cuatro al final: *(er) schimpft*, hasta aparecer como una combinación de cinco consonantes en la segunda persona del singular: *(du) schimpfst*. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 80–82) Las combinaciones de cuatro, de tal y como existen en alemán, no son conocidas en español, menos los grupos de cinco, por lo que su pronunciación se complicará para un hispanohablante. Asimismo, todas las combinaciones de consonantes alemanas con sus particularidades hacen parecer el idioma alemán más fuerte, menos musical y a la vez lo hacen difícil de pronunciar.

5 Morfología

5.1 Definición de morfología

La morfología constituye una parte crucial de la lingüística estructuralista. Se ocupa de la forma y la estructura interna de las palabras y sus relaciones sistemáticas. Es decir, su campo de investigación son las palabras con sus flexiones y su formación. (cf. ELSEN 2014, pág. 1) Cada palabra puede dividirse en distintos elementos que, de nuevo, se utilizan para formar nuevas palabras, elementos que pueden variar y, además, se agrupan en clases. (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 15)

5.2 Los componentes de la morfología

El contenido de este capítulo se va a centrar en los componentes más significativos de la morfología: la palabra, el morfema y el lexema.

5.2.1 La palabra

Para todos los hablantes está claro lo que es una palabra. Por ejemplo, todo el mundo reconoce intuitivamente que la siguiente oración “*Cada idioma posee palabras*” cuenta con cuatro palabras. Esto se debe a que las palabras son los elementos básicos con que se construyen las oraciones. Una característica significativa de una palabra es el hecho de que es la única unidad de una lengua que puede aparecer sola al hablar. Por ejemplo: ¿Cuándo vamos al zoo? – *Mañana*. Como se ha visto en el capítulo de la fonología, una palabra consta de una serie de fonemas que llegan a unirse en sílabas agrupándose en sílabas acentuadas. Eso explica por qué es posible hacer una pausa cuando se termina una palabra, sin embargo, no se puede hacer una pausa mientras se expresa la palabra, ya que interrumpiría el proceso. (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 18)

Las palabras se pueden clasificar en distintos grupos. Se distingue entre las palabras de contenido, las cuales dan a una oración su significado, y las palabras de función, que dan información acerca de la relación entre dichas palabras de contenido. Las últimas no son de menos importancia que las palabras de contenido, puesto que son necesarias para que la oración adquiera un significado completo.

Entre las palabras de contenido cuentan los nombres (ej. el árbol, la mujer, Paula), los verbos (ej. comer, jugar, abrir), los adjetivos (ej. amarillo, frío, bueno) y los adverbios (ej. temprano, claramente). Entre las palabras de función se encuentran los determinantes (ej. eso, tu, algún), los artículos (ej. el, la, los, un), los pronombres (ej. yo, tuyo, que), las preposiciones (ej. de, sobre, por), las conjunciones (ej. que, porque, cuando) y, por último, los verbos auxiliares (ej. tener, haber). (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 19)

5.2.2 Morfema y lexema

Paralelamente a la fonología que estudia el fonema, la unidad mínima de la morfología se llama *morfema* y de igual manera es capaz de distinguir significados; en este caso se trata de significados gramaticales. Para distinguirlos de los fonemas, se indican con { }. A modo de ejemplo sirve la palabra *alfombrar* que se deja dividir en {alfombr} que proviene del nombre *alfombra* y la desinencia⁸ {ar} que indica verbo. Un ejemplo alemán es el adjetivo *glücklich* que se divide en los morfemas {glück} y {-lich}.

Aparte del significado gramatical, existe el significado léxico de una palabra que es presentado por el llamado *lexema* que no es otra cosa que “la base común que tienen todas las formas o realizaciones de una entrada léxica. Sobre esta misma base se irán añadiendo las distintas modificaciones (género y número, en el caso de los nombres o los adjetivos, y persona, tiempo, modo..., en el caso de los verbos)” (AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 23). Por ejemplo, el lexema de *cocinar* es *cocin*, siendo la raíz que da el significado a la palabra y que no cambia en ninguna de las modificaciones: *cocina*, *cocinar*, *cocinero*, *cocinado* etc. Las terminaciones, en este caso {-a, -ar, -ero, -ado} se consideran morfemas, dando el significado gramatical. Si bien la mayoría de las palabras es polimorfémica, es decir, contiene al menos un morfema que indica el género o el número, existen palabras que se componen exclusivamente de un lexema, monomorfémicas, tales como *ayer*, *sol*, *pan*, *mañana*, *león*. No obstante, todavía pueden variar cuando se les añaden morfemas flexivos: *soles*, *panes*, *leones*, *leona*, *leonas*. (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 23–26)

Aquellos morfemas que no pueden aparecer solos, mejor dicho, que dependen de otros morfemas, se llaman *morfemas dependientes* y sirven para modificar el significado de los lexemas. Se distinguen dos tipos: por un lado, los morfemas dependientes gramaticales o flexivos, y, por otro lado, los derivativos. Los gramaticales o flexivos se añaden para

⁸ Una desinencia es un “morfema flexivo pospuesto a la raíz, especialmente la de un verbo” (RAE 2017a).

modificar la raíz. Estos morfemas no cambian el sentido en sí, sino más bien dan información acerca de la gramática o la flexión⁹. Se trata de los morfemas de género, número, persona, tiempo, modo y aspecto, mostrados en la Tabla 10.

Tabla 10: Los morfemas gramaticales o flexivos (cf. Colegio San Vicente de Paúl Gijón 2013, pág. 1)

Morfemas gramaticales o flexivos	Información
género	masculino, femenino, neutro
número	singular, plural
persona	primera, segunda, tercera
tiempo	presente, pretérito, futuro, condicional
modo	indicativo, subjuntivo, imperativo
aspecto	perfectivo, imperfectivo

El segundo tipo de morfemas dependientes son los derivativos, los cuales cambian el significado de los lexemas mediante los afijos¹⁰ (prefijos, sufijos, infijos) con los que forman nuevas palabras. (cf. Colegio San Vicente de Paúl Gijón 2013, pág. 1) Por ejemplo, se toma el lexema *fer*, que, por cierto, proviene del latín y significa ‘portar’, ‘tener’. A este lexema se añade la terminación de infinitivo -ir, y, además, como en español no existe la palabra *ferir*, se necesita un prefijo, por ejemplo, pre-, que lleva a la palabra española *preferir*. Ahora bien, el cambio de este prefijo provoca un cambio de sentido: {in}-ferir, {con}-ferir, {re}-ferir, {trans}-ferir. (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 26)

Los *morfemas independientes*, como su nombre indica, son los que pueden aparecer solos, sin unirse a otras palabras, ya que de por sí se consideran palabras. No obstante, como carecen de lexemas, estos morfemas solos no significan nada, pero sirven para relacionar otras palabras. Estos morfemas corresponden a una parte de las palabras de función que se han mencionado en el capítulo 5.2.1: los artículos (el, la, un,...), las preposiciones (de, sobre, por,...) y las conjunciones (y, porque, pero,...).

En los siguientes capítulos se quiere dar una idea de las diferencias entre la flexión de los sustantivos y verbos, así como de los adjetivos del alemán y del español, poniendo el enfoque en la morfología flexiva.

⁹ Flexión se define como la “alteración experimentada por algunas voces, que consiste en un cambio en la terminación, en la vocal de la raíz o en otros elementos, y que codifica diversos contenidos gramaticales” (RAE 2017c). La flexión de los verbos se denomina conjugación; en el caso de sustantivos, pronombres y adjetivos se habla de declinación.

¹⁰ Afijos son secuencias que se añaden a un lexema para modificar su sentido. Se pueden anteponer, posponer o insertar.

5.3 El género de los sustantivos

Un sustantivo, para empezar, es una palabra que nombra a objetos, personas o países, por ejemplo, y que se caracteriza por tener género y número. El género es una cualidad de los nombres y pronombres que “tiene carácter inherente y produce efectos en la concordancia con los determinantes, los cuantificadores, los adjetivos, y, a veces, con otras clases de palabras” (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española 2009, pág. 81). En este capítulo se pretende estudiar su uso en español y en alemán para después comparar los dos sistemas e identificar las dificultades que presentan para los estudiantes de alemán.

5.3.1 El género en español

El género del español se divide en dos flexiones. Existe la terminación {-o} que, en la mayoría de los casos, implica el género masculino. Estas palabras llevan el artículo determinado masculino *el*, o el artículo indeterminado *un*. Análogamente, se encuentra la {-a} que es la terminación de los sustantivos femeninos y que se indica con el artículo determinado femenino *la*, o el artículo indeterminado *una*. Si bien esta formación del género afecta a la mayoría de los sustantivos españoles, muchos sustantivos cuentan con excepciones y asumen otro marco de género por su estructura fonética o por sufijación, esto es la adición de sufijos. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 142) Así, las palabras que terminan en -a suelen ser femeninas; sin embargo, el sufijo {-ista} indica sustantivos de género común, por lo tanto pueden ser femeninos o masculinos. Para indicar el género, se cambia el determinante (ej. *el/la lingüista*). El español disfruta de cierta regularidad de género con respecto a su relación con la fonética del sonido final de una palabra, lo que se va a presentar en la siguiente Tabla 11.

Tabla 11: Relación entre fonética y género en español (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 142–143)

Terminación	Ej. de palabras masc. (<i>el</i>)	Ej. de palabras fem. (<i>la</i>)	Ej. de excepciones
-a		<i>la</i> chica, fruta, palabra, espía	• <i>el</i> problema, planeta, día, mapa • seres vivos masculinos: <i>el</i> atleta, colega, espía (género comun: él/la) • colores: <i>el</i> lila, naranja, rosa • metonimia: <i>el</i> (vino de) Málaga, rioja, borgoña • ciertas sufijaciones
-d		<i>la</i> cantidad, salud, pared	<i>el</i> abad, almud, alud, ardid, áspid, ataúd, césped, huésped, laúd, talmud
-ie		<i>la</i> serie, especie, superficie	---
-í/-i	<i>el</i> rubí, frenesí, jabalí, colibrí		<i>la</i> hurí, metrópoli
-dumbre/-tumbre		<i>la</i> costumbre, certidumbre, legumbre	---
-j	<i>el</i> reloj, boj		<i>la</i> troj (granero)
-(i)ón		<i>la</i> división, misión, habitación	<i>el</i> avión, histrión, corazón, camión
-n (excepto -ión)	<i>el</i> calcetín, botón, afán		<i>la</i> imagen, crin
-o	<i>el</i> chico, gato, toro		• <i>la</i> mano, dínamo, virago • palabras cortas: <i>la</i> moto(cicleta), foto(grafía), radio(difusión), polio(mielitis), UNO, NATO, UNESCO • grafemas: <i>la</i> o, rho
-r	<i>el</i> autor, deber, pilar		<i>la</i> mujer, flor, labor
-s	<i>el</i> lunes, mes, brindis		<i>la</i> caries, tos, bilis
-t	<i>el</i> boicot, chalet, mamut		---
-x	<i>el</i> clímax, dux, telefax		---
-z		<i>la</i> paz, nariz, limpidez	<i>el</i> arroz, matiz, pez

Aparte de las terminaciones presentadas con el género correspondiente, se pueden enumerar varios sufijos que se relacionan con un género determinado. Así, en la siguiente lista se exponen todos aquellos sufijos que no terminan ni con {-o} ni {-a}.

Género masculino:

-aje	paisaje
-al	algodonal
-amiento	pensamiento
-ar	melonar
-edal	robledal
-ial	barrial
-il	ferrocarril
-ín	calcetín
-izal	barrizal
-ón	botón
-onal	pajonal
-or	radiador

Género femenino:

-ción	canción
-dad	actividad
-ez	vejez
-icie	superficie
-tud	juventud
-ud	salud

Además de estos sufijos conectados a un género, el español usa varios sufijos prestados del griego que acaban con *-a*, como, por ejemplo, {*-dura*, *-eza*, *-fobia*}, los cuales cumplen con la regla general e indican que se trata de una palabra femenina. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 144–145)

No solamente los sustantivos y pronombres presentan variación de género en español, sino que este repercute en los adjetivos que los complementan, puesto que tienen que concordar con el género de los sustantivos o pronombres. El género de los adjetivos se forma con los mismos morfemas léxicos {-o} y {-a}: *La mujer es guapa*, frente a *el hombre es guapo*.

5.3.2 El género en alemán

El género de los sustantivos en alemán parece un asunto más complejo, por lo que conviene estudiar un sustantivo siempre junto con el artículo, que da información acerca de su género. *Der* representa el artículo determinado masculino, *die* indica una palabra femenina, y, por último, el neutro, señalado por *das*. En español no se conoce el neutro en sustantivos; no obstante, quedan restos de este género en artículos (lo) o pronombres (ello, esto, eso, aquello). Si bien parece que el alemán abunda en nombres con género escogido al azar (ej. *der Hammer*, *die Uhr*, *das Messer*), también se encuentran, como en español, algunas relaciones entre el sonido final de una palabra y el género. Esto se va a detallar en la siguiente Tabla 12.

Tabla 12: Relación entre fonética y género en alemán (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 129–130)

Terminación	Ej. de palabras masc. (<i>der</i>)	Ej. de palabras fem. (<i>die</i>)	Ej. de palabras n. (<i>das</i>)	Ej. de excepciones
-b	<i>der</i> Bub, Leib, Dieb			<i>die</i> Alp/Alm <i>das</i> Grab, Sieb, Weib
-e (excepto -ie)		<i>die</i> - Spinne, Seide, Weide, Torte		<i>der</i> Bube, Gedanke, Name, Falke, Schurke, Funke, Franke, Same, Glaube <i>das</i> Getriebe, Finale, Gejohle
-ie [i:] / [ie]		<i>die</i> Poesie, Folie, Nostalgie		<i>das</i> Knie
-g	<i>der</i> Tag, Schlag, Betrug			<i>der/das</i> Käfig <i>das</i> Reisig
-ang	<i>der</i> Klang, Gang, Drang			---
-ing	<i>der</i> Neuling, Drilling			<i>das</i> Meeting, Splitting, ... ¹¹
-ich	<i>der</i> Teich, Stich, Rettich			<i>das</i> Reich
-sch	<i>der</i> Mensch, Fisch			<i>der/das</i> Gulasch <i>das</i> Fleisch, Haschisch
-m			<i>das</i> Datum, Aluminium, Visum, Album	<i>der</i> Konsum, Traum, Baum
-n	<i>der</i> Mann, Plan, Bann			<i>das</i> Leben, Schreiben, Lesen, ... ¹²
-ion		<i>die</i> Legion, Sektion, Fraktion		---
-p	<i>der</i> Typ, Olymp, Flop, Desktop			<i>das</i> Prinzip, Gestrüpp -skop: <i>das</i> (v. abajo “Género neutro”)

Aunque se puede observar en la Tabla 12 que solo existen dos terminaciones que no poseen ninguna excepción, sirve como base para aprender los géneros de los nombres. Todavía más fiable va a ser la enumeración de sufijos o conexiones parecidas a los sufijos,

¹¹ Los préstamos del inglés que terminan en *-ing* son palabras neutras.

¹² Todos los infinitivos nominalizados, es decir, los verbos usados como sustantivos, son palabras neutras.

que pertenecen a un género determinado. En la siguiente lista se ha tomado una selección de las desinencias más relevantes para este trabajo. Las listas completas se encuentran en el capítulo 14.2, sacadas de la monografía de CARTAGENA y GAUGER (cf. 1989a, pág. 131–141).

Género masculino (*der*):

- {-ist} *Egoist*
- {-path} *Psychopath*
- {-loge} *Psychologe, Astrologe*
- {-nom} *Astronom*
- {-graf} *Fotograf*
- {-ator/-itor} *Autor, Indikator, Kalkulator*
- {-bold} *Witzbold, Raufbold*
- {-(e)r} *Empfänger, Retter, Seufzer*
- {-ich} *Enterich, Gänserich*
- {-ian}¹³ *Blödian, Grobian*
- {-iater} *Psychiater*
- {-ismus}¹⁴ *Imperialismus, Kapitalismus*
- {-ler}¹⁵ *Bügler, Nörgler*
- {-ling} *Lehrling, Firmling, Schmetterling*

Género femenino (*die*):

- {-age}¹⁶ *Menage, Plantage, Bandage, Garage*
- {-äne} *Fontäne, Domäne*
- {-anz} *Allianz, Intendanz, Vakanz*
- {-tion} *Spekulation, Inquisition, Reduktion*
- {-atur/-itur} *Architektur, Literatur, Tastatur*
- {-enz} *Differenz, Konferenz*
- {-ei}¹⁷ *Jammerei, Eselei, Lauferei, Schreiberei*
- {-heit}¹⁸ *Gesundheit, Krankheit, Offenheit, Abwesenheit*
- {-ie} *Sympathie, Strategie, Maschinerie*
- {-keit}¹⁹ *Sauberkeit, Heiterkeit, Neuigkeit*
- {-ik} *Mathematik, Romantik, Symbolik*
- {-in}²⁰ *Lehrerin, Schauspielerin, Autorin*

¹³ *-ian* es una terminación usada en alemán coloquial que describe a una persona usando un verbo o adjetivo nominalizados.

¹⁴ Todas las palabras terminadas en *-ismus* proceden del latín.

¹⁵ *-ler* permite usar el sustantivo de una cosa o un adjetivo para nombrar a una persona, implicando que esta tiene que ver con la palabra de origen.

¹⁶ Se trata de préstamos del francés.

¹⁷ Los verbos nominalizados por la terminación *-ei* se consideran peyorativos.

¹⁸ *-heit* es un sufijo que nominaliza los adjetivos.

¹⁹ El sufijo *-keit* tiene la misma función que *-heit*: nominaliza los adjetivos.

²⁰ En la mayoría de los casos la terminación *-in* indica que se trata de una mujer.

- {-ine}²¹ *Blondine*, nombres de mujeres: *Philippine*, *Wilhelmine*, *Bernhardine*
- {-ität} *Qualität*, *Realität*, *Affinität*, *Diversität*
- {-schaft} *Gesellschaft*, *Botschaft*, *Herrschaft*
- {-ung} *Überforderung*, *Änderung*, *Ablenkung*, *Befragung*

Género neutro:

- {-rium} *Aquarium*, *Bakterium*, *Auditorium*, *Ministerium*
- {-chen}²² *Kindchen*, *Männchen*, *Dörfchen*, *Schweinchen*
- {-eau}²³ *Niveau*, *Plateau*
- {-ement}²⁴ *Engagement*, *Abonnement*, *Arrangement*
- {-lein}²⁵ *Kindlein*, *Äuglein*, *Fräulein*
- {-ment} *Apartment*, *Medikament*, *Kompliment*
- {-skop} *Mikroskop*, *Teleskop*, *Horoskop*
- {-tel} *Drittel*, *Viertel*, *Fünftel*
- {-(t)um} *Zentrum*, *Eigentum*, *Fürstentum*

Con relación a la adaptación del género de los adjetivos al de los sustantivos, como es el caso en español, cabe mencionar que esto representa un asunto más complejo en alemán, ya que al género se agrega el caso, o sea, la flexión. Tal como existe en alemán, no se conoce en español, por lo cual, se va a dedicar un capítulo a este tema más adelante (v. el capítulo 5.4.2).

5.3.3 Comparación del género en español y en alemán

Lamentablemente no es posible afirmar que existan muchas semejanzas entre el marco de género en español y en alemán. La diferencia más destacada se manifiesta en el género neutro que, además del masculino y femenino, forma una parte esencial en la lengua alemana. Precisamente esto puede presentar un inconveniente para los nativos hispanohablantes, puesto que solamente conocen los dos géneros, masculino y femenino.

Asimismo, las palabras neutras no coinciden con ningún género de una palabra española, ni el género masculino o femenino en alemán se corresponde con el mismo

²¹ En muchos casos *-ine* sirve para convertir un nombre masculino en un nombre femenino (ej. *Bernhard* – *Bernhardine*).

²² El sufijo *-chen* es un morfema diminutivo.

²³ Palabras con la terminación *-eau* ([o:]) son préstamos del francés.

²⁴ Se trata de préstamos del francés.

²⁵ El sufijo *-lein* es un morfema diminutivo, igual que *-chen*.

género en español. Por ejemplo, *der Apfel* (masculina) vs. *la Manzana* (femenina), *die Gabel* (femenina) vs. *el tenedor* (masculina).

Con respecto al sonido final de una palabra se puede constatar que en español *-o* y *-a* son los que más aparecen, y dejan deducir el género de las palabras. El alemán no goza de una distribución tan clara, como se ha advertido previamente en el capítulo 5.3.2, en el que se han presentado tanto los sonidos finales como los morfemas que corresponden a un género determinado. Con toda probabilidad eso representa una desventaja para un estudiante del alemán hispanohablante. Al comparar los sonidos finales del alemán y del español se muestran solamente tres en común. Estos son los siguientes:

<i>-ie</i>	alem.: en general fem.: <i>die Sympathie, Strategie</i> esp.: siempre fem.: <i>la serie, especie</i>
<i>-n:</i>	alem.: en general masc.: <i>der Mann, Plan</i> esp.: en general masc.: <i>el calcetín, botón</i>
<i>-ion/-ión</i>	alem.: siempre fem.: <i>die Spekulation, Reduktion</i> esp.: en general fem.: <i>la visión, reducción</i>

(cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 155)

En cuanto a los sufijos que llevan consigo un género determinado, la similitud es escasa y quizás no sea sorprendente que se revelen varios morfemas que no correspondan a ninguno del otro lenguaje. En este sentido, los sufijos alemanes {*-bold, -ich, -ling, -keit, -schaft, -ung, -chen, -lein, -tel, y -tum*} no existen de ninguna manera parecida en español, y viceversa, los sufijos españoles {*-al, -ial, -ez, -icie, -iña y -uria*} no se encuentran en alemán.

Una regla que une a los dos idiomas es el marco de género según su pertenencia a un grupo semántico o a la denominación de un ser vivo. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 145) Así, por ejemplo, tanto en alemán como en español la denominación de la hermana o el hermano del padre es femenina o masculina, respectivamente: la tía - *die Tante*, el tío – *der Onkel*.

Al aprender alemán, las cuestiones que se acaban de tratar pueden provocar confusión, aunque, teóricamente, el conocimiento de los sufijos presentados en el capítulo anterior debería ayudar a aprender el género de las palabras con más facilidad. En la práctica, en cambio, se supone que la dificultad del alemán estriba en una gran dimensión del género. El grado de dificultad para algunos alumnos de Madrid se va a investigar en el estudio de campo en la PARTE II – ESTUDIO DE CAMPO de este trabajo.

5.4 El número y caso de los sustantivos, artículos y adjetivos

El número es una categoría gramatical tanto del español como del alemán, que “expresa la propiedad que poseen los nombres y los pronombres de referirse a un ser o a varios, como en árbol/árboles; quien/quienes; alguno/algunos” (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española 2009, pág. 127). Por lo tanto, indica la unidad o pluralidad de estas palabras y así, se distinguen dos formas flexivas, el singular y el plural.

5.4.1 El número en español

El singular en español se identifica por carecer de marca morfológica, o sea, no se somete a ningún cambio (ej. chica). Esto se puede marcar con un llamado morfo cero ($\emptyset$). El plural, en cambio, generalmente está indicado por el morfema flexivo añadido {-s} en palabras que terminan en una vocal átona (ej. chicas). Por razones fonéticas, a las palabras que terminan con una consonante, excepto <s> o <x>, se les añade el morfema flexivo {-es}, ej. ciudad – ciudades. Asimismo, muchas veces se añade el morfema {-s} o {-es}, aunque termina con una vocal, cuando el sustantivo acaba en -ú o -í tónica (ej. colibrís o colibríes). (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 104)

Acabando de explicar la formación del plural de los sustantivos, es hora de incluir los adjetivos, los cuales concuerdan con el sustantivo al que describen. Así, en *la única actriz guapa* se puede identificar como sustantivo *la actriz* con el que los adjetivos *única* y *guapa* concuerdan en número. (cf. RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española 2009, pág. 127) Ahora bien, no solo se ha de considerar el número, sino también el género que se ha detallado en el capítulo 5.3. Es decir, el adjetivo concuerda tanto en género como en número con el sustantivo. Por ejemplo:

femenino:		masculino:	
la mujer	guapa	el hombre	fuerte
las mujeres	guapas	los hombres	fuertes

5.4.2 El número y el caso en alemán

El número en alemán representa, igual que el género, un tema más complicado, puesto que, al contrario que en español, donde la flexión de los sustantivos, llamada declinación, se limita al género y al número, en alemán esto se complementa con el caso. Es una categoría gramatical esencial que aporta información sintáctica dependiendo de los elementos que lo rodean o la función que desempeña. (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013,

pág. 251) Es decir, los sustantivos se encuentran en *nominativo*, los objetos directos en su mayoría en *acusativo*, los objetos indirectos suelen aparecer en *dativo*, y, por último, los complementos que dan más información sobre un sustantivo se encuentran en *genitivo*. Esta regularidad cambia en cuanto aparezcan preposiciones, las cuales deciden el caso, como se va a detallar más adelante en el capítulo 5.6. (cf. SAHEL y VOGEL 2013, pág. 23)

La siguiente Tabla 13 quiere ilustrar las marcas de caso que llevan los sustantivos según los morfemas flexivos que los acompañan, teniendo en cuenta los tres géneros y el número. (cf. AGUIRRE MARTÍNEZ 2013, pág. 251) Además, se añade el artículo determinado y el indeterminado, que también se someten a un cambio de caso.

Tabla 13: Declinación de los sustantivos y los artículos determinados e indeterminados en alemán

	Masculino		Femenino		Neutro	
	Singular	Plural	Singular	Plural	Singular	Plural
Nom.	der ein Berg	die / Berge	die eine Frau	die / Frauen	das ein Kind	die / Kinder
Acu.	den einen Berg	die / Berge	die eine Frau	die / Frauen	das ein Kind	die / Kinder
Dat.	dem einem Berg	den / Bergen	der einer Frau	den / Frauen	dem einem Kind	den / Kindern
Gen.	des eines Bergs	der / Berge	der einer Frau	der / Frauen	des eines Kindes	der / Kinder

Destaca que una forma del sustantivo cubre varias funciones, es decir, en cada columna aparecen al menos tres formas iguales que representan distintos casos. Otra característica común se manifiesta en la {-e} que aparece en cada morfema del plural: Berg{e}, Frau{en}, Kind{er}. Así es posible detectar el plural en un sustantivo sin necesidad de saber el artículo. Además, para marcar el plural, se usa con frecuencia el sufijo {-s}, como en *Auto* – *Autos*, y el *Umlaut*, por ejemplo, *Wald* – *Wälder*, *Hut* – *Hüte* (para más información sobre *Umlaut* v. el capítulo 4.6.1).

En cuanto a los artículos determinados que acompañan a los sustantivos, se puede observar que se señalan por la {d-} al principio de cada artículo y el género se determina mediante las terminaciones. Al aprender la declinación de los artículos, conviene saber que en plural los artículos se deshacen de la diferenciación del género y presentan los mismos: *die*, *die*, *den*, *der*. Los artículos indeterminados muestran un sistema similar, marcados con {ein-}; no obstante, no poseen una forma plural.

A continuación, se presenta el sistema de flexión de los adjetivos que muestra semejanzas con el de los sustantivos: se distingue tanto los tres géneros como los cuatro casos. En las siguientes tablas se reflejan las flexiones.

Tabla 14: Declinación de los adjetivos junto con los artículos determinados

	Masculino		Femenino		Neutro	
	Singular	Plural	Singular	Plural	Singular	Plural
Nom.	der hohe <u>re</u> Berg	die hohen <u>e</u> Berge	die schöne <u>e</u> Frau	die schönen <u>e</u> Frauen	das große <u>e</u> Kind	die großen <u>e</u> Kinder
Acu.	den hohen <u>e</u> Berg	die hohen <u>e</u> Berge	die schöne <u>e</u> Frau	die schönen <u>e</u> Frauen	das große <u>e</u> Kind	die großen <u>e</u> Kinder
Dat.	dem hohen <u>e</u> Berg	den hohen <u>e</u> Bergen	der schönen <u>e</u> Frau	den schönen <u>e</u> Frauen	dem großen <u>e</u> Kind	den großen <u>e</u> Kindern
Gen.	des hohen <u>e</u> Bergs	der hohen <u>e</u> Berge	der schönen <u>e</u> Frau	der schönen <u>e</u> Frauen	des großen <u>e</u> Kindes	der großen <u>e</u> Kinder

Tabla 15: Declinación de los adjetivos junto con los artículos indeterminados

	Masculino	Femenino	Neutro
Nom.	ein hoher <u>e</u> Berg	eine schöne <u>e</u> Frau	ein großes <u>e</u> Kind
Acu.	einen hohen <u>e</u> Berg	eine schöne <u>e</u> Frau	ein großes <u>e</u> Kind
Dat.	einem hohen <u>e</u> Berg	einer schönen <u>e</u> Frau	einem großen <u>e</u> Kind
Gen.	eines hohen <u>e</u> Bergs	einer schönen <u>e</u> Frau	eines großen <u>e</u> Kindes

Comparando la Tabla 14 con la Tabla 15 se puede observar que el singular de los artículos determinados e indeterminados comparten el mismo modelo de declinación. Teniendo en cuenta que el artículo determinado *der* equivale al artículo indeterminado *ein*, *die* a *eine* y *das* de nuevo a *ein*, salta a la vista que todas las terminaciones coinciden en cada caso. Con respecto a los adjetivos sucede lo mismo. Solamente el nominativo masculino y el nominativo y acusativo neutro presentan una diferenciación.

Además de los artículos determinados e indeterminados, se conocen los determinantes demostrativos, que sirven para asignar más importancia y más enfoque a una persona. Se pueden utilizar de la misma manera que los artículos, es decir, los reemplazan, aunque se caracterizan por una pronunciación más fuerte. Proviene de los pronombres demostrativos *dieser*, *diese*, *dieses* que pueden utilizarse solos o en función de un artículo. En el último caso se habla de determinantes demostrativos, los cuales se declinan de la misma manera que los artículos determinados ilustrados en la Tabla 16. (cf. BENSCH 2018a)

Tabla 16: Declinación de los artículos determinados y de los determinantes demostrativos

	Masculino		Femenino		Neutro	
	Singular	Plural	Singular	Plural	Singular	Plural
Nom.	<u>der</u> /dieser Berg	die/diese Berge	die/diese Frau	die/diese Frauen	das/dieses Kind	die/diese Kinder
Acu.	<u>den</u> /diesen Berg	die/diese Berge	die/diese Frau	die/diese Frauen	das/dieses Kind	die/diese Kinder
Dat.	<u>dem</u> /diesem Berg	<u>den</u> /diesen Bergen	<u>der</u> /dieser Frau	<u>den</u> /diesen Frauen	<u>dem</u> /diesem Kind	<u>den</u> /diesen Kindern
Gen.	<u>des</u> /dieses Bergs	<u>der</u> /dieser Berge	<u>der</u> /dieser Frau	<u>der</u> /dieser Frauen	<u>des</u> /dieses Kindes	<u>der</u> /dieser Kinder

5.4.3 Comparación del número y del caso en español y en alemán

Tanto en español como en alemán se conocen dos clases de flexión del número, el singular y el plural. En ambos idiomas, el singular suele estar marcado con el morfo cero, es decir, no se marca, mientras que el plural suele aparecer marcado. Al formar el plural en alemán, todas las palabras se marcan con el morfema {-e} que se puede comparar con el morfema de plural del español {-s}, que se añade a todos los sustantivos. Sin embargo, al contrario que el español, donde la {-s} representa el único indicador del plural, el alemán, según el género, la {-e} va acompañada por otra terminación, como {-en}, {-er}, {-ern} (v. Tabla 13). Otro asunto morfológico que complica la formación del plural en alemán es la inclusión del *Umlaut*. En muchas palabras, aunque sin poder precisar una regla sobre su aplicación, una vocal de la base de la palabra pasa a ser un *Umlaut*, como se ha explicado en el capítulo 5.4.2.

Como se ha visto, la formación del plural en alemán tiene un sistema más complejo y hay que tener en cuenta varios factores, lo que puede dificultar bastante el aprendizaje del mismo.

La comparación del caso resulta superflua, puesto que se trata de un procedimiento gramático que el español no presenta. A saber, en alemán las distintas funciones que desempeñan los sustantivos se expresan mediante el caso, una proceso morfológico que no existe en español. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 108) No obstante, el español usa otro sistema más sencillo para indicar la función de los sustantivos. Ciertas preposiciones pueden dar información acerca del sujeto o los objetos directos o indirectos:

Sujeto (nom.)	Wer/Was? ¿Quién/Qué?	<i><u>Die Mutter</u> liest ein Buch.</i> <i>La <u>madre</u> lee un libro.</i>
Objeto directo (acu.)	Wen/Was? ¿A quién/qué?	<i>Ich sehe <u>die Mutter</u>.</i> <i>Veó <u>a la madre</u>.</i>
Objeto indirecto (dat.)	Wem? ¿A quién?	<i><u>Der Mutter</u> gefällt das Buch.</i> <i><u>A la madre</u> le gusta el libro.</i>
Complemento (gen.)	Wessen? ¿De quién?	<i>Es ist das Buch <u>der Mutter</u>.</i> <i>Es el libro <u>de la madre</u>.</i>

Resumiendo, los casos se expresan en español mediante los artículos determinados que experimentan un cambio por la adición de una preposición. Así, el acusativo o dativo se muestran por la preposición *a* y el genitivo, que indica posesión, aparece después de la preposición *de*. De ello se deriva el siguiente esquema:

Tabla 17: “Declinación” de los artículos determinados en español

	Masculino		Femenino	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Nom.	el	los	la	las
Acu.	al / el	a los / los	a la / la	a las / las
Dat.	al	a los	a la	a las
Gen.	del	de los	de la	de las

Igualmente se aplica a los artículos indefinidos:

Nom.	un	una
Acu.	(a) un	(a) una
Dat.	a un	a una
Gen.	de un	de una

Como se ha mencionado en la explicación de los artículos del alemán en el capítulo 5.4.2, el artículo indeterminado no posee una forma plural. En cambio, en español sí que existe la forma *unos* o *unas*; sin embargo, viéndolo desde la perspectiva del contenido, puede considerarse plural de *un* y *una* solo parcialmente. En realidad, *unos* y *unas* corresponden a la palabra alemana *einige* o *ungefähr* (esp. aproximadamente). Por ejemplo: “unos segundos” se traduce como *einige Sekunden* o “unos quinientos litros” como *ungefähr fünfhundert Liter*. Otra diferencia entre el artículo indefinido del español y del alemán se manifiesta en el uso de establecer pertenencia. Por ejemplo, mientras en alemán se añade el artículo en la frase *Er hat ein Haus, eine Freundin und ein Telefon*, en español suele omitirse: Tiene casa, novia y teléfono. No obstante, el español lo incorpora también

cuando se pasa a describir estas cosas con más precisión: tiene una casa bonita, una novia guapa y un teléfono nuevo.

Con respecto al determinante determinado, se ha de señalar que en alemán puede utilizarse en función de un artículo demostrativo (*dieser, diese, dieses*). En una conversación recibe una acentuación más fuerte; por ejemplo: *Ich habe die Frau gesehen* se considera una oración sin acentuación; en cambio, *Die Frau habe ich gesehen* es equivalente a *Diese Frau habe ich gesehen*. Por el contrario, en español en este caso se usaría directamente el pronombre demostrativo: He visto a esta mujer. Además, en alemán es posible emplear el artículo determinado como un pronombre, o sea, sin sustantivo, y, de nuevo, en el sentido de un demostrativo, como en *¿Was macht die?* (implica asombro o espanto), o *Dem werde ich es zeigen!* En español se diría: ‘¿Qué hace (ella)?’ o el segundo ejemplo, traducido literalmente ‘¡Se lo voy a mostrar!’, que conforme al sentido quiere decir ‘¡Le voy a sacar los ojos!’ (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989b, pág. 337–341)

Teniendo en cuenta las diferencias que se acaban de aclarar y las particularidades en el uso de los artículos en alemán, no es difícil afirmar que el número y, sobre todo, el caso del alemán, con bastante probabilidad, representan una dificultad para un hispanohablante. Esto se va a comprobar en la segunda parte de este trabajo.

5.5 La flexión de los pronombres en español y alemán

Un pronombre es un morfema que sirve para sustituir a un sustantivo o lo acompaña. En español y en alemán se diferencian siete tipos de pronombres: pronombres personales, posesivos, relativos, demostrativos, indefinidos, numerales, interrogativos y exclamativos. Un tipo especial dentro de los personales son los pronombres reflexivos. En alemán, en cambio, los reflexivos se consideran otra clase diferenciada de pronombres, mientras que los exclamativos se incluyen en los interrogativos. Los numerales representan una clase de palabras diferente.

Al igual que los sustantivos y adjetivos, los pronombres alemanes también se caracterizan por la declinación, así que se va a compararlos con las formas de pronombres en español. Para no rebasar los límites, se han seleccionado dos tipos que se van a detallar en este capítulo: los pronombres personales y los posesivos.

5.5.1 Los pronombres personales

Para empezar, en la siguiente Tabla 18 se introducen los pronombres personales del español. Varían en función de la persona y el número. Además, excepto la primera y segunda persona del singular, todas muestran formas adaptadas al género. Debe tenerse en cuenta también que, según la función que desempeñan, adoptan formas diferentes.

Tabla 18: Los pronombres personales en español con ejemplos (cf. Lingolia 2018b)

		Sujeto		Complemento directo		Complemento indirecto		Preposicional	
sg.	1ª pers.	yo	yo voy	me	me ves	me	me gusta	mí	por mí
	2ª pers.	tú	tú vas	te	te veo	te	te gusta	tí	por ti
	3ª pers.	él	él/ella va	lo	lo/la veo	le/	le gusta, se	él	por
	cortesía	usted	ud. va	la	lo/la veo	se	lo digo	ella	él/ella)
pl.	1ª pers.	usted	ud. va	lo/la	lo veo	le/	le gusta, se	usted	por ud.
						se	lo digo		
	1ª pers.	nosotros/	nos. vamos	nos	nos ves	nos	nos gusta	nosotros/	por nos.
		as						as	
	2ª pers.	vosotros/	vos. vais	os	os veo	os	os gusta	vosotros/	por vos.
		as						as	
	3ª pers.	ellos	ellos/ellas	los	los/las	les/	les gusta,	ellos	por ellos/
		ellas	van	las	veo	se	se lo digo	ellas	ellas
	cortesía	ustedes	uds. van	los/	los/las	les/	les gusta,	uds.	por uds.
				las	veo	se	se lo digo		

Para explicar el uso de estos pronombres, a modo de ejemplo se toma la tercera persona de singular. En primer lugar, para sustituir al sujeto, por ejemplo, a la mujer, se usa el pronombre personal *ella*: Ella va al trabajo. En segundo lugar, existen los llamados verbos transitivos que exigen un objeto o complemento directo, que se refiere a una persona o un objeto. Con el fin de evitar repeticiones se sustituyen los sustantivos por el pronombre personal de complemento directo. Al elegirlo ha de tenerse en cuenta el género. Por ejemplo: Tengo aquí a la niña – *La* tengo aquí. El objeto indirecto en tercera persona de singular se marca con *le*: *Le* gusta ir al cine. El morfema *se* aparece en caso de que también haya un complemento directo: *Se lo* va a decir. En la última columna se encuentran aquellos pronombres personales que se usan después de una preposición, así como, sin *mí*, sobre *ti*, por *él*, para *nosotros*, con *vosotras*, entre *ustedes*. (cf. Lingolia 2018b)

Mientras el español distingue distintas formas de pronombres personales, es poco sorprendente que el alemán trabaje con los casos para distinguir entre distintas formas.

Cabe mencionar que, en contraposición al español, en alemán solamente la tercera persona conoce un género. Las personas restantes se explican por sí mismas, es decir, la primera persona se refiere al hablante o los hablantes y la segunda al interlocutor o los interlocutores, sin tener en cuenta el género de aquellas personas. Así que, únicamente la tercera persona, la persona o la cosa, sobre la que se está hablando, se diferencia por el género. Para mostrar el sistema con más claridad, se expone en una tabla. (cf. SAHEL y VOGEL 2013, pág. 31)

Tabla 19: Declinación de los pronombres personales en alemán y en español

		Nominativo		Acusativo		Dativo		Genitivo	
		alem.	esp.	alem.	esp.	alem.	esp.	alem.	esp.
sg.	1ª pers.	ich	yo	mich	me	mir	me, a mí	meiner	de mí
	2ª pers.	du	tú	dich	te	dir	te, a ti	deiner	de ti
	3ª pers.	er	él	ihn	lo	ihm	le, se, a él	seiner	de él
		sie	ella	sie	la	ihr	le se, a ella	ihrer	de ella
		es	ello	es	lo	ihm	le, se, a ello	seiner	de ello
pl.	1ª pers.	wir	nosotros/ nosotras	uns	nos	uns	nos, a nosotros/as	unser	de nosotros/as
	2ª pers.	ihr	vosotros/as	euch	os	euch	os, a vosotros/as	euer	de vosotros/as
	3ª pers.	sie	ellos	sie	los, las	ihnen	les, se, a ellos/as, a	ihrer	de ellos
	cortesía	Sie	usted/es	Sie	los, las	Ihnen	usted/es	Ihrer	de usted/es

El genitivo se considera anticuado y se usa muy pocas veces, en particular, en modismos fijos como *meinetwegen* (por mí) o *Vergiss~~me~~innicht*, aunque hoy en día el verbo *vergessen* rige el acusativo: *vergiss mich nicht* (no me olvides). Aun así, cabe señalar que el genitivo de los pronombres personales de todos los géneros coincide con el radical lingüístico de los pronombres posesivos (v. el capítulo 5.5.2), que se va a mostrar más adelante. Además, aunque algunas preposiciones como *wegen* (por) o *statt* (en lugar de) generalmente exigen el genitivo (v. el capítulo 5.6), se elige un pronombre personal que sigue una de esas preposiciones, en dativo. Por ejemplo: *wegen dir* (en vez de: *wegen deiner*), *statt ihm* (en vez de: *statt seiner*). (cf. SAHEL y VOGEL 2013, pág. 32)

La **Fehler! Verweisquelle konnte nicht gefunden werden.**Tabla 19 muestra que los pronombres personales de cada género siguen su propio sistema de declinación y no se puede encontrar una raíz que sea la base de todos los pronombres, menos el dativo, cuya base es {ih-} y solamente cambia el morfema flexivo. Además, el plural y la forma de cortesía representan una forma de cada caso que se aplica a todos los géneros.

Aunque el español también tiene sus peculiaridades en cuanto a los pronombres personales, elegir el caso correcto de los pronombres como estudiante no será más fácil que optar por el caso adecuado de los sustantivos.

5.5.2 Los pronombres y determinantes posesivos

Un pronombre posesivo expresa la pertenencia de algo a algo o alguien. Antes de comentar los pronombres posesivos, es necesario aclarar que existe un segundo tipo en español, los llamados adjetivos o determinantes posesivos, que no son de menor importancia. En este caso, los determinantes en alemán también se llaman *Possessivartikel* (esp. artículo posesivo), puesto que se utilizan en función de un artículo (ej. el coche – mi coche). Ahora bien, se distingue entre determinantes posesivos átonos y tónicos. Ambos marcan una relación de pertenencia o posesión con un sustantivo. El género y el número siempre se eligen en función de lo que se posee, y la persona en relación a quién concierne el objeto en cuestión. Por ejemplo, *quiero ver a mi(s) hija(s), busco su(s) chaqueta(s), nuestro(s) perro(s), vuestra(s) vecina(s) amable(s)*. Estos determinantes mostrados pertenecen al grupo de los átonos, aquellos que aparecen antes del sustantivo relacionado en función de un artículo. Análogamente, los tónicos comprenden aquellos determinantes que se usan después del sustantivo: *Unos amigos nuestros vinieron ayer, He leído muchos libros suyos, Ha sido culpa mía*. Igual que los determinantes átonos, los tónicos concuerdan con el sustantivo en género y número.

Ahora bien, los pronombres posesivos, finalmente, no solo se ocupan de mostrar una relación, sino también sustituyen a los sustantivos que han sido nombrados con anterioridad. También concuerda con este en género y número, aunque algo que lo diferencia de los determinantes es el artículo determinado antepuesto. Por ejemplo, *¿Es tu chaqueta? – Sí, es la mía. No es su coche, es el vuestro*. (cf. Lingolia 2018a)

La siguiente Tabla 20 demuestra mejor lo que se acaba de describir. Como los determinantes tónicos únicamente se distinguen de los pronombres posesivos por el artículo, no se han incluido en la tabla.

Tabla 20: Los determinantes posesivos átonos y pronombres posesivos del español (cf. Lingolia 2018a)

		Determinantes átonos		Pronombre	
		sg.	pl.	sg.	pl.
sg.	1ª pers.	mi	mis	el mío la mía	los míos las mías
	2ª pers.	tu	tus	el tuyo la tuya	los tuyos las tuyas
	3ª pers.	su	sus	el suyo la suya	los suyos las suyas
pl.	1ª pers.	nuestro nuestra	nuestros nuestras	el nuestro la nuestra	los nuestros las nuestras
	2ª pers.	vuestro vuestra	vuestros vuestras	el vuestro la vuestra	los vuestros las vuestras
	3ª pers.	su	sus	el suyo la suya	los suyos las suyas

Así, por ejemplo, se habla de *su libro* y *sus libros*, aunque no queda claro a quién pertenece al final. Podría ser de él, de ella, de usted, de ellos, de ellas o de ustedes. Por eso, en muchos casos hace falta precisarlo, como *el libro de ella*. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989b, pág. 361)

Los pronombres posesivos del alemán siguen un sistema más complejo, ya que cuentan con una variable más: el caso. Además, muestran una cierta conexión con los pronombres personales que se manifiesta en la correspondencia de cada pronombre posesivo con un pronombre personal determinado, como se puede notar en la siguiente tabla. Así, la pertenencia de un libro, por ejemplo, no se indica con un solo pronombre tal como es el caso del español, sino también se diferencia el género de la persona a la que pertenece. (cf. BENSCH 2018b) En la Tabla 21 se va a presentar la declinación de los artículos posesivos en nominativo.

Tabla 21: El nominativo de los pronombres posesivos en alemán (cf. MUSTER 2007, pág. 158)

	Singular		Plural	
	Pron. personal	Pron. posesivo	Pron. personal	Pron. posesivo
1ª pers.	ich	mein/-e	wir	unser/-e
2ª pers.	du	dein/-e	ihr	euer/-e
3ª pers.	er, es sie	sein/-e ihr/-e	sie	ihr/-e
de cortesía			Sie	Ihr/-e

Igual que los pronombres personales los posesivos se someten a la declinación; sin embargo, no siguen el mismo modelo que los personales, sino que su flexión corresponde a la flexión de los artículos indefinidos en singular y a la flexión de los artículos definidos en plural. A continuación, se muestran ejemplos en la primera persona del singular.

Singular masculino			Plural masculino		
Das ist	mein (ein)	Mann	Das sind	meine (die)	Männer
Ich mag	meinen (einen)	Mann	Ich mag	meine (die)	Männer
Es gehört	meinem (einem)	Mann	Es gehört	meinen (den)	Männern
Das ist das Buch	meines (eines)	Mannes	Das ist das Buch	meiner (der)	Männer

En general, los determinantes posesivos se suelen usar con más frecuencia en alemán que en español. Por ejemplo, al hablar de partes del cuerpo, en alemán se dice *Mein Kopf tut weh*, *Ihre Beine sind kaputt*, *Unsere Hände sind dreckig*, mientras que en español esto se indica con el artículo determinado: *Me duele la cabeza*, *Tiene las piernas rotas*, *Tenemos las manos sucias*. (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989b, pág. 361)

En general, lo que más llama la atención, aparte de la existencia del caso en alemán, es la distinción que hace el alemán entre la tercera persona del masculino y del femenino: *sein/-e* y *ihr/-e*, por ejemplo, *seine Schuhe*, *es sind seine*, *ihre Schuhe*, *es sind ihre*. El español, en cambio, lo resuelve de manera más sencilla, pues usa el determinante átono *su* o, el tónico *suyo* o el pronombre *lo suyo*. Estos dos últimos solamente adaptan la terminación según el género; no obstante, la raíz sigue siendo la misma. Por lo tanto, además del problema que implicará la declinación de los pronombres, esta diferenciación presentará un obstáculo más que vencer.

5.6 Las preposiciones y el caso en español y en alemán

Antes de explicar la relación entre las preposiciones y los casos, hay que clarificar qué son las preposiciones y para qué sirven. Las preposiciones pertenecen a la clase de las palabras de función. Son invariables, es decir, no tienen ni número, ni género o caso, pero sirven para relacionar un objeto con otro; en otras palabras, establece la relación que un objeto tiene con otro para así dar el sentido completo a una oración. En español una preposición no exige un caso, sin embargo, cambia los pronombres personales según su posición en la oración. Por eso, el español distingue entre dos tipos de pronombres personales; por un lado, los átonos y, por otro lado, los tónicos. Los pronombres átonos se usan cuando no hay involucrada ninguna preposición, sencillamente para mostrar el objeto,

por ejemplo: Te veo, me ven. Los tónicos, análogamente, son aquellos que aparecen después de una preposición: Te veo a ti, me ven a mí, lo hago por ti. En alemán, en cambio, como se ha adelantado al principio del capítulo 5.4.2, existen preposiciones que rigen un caso determinado, el acusativo, el dativo o el genitivo. A modo de ejemplo para demostrar la diferencia entre alemán y español sirven las siguientes frases:

Acaban de hablar de mí. Lo hacen por mí. vs. *Sie haben gerade von mir gesprochen. Sie machen es für mich.* (cf. SCHERER et al. s.f., pág. 117) Destaca inmediatamente que el pronombre español sigue siendo el mismo, es decir, la preposición no lo afecta de ninguna manera. Por el contrario, la preposición en alemán ha provocado un cambio de caso del pronombre. Esto igualmente vale para los artículos definidos e indefinidos, y, en consecuencia, para los sustantivos. Esto lleva a presentar una lista de una selección de preposiciones indicando el caso que exigen:

Preposiciones que rigen el acusativo:

- *ohne* (sin)
- *für* (para)
- *gegen* (contra)
- *um, um ... herum* (alrededor de)
- *entlang* (a lo largo de)
- *bis* (hasta, para)

Preposiciones que rigen el dativo:

- *mit* (con)
- *nach* (después de)
- *aus, aus ... heraus* (de)
- *außer* (excepto)
- *bei* (en, cerca de), *zu* (a, con), *bis zu* (hasta)
- *entgegen* (en contra), *entsprechend* (correspondiente a), *gemäß* (según, conforme a)
- *getreu* (fiel a)
- *gegenüber* (frente a)
- *nahe* (cerca de)
- *samt/mitsamt* (junto con)
- *seit* (desde)
- *von* (de), *von ... aus* (desde, por)
- *zufolge* (según, de acuerdo con)

Preposiciones que rigen el genitivo:

- *während* (durante)
- *aufgrund/wegen* (por): razón

- *trotz, ungeachtet* (a pesar de)
- *anstelle/statt* (en lugar de)
- *-seits – beiderseits* (a ambos lados), *diesseits* (e este lado de), *jenseits* (más allá de), *abseits* (apartado de): indicación de sitio
- *entlang* (por, a lo largo de)
- *längs* (a lo largo de), *seitlich* (al lado)
- *-halb – oberhalb* (por encima de), *unterhalb* (por debajo de), *außerhalb* (fuera de), *innerhalb* (dentro de): indicación de lugar
- *links* (a la izquierda), *rechts* (a la derecha), *nördlich* (al norte de), *östlich* (al este de), *südlich* (al sur de), *westlich* (al oeste de), *unweit* (no lejos de), *weitab* (muy lejos): indicación de dirección
- *anlässlich* (con motivo de), *angesichts* (en vista de), *infolge* (como consecuencia): motivo
- *abzüglich* (descontando), *zuzüglich* (a lo que se suma)
- *anhand* (mediante)

(cf. Lingolia 2018c)

Ejemplos con acusativo:

- Ich verlasse das Haus nie *ohne den* Regenschirm.
(esp. Nunca salgo de casa *sin el paraguas*.)
- Das Geschenk ist *für den* Mann.
(esp. El regalo es *para el hombre*.)
- Er geht *die* Straße *entlang/den* Fluss *entlang*. Pero: Es gibt viele Geschäfte *entlang der* Straße. (gen.)
(esp. Camina *por la calle/a lo largo del río*; Hay muchas tiendas *a lo largo de la calle*.)

Ejemplos con dativo:

- Er trifft sich *mit seiner* Freundin *gegenüber dem* Bahnhof.
(esp. Queda *con su novia enfrente de la estación de tren*.)
- *Nach dem* Fußballspiel fährt er *mit dem* Auto nach Hause.
(esp. *Después del partido* de fútbol se va a casa *en coche*.)
- *Entgegen der* Erwartungen ist das Wetter heute gut.
(esp. *Contra las expectativas* hace buen tiempo hoy.)

Ejemplos con genitivo:

- Die Kinder wollten *wegen des* Regens nicht im Garten spielen.
(esp. Los niños no quieren jugar en el jardín *por la lluvia*.)
- Sie haben *während des* Unterrichts viel gelacht.
(esp. Se reían mucho *durante la clase*.)
- *Entlang der* Straße gibt es viele Geschäfte. Pero: Er geht *die* Straße *entlang* (acu.)
(esp. Hay muchas tiendas *a lo largo de la calle*; Camina *por la calle*.)

PARTE II – ESTUDIO DE CAMPO

6 Descripción del método del estudio

Antes de describir el método que se ha elegido para lograr el objetivo de este trabajo, es necesario aclarar el término empírico y describir la investigación empírica en general. También es conocida como investigación social y comprende la recolección de datos con el fin de recibir información que apoye o rebata la teoría. (cf. GÓMEZ 2009, pág. 14) Por ende, se puede definir como la investigación que gana conocimientos sobre la realidad del campo de investigación mediante el análisis de datos e información recogidos de manera sistemática y metódica. (cf. SETTINIERI et al. 2014, pág. 15) Un factor significativo es la elección del tipo de datos. Así se distingue entre una investigación cuantitativa y una cualitativa que cumple con condiciones, formas de proceder y objetivos diferentes, y, como se trata de estudios sociales que incluyen a los seres humanos, con tipos humanos distintos. Por consiguiente, cada investigación emplea criterios diferentes.

La investigación cuantitativa analítica tiene como meta la descripción y explicación del comportamiento del ser humano (nota: con referencia al tema de este trabajo, esto se referiría al aprendizaje de una lengua extranjera) para obtener datos representativos que posiblemente se pueden generalizar y así encontrar una regularidad que sea aplicable a un número de personas más grande. (cf. SETTINIERI et al. 2014, pág. 20) Los datos obtenidos se caracterizan por la contabilidad, lo que implica la estandarización del estudio. Dicho de otra manera, los datos se reciben, por ejemplo, mediante preguntas anteriormente formuladas o cuestionarios con declaraciones que permiten solamente respuestas en un marco de números determinado. De esta manera se pretende llegar a una conclusión a base de datos objetivos.

Al contrario, el estudio cualitativo trabaja con las perspectivas de las personas de estudio, también llamadas sujetos de estudio, y de este modo se intenta comprender el campo de investigación. Muchas veces una hipótesis o una teoría se genera durante el proceso en lugar de tenerla como base del estudio. No obstante, eso no excluye la posibilidad de trabajar con una teoría en el fondo como lo practica la llamada *Grounded Theory*, por ejemplo, que requiere el conocimiento teórico y lo comprueba en la investigación. Otra característica crucial es la naturalidad de una investigación cualitativa, es decir, el campo de investigación no debería verse afectado durante el proceso de investigación, sino permanecer en un ambiente natural. Por ejemplo, es recomendable

realizar un estudio sobre el aprendizaje de una lengua extranjera en una clase real para sacar los datos de un contexto real. (cf. SETTINIERI et al. 2014, pág. 21)

Ahora bien, cada investigación se realiza bajo circunstancias diferentes. Según el objetivo del estudio, se opta por un método adecuado. Para llevar a cabo el estudio del presente trabajo sobre las dificultades en el aprendizaje de alemán, se ha escogido la investigación cualitativa, aunque muchas veces se va a mezclar con la cuantitativa. Esto se justifica por la necesidad tanto de obtener datos mediante observaciones de los individuos como de contar el porcentaje o el número de las personas que cometen ciertos errores.

Teniendo en cuenta lo dicho, se va a realizar la investigación cualitativa mediante los métodos siguientes. Primero, una entrevista semiestructurada con la profesora de alemán sirve para obtener una idea de las áreas problemáticas en el aprendizaje del alemán. Sus experiencias en la clase darán a conocer los puntos débiles de los estudiantes. La entrevista se desarrollará conforme a una guía, aunque esta solamente servirá como una base, porque en realidad va a ser más una conversación alrededor de preguntas o temas relacionados con el asunto de estudio. Segundo, y de mayor importancia, son las investigaciones en las clases. Las observaciones de conversaciones orales como el análisis de exámenes escritos deben valer para detectar las áreas de la fonética y morfología que más dificultades causan. Lo decisivo de este método es la naturalidad explicada anteriormente, ya que las conversaciones van a tener lugar dentro de las clases, lo que significa un entorno auténtico. Por último, se van a realizar pruebas de gramática que servirán para completar la investigación, ya que aumentan la cantidad de datos, y, por consiguiente, apoyan la comprobación de la parte teórica.

El lugar del estudio corresponde al IES Fortuny, un instituto de educación secundaria, en el que la autora de este trabajo asiste como auxiliar de conversación en las clases de alemán durante ocho meses. Por ello, la selección de personas de estudio recayó más o menos obligatoriamente en los estudiantes y el profesorado de este instituto. Más precisamente, se va a conversar con y observar a aquellos alumnos a los que la autora va a dar clases de alemán. Las investigaciones se llevan a cabo de octubre a noviembre de 2018, es decir, al principio del curso académico 2018/19.

7 Descripción del instituto y de las clases

El IES Fortuny es un instituto de educación secundaria, situado en el barrio de Chamberí de Madrid en España. En el instituto trabajan unos 50 profesores y estudian 650 alumnos. Como se trata de un instituto bilingüe, tanto el español como el inglés se utilizan como idioma de trabajo en las clases. Por lo tanto, el alemán es la segunda lengua extranjera que aprenden los alumnos en el instituto, aunque no de modo obligatorio, sino que se les da la opción de elegir entre las optativas de alemán, francés, informática o filosofía. Por consiguiente, el número de estudiantes de alemán se limita a 100 alumnos, divididos en seis grupos de cinco niveles diferentes. En otras palabras, se trata de grupos que llevan desde unas semanas hasta cuatro años aprendiendo alemán. Según el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas, que da una base para describir los conocimientos de cada fase del aprendizaje (cf. Instituto Cervantes y España 2002, pág. 1), los alumnos del curso 2018/19 deberían alcanzar de un nivel A1 en el primer año de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) hasta un nivel B1 en el primer año de Bachillerato. (cf. Instituto Cervantes y España 2002, pág. 26) A continuación, se van a usar las abreviaturas comunes para referirse a las clases, por ejemplo *1º de ESO* que remite al primer año de ESO, *1º de Bachillerato* que indica el primer año de Bachillerato, etc.

A lo largo de la investigación se acompaña a los seis grupos de estudiantes en sus clases de alemán, que tienen lugar dos veces por semana y por grupo. La clase de 1º de ESO cuenta con 20 alumnos (7 chicas y 13 chicos), el primer grupo de 2º de ESO consta de 13 alumnos (6 chicas y 7 chicos), mientras que el otro grupo de 2º de ESO cuenta con 30 alumnos (15 chicas y 15 chicos). En 3º de ESO el número de estudiantes es de 13 (8 chicas y 5 chicos), así también en 4º de ESO en el que hay 14 alumnos (4 chicas y 10 chicos) en las clases de alemán. Por último, queda el 1º de Bachillerato en el que 10 alumnos (6 chicas y 4 chicos) están aprendiendo alemán.

8 Entrevista con la profesora de alemán

El 4 de octubre de 2018 se realizó una entrevista a la profesora de alemán en el IES Fortuny. El fin de esta entrevista fue conocer las dificultades principales que se detectan, es decir, los temas que más problemas provocan, según ella, en el aprendizaje del alemán de sus alumnos. La entrevista se hizo en alemán y la interlocutora pidió no ser grabada, lo que se respetó. Por lo tanto, no se va a presentar una transcripción literal, sino un resumen de las notas que se tomaron durante la entrevista. En el capítulo 14.3 se encuentra una traducción al español.

In welchen Bereichen der Grammatik siehst du die größten Schwierigkeiten bei den Deutschlernenden?

Ein großes Problem stellt die Satzstellung dar. Die Schülerinnen und Schüler wissen zum Beispiel oft nicht, wann man das Subjekt und Verb vertauschen muss und wann nicht, das heißt, es stellt sich die Frage, wann man das Verb an erster und wann an zweiter oder letzter Stelle des Satzes verwendet.

Ein weiteres Problem sind die Präpositionalverben, das heißt, jene Verben, zu denen eine bestimmte Präposition gehört, die wiederum das darauffolgende Objekt entweder in Akkusativ oder Dativ verlangt. Hierbei muss man darauf achten, ob es sich um eine Bewegung handelt oder um etwas Statisches, wie z.B. Ich bin in der Schule (Dativ) vs. Ich gehe in die Schule (Akkusativ).

Und ist die Konjugation von Verben kein Problem?

Nein, das ist eigentlich kein Problem.

Merkt man Unterschiede zwischen den verschiedenen Klassen und Niveaus in Bezug auf die Fehler, die sie machen?

Nein, man kann fast keine Unterschiede feststellen. Alle machen immer dieselben Fehler, die sich durch alle Klassen durchziehen.

Was fällt den Schülerinnen und Schülern am schwersten in Bezug auf die Aussprache/Betonung?

Am schwierigsten sind die Konsonantengruppen <st>, <sp>, <ts>. Als ich angefangen habe Deutsch zu lernen, hat mich mein Deutschlehrer immer darauf aufmerksam gemacht, diese Konsonanten sehr genau auszusprechen. Sie verlangen viel Übung.

Außerdem ist die Satzmelodie im Deutschen anders als im Spanischen, die einzelnen Laute hingegen sind nicht so schwierig. Wenn die Schülerinnen und Schüler das deutsche Alphabet lernen, stellen sie meistens fest, dass das Aussprechen der einzelnen Laute eigentlich keine Schwierigkeiten bereitet.

Wie sieht es mit den langen und kurzen Vokalen aus, wie zum Beispiel Miete oder Mitte?

Ja, die sind auch ein bisschen schwierig. Man kann sich zum Beispiel an die Regel halten, dass ein Vokal lang ausgesprochen wird, wenn auf ihn ein <h> folgt, oder das <ie>, das auf ein langes i hinweist. Aber oft achten die Schülerinnen und Schüler nicht darauf.

Und die Umlaute sowie Diphthonge <eu>, <äu>?

Die Umlaute <ö> und <ü> muss man üben, aber sie sind kein großes Problem, ebenso <eu> und <äu>, wie zum Beispiel „heute“ oder „Leute“, deren Aussprache auch nicht so kompliziert ist.

Wie übst du mit den Schülerinnen und Schülern die Aussprache?

Das wird während dem Lesen geübt, ich korrigiere ihre Aussprache. Mit Hörübungen wäre es einfacher, aber wir haben keine CDs zur Verfügung.

Im Internet findet man aber heutzutage auch viele Übungen.

Das stimmt, aber wir haben zu wenig Zeit dafür, zwei Stunden pro Woche sind zu wenig.

Stellst du manchmal eine Verbindung zu Englisch, der ersten Fremdsprache der Schülerinnen und Schüler, her?

Nur manchmal, aber ich empfehle ihnen immer wieder, an die englischen Wörter zu denken, denn auf Englisch sagt man sie oft gleich oder ähnlich, wie zum Beispiel schlafen – sleep.

Unos minutos después de la entrevista Elena añade:

Aja, was noch ganz schwierig ist, sind der, die, das, also die Artikel!

9 Observaciones en las clases de alemán

Durante las primeras cuatro semanas de investigación en el instituto se realizaron observaciones en las cinco clases diferentes de alemán que se presentaron en el capítulo 7. A lo largo de las observaciones se ha comprobado la repetición de ciertos errores que suelen cometer los estudiantes tanto en la gramática como en la pronunciación.

9.1 Pronunciación

9.1.1 *Umlaut*

Sin ninguna duda, destaca inmediatamente la dificultad causada por los llamados *Umlaute* del alemán, que no existen de ninguna manera parecida en la lengua española (v. el capítulo 4.6.1). No solo a los principiantes del primer año les resulta difícil pronunciarlos, sino también a la mayoría de los alumnos de 1º de Bachillerato.

Es decir, en el caso de la <ö> en lugar del sonido [ø:], como ocurre en la palabra *schön* [ʃø:n], o [œ], como se ve en el verbo *öffnen* [ˈœfnən], les suele salir la vocal abierta [ɔ]: *schon*, *offnen*. El mismo problema se aplica al *Umlaut* <ü>, que al final suena igual a la vocal larga [u]. Por consiguiente, no se nota una diferencia entre el sustantivo *Mutter* [ˈmʊtər] en singular, y su plural *Mütter*. Este asunto ha llamado la atención especialmente al aprender el Conjuntivo II que se usa para expresar situaciones imaginarias, deseos o fantasías. En lugar de decir *würden*, que no es otra cosa que el verbo auxiliar para formar el Conjuntivo II en alemán, no pronuncian el *Umlaut* lo que resulta en el verbo *wurde*, que corresponde al pretérito del verbo *werden*.

Menos problemática es la pronunciación del *Umlaut* <ä>; sin embargo, se ha observado que, especialmente los alumnos del grupo del primer año de Bachillerato tienden a desatenderlo, aunque ya llevan cuatro años aprendiendo alemán. Como se acaba de decir, la articulación del <ä> también les puede salir bien, lo cual se comprueba cuando repiten la palabra correctamente después de pedírselo. No obstante, como parecen pasar por alto el <ä>, pueden terminar en malentendidos por expresar algo en un modo o tiempo incorrecto. Así, por ejemplo, existe una gran diferencia en decir *Ich war gern dabei* (esp. Me gustó participar) o *Ich wäre gern dabei* (esp. Me gustaría participar).

9.1.2 El sonido *Ich*

El llamado *Ich-Laut* o sonido *Ich* [ç], descrito en el capítulo 4.6.2, es un sonido llamativo de la lengua alemana. Es uno de los sonidos que más se usa en comunicaciones diarias, ya que el pronombre personal *ich* (esp. yo) usado frecuentemente, es una de las palabras que lo lleva. A lo largo de las observaciones se han escuchado distintas variaciones de pronunciación de *ich*, desde 1º de ESO hasta 1º de Bachillerato. Conviene mencionar que los más avanzados ya muestran menos problemas con la pronunciación de <ch>, sin embargo, todavía lo pronuncia mal la mitad de la clase.

La variación más común es confundir el dígrafo <ch> [ç] alemán por el <ch> español, lo cual se pronuncia [tʃ], como ocurre, por ejemplo, en la palabra macharse, y lo cual no tiene nada que ver con el sonido alemán [ç]. El resultado es entonces una palabra que suena como [itʃ] en lugar de [iç]. Otra pronunciación que se escucha a menudo es /k/, es decir, la <ch> es sustituida por el fonema [k], así que *ich* parece [ik]. Además, otra solución para evitar la pronunciación de <ch> es su omisión y sustituirlo por un soplo de aire que se parece a la <h> alemana, lo que resulta en [ih].

Se ha observado, que los ejemplos de variedades de la pronunciación de <ch> en el pronombre *ich* igualmente se pueden aplicar a la <ch> que aparece en cualquier otra palabra alemana, así que el sonido complementario al sonido *Ich*, el sonido *Ach*, también provoca dificultades en su pronunciación, aunque no destaca tanto como el *Ich-Laut*.

9.1.3 La /r/

La /r/ en alemán consta de varios alófonos que se expusieron en el capítulo 4.6.4. El problema en cuanto a la pronunciación de la /r/ se refiere a [R] y [ʀ], dos alófonos que el español no conoce. Son aquellas <r> que suelen encontrarse al principio de una palabra. A modo de ejemplo sirven las siguientes palabras: *Ratte* ['ratə]/ ['ʁatʰə], *Radio* ['ra:diŋ], *richtig* ['ʁiçtiç]. Debido a que no corresponde con la /r/ española que se usa al principio de una palabra, sino con la /r/ que se encuentra en medio, los alumnos tienden a confundirlo y, en consecuencia, les sale más fuerte de lo que debe sonar en alemán.

Con respecto a la [r], por ejemplo en *Haar*, o la [ʀ], como se pronuncia en la mayoría de los casos en palabras monosilábicas, los prefijos *er-* o los sufijos *-er* (para más detalles v. el capítulo 4.6.4), se ha examinado en las clases que los estudiantes a veces lo pronuncian como la /r/ inglesa, con la lengua arrastrada hacia atrás. Esto puede deberse a que el inglés

es su primera lengua extranjera y llevan más tiempo aprendiéndola, o solamente porque les resulta más fácil articular de aquella manera que de la alemana. Este fenómeno se constató en dos chicas y un chico de 1º de Bachillerato durante las investigaciones.

9.1.4 Grupos consonánticos

Pferd, schminken, streicheln, du schimpfst, du lernst son algunos ejemplos de palabras en las que se encuentran una o más consonantes seguidas. En este sentido se habla de grupos consonánticos que representan una de las características de la lengua alemana. A todos los sujetos de estudio les cuesta pronunciar las palabras en las que aparecen. En el estudio se ha observado especialmente al aprender o usar la segunda persona en singular de un verbo, cuya terminación es *-st*. Debido a la dificultad de pronunciarlo, a menudo cambian las dos vocales y resulta en *-ts*, como por ejemplo *singts* en vez de *singst* o *lernts* en lugar de *lernst*. Aunque en el primer año al principio del curso los estudiantes aún no saben muchas palabras, la dificultad de la pronunciación de los grupos de consonantes ya sale a la luz. Ahí se manifiesta en uno de los primeros verbos que aprenden: *sein* (esp. ser). En su conjugación es la tercera persona del singular la que provoca problemas: *ist*. La segunda persona del singular es parecida, *bist*, sin embargo, la van aprendiendo más adelante. En cuanto a *ist*, su pronunciación suele resultar en algo como [itʃt] o [its]. Se ha observado que a partir del tercer curso ya no suelen presentarse tantas dificultades con su pronunciación, no obstante, los grupos de más de dos consonantes siguen planteando problemas. Así, en el cuarto año se trataba la expresión *am liebsten*, como por ejemplo, “*Am liebsten gehe ich ins Kino*”, y se notó que muchos de los alumnos facilitaron el grupo consonántico omitiendo la /s/, *am liebten*, otros mezclaron los sonidos lo que resultó en *am liebtsen*, por ejemplo.

En 1º de ESO llamó la atención la pronunciación de <sch>, [ʃ], en la pregunta: *Ist deine Schultasche schwer?* (esp. ¿Pesa mucho tu mochila?). Aunque la articulación de la [ʃ] suelta no presenta ningún problema, cambia cuando se acumulan, como en el ejemplo dado, que les parece un trabalenguas a los alumnos. Sin embargo, lo que más difícil les resultó fue la combinación de <sch> con <w>, es decir, con una consonante, convirtiéndolo en un grupo consonántico de cuatro consonantes.

9.1.5 Palabras que empiezan con s- seguidas de una consonante

A partir de las observaciones efectuadas, un fenómeno que une a casi todos los españoles al hablar un idioma extranjero es la adición de una e- al principio de la palabra, si esta empieza con una /s/ seguida por una consonante o /ʃ/. Esto se debe a la falta de palabras que empiecen con ciertas combinaciones de consonantes. En este sentido llama la atención especialmente la combinación de sp- como comienzo de una palabra. Entre otras, se encuentran palabras como Spaghetti que en español es espagueti (se trata de un préstamo del italiano adaptado a la fonética española), speziell – especial, Spezialist – especialista. Lo mismo ocurre con la combinación st-, como se ve en Statue – estatua o studieren – estudiar. Aparte del alemán, esto también es aplicable al inglés, que posee palabras difíciles de pronunciar para hispanohablantes, tales como *spaghetti*, *special*, *specialist*, *statue*, *study*, *smart phone*.

El caso del alemán se complica más por el hecho de tener que pronunciar <sp> o <st> al principio de una palabra con [ʃ], es decir, [ʃp] o [ʃt], por ejemplo, *Stein* [ʃtaɪn]. Así la pronunciación del estado federado austriaco *Steiermark* resulta en cada grupo de cada nivel en [eʃtaɪəmaʁk], siendo esta la versión más cercana a la pronunciación correcta, ya que muchos suelen decir [estaɪəmaʁk], o sea, omiten la [ʃ] y la sustituyen por [s].

9.1.6 La vocal <e>

En la primera parte de este trabajo se ha revisado a los fonemas vocálicos del español y del alemán, y se ha mostrado que el alemán distingue cinco alófonos de la vocal <e>, los cuales son [e], [e:], [ɛ], [ɛ:] y [ə], mientras que en español solamente existe uno: [e], aunque este no corresponde a la [e] en alemán. De hecho, la pronunciación de esta vocal en español no tiene ninguna equivalente en alemán, lo que complica su pronunciación en alemán. Para hacerse una idea de su pronunciación, se puede comparar con la [ə]. Dado que en español se trata de una sola manera de articular esta vocal, la diferenciación en alemán resulta bastante difícil y hasta los estudiantes avanzados no llegan a realizarla. A lo largo de las investigaciones, se ha notado que desde el primer hasta el último curso suelen utilizar la [e] española, lo que destaca más que nunca cuando debería ser la [e] larga. Así, por ejemplo, *gehen* ['ge:ən] pasa a ser pronunciado ['gəən], *Meer* [me:r] sería [mə] o lo que también ha ocurrido es la confusión del artículo determinado masculino en acusativo, *den* [de:n], con la conjunción *denn* [den], puesto que el primero se ha pronunciado de la misma manera que

la conjunción. Lo mismo vale para el pronombre interrogativo en acusativo *wen* [ve:n] que no se ha diferenciado de la conjunción *wenn* [vɛn].

Resumiendo, se puede decir que prácticamente todos los alumnos articulan la [e] o la [e:] de manera demasiado abierta y, además, no distinguen entre /e/ corta o larga. La culpa la tendrá dicha falta de variaciones de esta vocal en su lengua materna.

9.1.7 El fonema /ŋ/

Otro fonema que provoca dificultades en su pronunciación es el /ŋ/, que corresponde al grafema <ng>, descrito en la parte teórica (v. el capítulo 4.4.3). Aunque está transcrito por dos letras, el sonido es uno solo, algo nasal, que de esa manera, no existe en español. Aunque guarda cierta semejanza con el fonema español /ɲ/, tal como aparece en la palabra “español” [espaɲol], es distinto y es difícil de pronunciar para hispanohablantes, según se ha confirmado en las investigaciones. Así, no solo los principiantes no llegan a su pronunciación correcta, sino tampoco los más avanzados. El problema más grave es que toman <ng> por dos grafemas separados lo que termina en la articulación de dos letras separadas: n-g, es decir, se escucha tanto la <n> como la <g>. De eso derivan palabras y frases en las que se escucha la <g>, aunque en realidad apenas se pronuncia, tal como se ve en *Wir fan-gen an*, *Begrüßun-g/Begrüßun-gen*, *Verabschiedun-g/Verabschiedun-gen*, entre otras. Se trata de un fonema que aparece con gran frecuencia en la lengua alemana, puesto que abunda en los sustantivos femeninos que terminan en *-ung* (véase el capítulo 5.3.2).

Además de pronunciar la <g> por separado, algunos alumnos tienden a confundirlo con la pronunciación del fonema /x/ en español, que aparece en el grafema <ge> o <gi>, por ejemplo. En este caso, se refiere al primero, <ge>. Sirve a modo de ejemplo el verbo *anfangen*, cuya pronunciación entonces resulta en [ˈanˌfanxən] en lugar de [ˈanˌfaŋən]. Otro fallo de pronunciación del fonema /ŋ/ se debe a la ortografía. El sonido /ŋ/ corresponde al grafema <ng> y a menudo le sigue una <e>, es decir <ge>, sobre todo en sustantivos cuyo singular termina en *-ng* y, entonces, su plural en *-nge*, o los sustantivos femeninos terminados en *-ung* que forman el plural añadiendo una <e>, es decir *-unge*. A modo de ejemplo sirven las palabras siguientes: *Dinge*, *Verabschiedungen*, *anfangen*. Por lo tanto, por la manera de pronunciar <ge> en español, su pronunciación ha resultado en [xə], tal como se diría en español.

9.2 Gramática

9.2.1 El género

Las observaciones llevadas a cabo durante las clases mientras se realizaban algunos ejercicios o se hablaba de un tema, enseñan que un capítulo difícil de la gramática es el género de los sustantivos. Si bien existen algunas regularidades que dan información acerca del uso de cierto género, como que todas las palabras que terminan en *-keit* son femeninas (v. el capítulo 5.3.2), existen suficientes palabras cuya terminación no indica nada y, además, en cuanto a las reglas habría que estudiarse todas las listas y reconocer cada terminación inmediatamente para usar el artículo o un pronombre correctamente. Esto permite pasar al siguiente punto que son los pronombres, de los que se va a hablar en el siguiente capítulo.

9.2.2 Los pronombres personales y posesivos

Como cabía esperar, en 1º de Bachillerato aparecieron dificultades en relación con los pronombres personales y posesivos. Cuando aprendían un nuevo tema gramatical, las frases relativas, es decir, oraciones subordinadas que comienzan por un pronombre relativo, la cuestión era cómo transformar una oración subordinada en una oración principal.

- *Da drüben steht die Frau, **der** ich Blumen geschenkt habe.: Ich habe **ihr** Blumen geschenkt.*
- *Da drüben steht die Frau, **für die** ich alles tun würde.: Ich würde alles **für sie** tun.*
- *Da drüben steht die Frau, **deren** Mann ich beneide.: Ich beneide **ihren** Mann.*
- *Da drüben steht die Frau, **mit der** ich verabredet bin.: Ich bin **mit ihr** verabredet.*
- *Da drüben steht die Frau, **die** mir so gut gefällt.: **Sie** gefällt mir so gut.*
- *Kennst du den Mann, **der** da vorne steht?: **Er** steht da vorne.*
- *Kennst du den Mann, **mit dem** ich gerade gesprochen habe?: Ich habe gerade **mit ihm** gesprochen.*
- *Kennst du den Mann, **dessen** Hund so süß ist?: **Sein** Hund ist so süß.*
- *Kennst du den Mann, **den** deine Schwester heiratet?: Deine Schwester heiratet **ihn**.*
- *Kennst du den Mann, **für den** sich niemand interessiert?: Niemand interessiert sich **für ihn**.*
- *Kennst du den Mann, **neben dem** deine Freundin steht?: Deine Freundin steht **neben ihm**.*

A nueve de diez alumnos les resultó difícil encontrar el pronombre personal correspondiente que sustituyera el pronombre relativo. Antes que nada, había que saber el pronombre adecuado que indica el género del sustantivo al que se refiere, y después, tener en cuenta el caso correcto, es decir, nominativo, acusativo o dativo: *sie/sie/ihr* para la mujer (alem. *die Frau*) o *er/ihn/ihm* para el hombre (alem. *der Mann*). Asimismo, provocaron

problemas los pronombres posesivos, los cuales también distinguen entre femenino y masculino, pero que se adaptan en el caso y el número al sustantivo al que se refieren. En el ejercicio de arriba solo hicieron falta el pronombre posesivo masculino de la tercera persona singular, *ihren* (acusativo singular) y *sein* (nominativo singular). En ambos casos, a los alumnos primero les suele venir a la cabeza el masculino antes de pensar en que hace falta distinguir entre la forma femenina y masculina.

9.2.3 Los determinantes demostrativos

El grupo de 4º de ESO aprendió los pronombres demostrativos, es decir, *diese*, *dieser*, *dieses*, que en teoría se declinan de la misma manera, o sea usando las mismas terminaciones, que los artículos determinados. Ahora bien, ya conocían los artículos y sus declinaciones, sin embargo, todavía les cuesta elegir el pronombre correcto. Se ha podido observar que estas dificultades se deben menos a la falta de conocimiento sobre la declinación que a desconocer el género del sustantivo al que se refiere el pronombre. Por ejemplo, les resultó más o menos difícil decidir si era *dieser Rucksack* o *diese Rucksack*, siendo la primera la versión adecuada. En cuanto se les dijo el género, tampoco mostraron problemas en saber el caso correspondiente a la preposición, a la que siguió el pronombre con el sustantivo: *Ich habe viel Geld für diesen Rucksack ausgegeben*, *Ich kann mit diesem Rucksack überall hingehen*. Cabe mencionar que al principio del cuarto año se está hablando solo de las preposiciones básicas que exigen el acusativo o el dativo, *für* + acusativo y *mit* + dativo, *in* + dativo, *vor* + dativo.

9.3 Análisis de exámenes escritos

En la siguiente parte se van a analizar varios exámenes que la profesora llevó a cabo en las clases. Como no está permitido hacer copias ni fotos de los exámenes, no se ha podido incluir un ejemplo en el trabajo. Sin embargo, se trata de reconstruir los ejercicios para hacerse una idea de ellos.

El primer examen de 1º de ESO aún no trataba ninguna parte de gramática, que habría sido de interés para este trabajo, sino que se centraba en expresiones hechas, tales como, “*Guten Tag!*” o “*Ich heiße...*”, por lo tanto, no se ha incluido en este trabajo.

9.3.1 Examen escrito de 2º de ESO – primer grupo

El primer examen en 2º de ESO en la clase de treinta alumnos se realizó el 24 de octubre de 2018, aunque faltaba un chico. Los ejercicios se centraron en el uso de los verbos modales *müssen* y *können*, así como en la formación del imperativo. Para este trabajo, se han elegido dos ejercicios del examen que se van a analizar seguidamente.

9.3.1.1 El imperativo

Las frases para completar con el verbo en imperativo eran las siguientes:

1. *zuerst die Hausaufgaben! (machen):* **Mach** *zuerst die Hausaufgaben!*
2. *! (sich beeilen):* **Beeil dich!**
3. *Gitarre! (üben):* **Üb** *Gitarre*
4. *sofort nach Hause! (kommen):* **Komm** *sofort nach Hause!*
5. *Jetzt endlich ! (anfangen):* **Jetzt fang** *endlich an!*

En las clases se explicaba que el imperativo se forma a base de la segunda persona singular, quitándole el pronombre personal *du* y la terminación *-st*: **du kommst** – ~~du kommst~~ – **komm!** Más de la mitad de la clase, es decir, seis chicos y nueve chicas, lograron insertar el imperativo correctamente, mientras que los demás parecían tener dificultades. La mayoría de ellos cometió al menos dos errores.

Así, el problema más grave se manifestó en el imperativo del verbo separable *anfangen*. Nueve alumnos, que lo pusieron mal, presentaron nueve variaciones nuevas, no obstante, algunos errores se deberán a la falta de concentración o despiste, puesto que se trata de resultados casi correctos, como, *fan endlich an*, *fange endlich an*, *frag endlich an*, *fangt endlich an*. Aquí cabe mencionar que todavía no habían aprendido el imperativo plural, por lo tanto, el caso de *fangt endlich an* no puede tratarse de una confusión con este, sino que al formarlo a este alumno se le olvidó quitar la terminación de la segunda persona de plural (*-st*) o se equivocó usando la terminación de la tercera persona de singular (*-t*). De manera parecida lo resolvieron dos compañeros más quienes usaron la segunda persona de singular de indicativo *fangst endlich an* y la tercera persona de plural de indicativo *fangen endlich an*. Por el contrario, los siguientes resultados muestran que algunos no han entendido el concepto de formar el imperativo de un verbo separable: *ange endlich anf*, *an endlich fangen*, *anfa endlich gen*.

El ejemplo de *üb Gitarre* provocó dificultades para siete alumnos. Dos escribieron *ub Gitarre*, olvidándose del *Umlaut*, mientras que una alumna usó la segunda persona de singular *übst* y otra alumna la tercera persona de singular *übt*. Tres chicos decidieron poner

simplemente el infinitivo, aunque a dos de ellos les faltaron los puntos para indicar el *Umlaut*.

En el caso de *komm sofort nach Hause*, seis alumnos lo pusieron mal, cuatro de ellos cometiendo el mismo error, el cual era el uso de la segunda persona de singular: *kommst sofort nach Hause*. Se trata de la misma chica que usó la misma flexión en el ejercicio analizado antes (*üben*). Igual que en los ejemplos anteriores, un alumno usó la tercera persona de singular *kommst* y una alumna añadió una *-e* al imperativo: *komme*.

Mach zuerst deine Hausaufgaben y *Beeil dich* parecen ser ejemplos que les salieron con más facilidad, dado que solamente cinco y cuatro, respectivamente, de todo el grupo lo pusieron mal. Se repitieron los errores explicados antes: la segunda y tercera persona de singular, el infinitivo y el añadido de una *-e* al imperativo.

9.3.1.2 Los verbos modales

El segundo ejercicio consistía en reescribir cuatro oraciones añadiendo los verbos modales indicados en la flexión correspondiente. A continuación, se van a presentar los resultados de los alumnos en unas listas, indicando el número de personas que escribió la misma frase. En el examen se mostró un ejemplo

1. Julia **geht** heute ins Schwimmbad. (*wollen*): Julia **will** heute ins Schwimmbad **gehen**.
Aparte de quince alumnos que pusieron la frase correcta, y que se corresponden mayormente con aquellos alumnos que hicieron correctamente los imperativos, los restantes catorce alumnos tuvieron dificultades.

- Julia **willst** heute ins Schwimmbad **gehen**. (1 chica)
- Julia **will gehen** heute ins Schwimmbad. (1 chica)
- Julia **will geht** heute ins Schwimmbad. (2 chicos)
-
- Julia **will** heute ins Schwimmbad _____. (1 chica, 3 chicos)
- Julia **wollen** heute ins Schwimmbad _____. (1 chica)
- Julia **wollen** heute ins Schwimmbad **gehen**. (1 chica)
- Julia **will** heute ins Schwimmbad **geht**. (1 chica)
- Julia **will** heute **geht** ins Schwimmbad. (1 chico)
- Julia **will** ins Schwimmbad **geht** heute. (1 chico)
- Julia **geht** heute ins Schwimmbad. (1 chico)

Los problemas que destacan en esta frase son, por una parte, el uso del infinitivo *gehen*. Como en la oración principal sale en la flexión de la tercera persona de singular, les resulta difícil reconocer que, al usar el verbo modal conjugado, ya no se flexiona el verbo de significado, en este caso *gehen*. Por otra parte, la sintaxis²⁶, mejor dicho, ordenar las palabras correctamente en la frase también representa una dificultad. En este ejemplo, colocar el verbo flexionado *wollen* y con ello, reconocer que aquel verbo modal pasó a ser el verbo flexionado todos lo realizaron bien, sin embargo, a la hora de poner el verbo de significado al final de la frase, la mayoría de los alumnos lo hizo mal, además de olvidarse de usar el infinitivo, como ya se ha mencionado antes.

2. *Ihr **schlaft** am Samstag lang. (wollen): Ihr **wollt** am Samstag lang **schlafen**.*

Tan solo un chico y tres chicas consiguieron escribir la frase correctamente. El resto de la clase, o sea, veinticinco alumnos, presentaron veintitrés frases diferentes.

- *Ihr **will** **schlaft** am Samstag lang.* (1 chica, 1 chico)
- *Ihr **wollt** **schlaft** am Samstag lang.* (1 chica, 1 chico)
- *Ihr **wollen** **schlaft** am Samstag lang.* (1 chico)
- *Ihr **wollt** **schlafen** am Samstag lang.* (1 chico)
- *Ihr **willst** **schlaft** am Samstag lang.* (1 chica)
- *Ihr **wollen** **schlaft** am Samstag lang.* (1 chico)
- *Ihr **wolt** **schlafen** am Samstag.* (1 chica)

- *Ihr **will** am Samstag **langschlafen**.* (1 chico)
- *Ihr **will** am Samstag **schlaflangen**.* (1 chico)
- *Ihr **will** am Samstag **lang schlaft**.* (1 chica)
- *Ihr **wolt** am Samstag **lang schlafen**.* (1 chica)
- *Ihr **will** am Samstag **schlaft lang**.* (1 chico)
- *Ihr **willst** am Samstag **langschlafen**.* (1 chico)
- *Ihr **wolt** am Samstag **langschlafen**.* (1 chica)
- *Ihr **wöllst** am Samstag **lang schlafen**.* (1 chica)
- *Ihr **wolle** am Samstag **lang schlafen**.* (1 chica)

- *Ihr **willst** am Samstag **schlafen**.* (1 chico)
- *Ihr **wollt** am Samstag **schlafen**.* (1 chica)

- *Ihr **will** am Samstag **lang**.* (1 chica)
- *Ihr **wollt** am Samstag **lang**.* (1 chica)
- *Ihr **wolt** am Samstag **lang**.* (1 chica)

²⁶ La sintaxis es “la parte de la gramática que estudia el modo en que se combinan las palabras y los grupos que estas forman para expresar significado, así como las relaciones que se establecen entre todas esas unidades” (RAE 2017g).

- *Ihr wollen am Samstag lang.* (1 chico)

- *Ihr lang am Samstag schlafen.* (1 chica)

Para empezar, solo ocho alumnos, incluidos los que han escrito esta frase totalmente bien, es decir, poco más de un cuarto de la clase, conjugó bien el verbo modal *wollen*: *wollt*, mientras que el resto usó la primera persona de singular *will* (seis alumnos), la conjugación correcta, aunque con falta de ortografía: *wolt* (cuatro alumnos), el infinitivo *wollen* (tres alumnos), la primera persona de singular pensando en un verbo regular: *wolle* (una alumna), o la segunda persona de singular añadiendo un *Umlaut*: *wöllst*.

A continuación, de nuevo la sintaxis resulta difícil, como se puede ver en la lista. Siete alumnos pusieron el verbo de significado *schlafen*, que aparte de su posición debería salir en infinitivo, directamente después del verbo modal. Cinco de aquellos usaron la conjugación de la segunda persona de plural *schlaft*, un chico escribió *schlafen*, mientras que una chica eligió el infinitivo. Como se ha explicado antes, el infinitivo sería la forma correcta, sin embargo, la posición en la frase le falló. En cuanto a la sintaxis, se ha de destacar que once alumnos más los cuatro que tenían todo correcto, según muestran los resultados de esta frase, han entendido la sintaxis de una frase. Aunque las formas o conjugaciones de los verbos no eran del todo correctas, la posición del verbo modal y del verbo de significado dentro de la frase se eligieron bien, como se ve en la segunda parte de la lista.

Sin tener en cuenta la sintaxis, con respecto a la falta del adverbio *lang* o la conexión del mismo adverbio con el verbo *schlafen*, seis alumnos de esta lista, siempre sumando los cuatro de las frases correctas, lo hicieron bien; sabían que, al añadir un verbo modal, había que cambiar el verbo de significado de la oración principal al infinitivo.

Mirando los resultados de esta tarea, se puede deducir que habrá sido el adverbio *lang* el que provocó la dificultad en la sintaxis, porque parece que lo tomaron como un verbo separable, sería *langschlafen*, como si *lang* fuera el prefijo. Esto se muestra, por un lado, en la ortografía, ya que tres alumnos juntaron las palabras al formar el infinitivo: *langschlafen/langschlafen*, uno se equivocó con el “prefijo” y lo puso al final: *schlaflangen*. Por otro lado, cuatro alumnos quitaron el verbo de significado *schlafen* en total y solamente escribieron *lang* al final de la oración, considerándolo como un verbo.

3. Ich **gehe** am Montag zum Gitarrenkurs. (müssen): Ich **muss** am Montag zum Gitarrenkurs **gehen**.

Igual que la primera frase, esta no provocó tantas dificultades como la segunda. Así, catorce alumnos la reescribieron correctamente, mayoritariamente coincidiendo con los que ya lo hicieron bien en la primera. Además, los errores de los quince restantes se limitan a diez variaciones, es decir, algunos cometieron los mismos errores que sus compañeros.

- *Ich **muss** zum am Montag Gitarrenkurs **gehe**.* (1 chica)
- *Ich **muss** am Montag zum Gitarrenkurs **gehe**.* (1 chica)
- *Ich **müss** Gitarrenkurs am Montag **gehen**.* (1 chica)

- *Ich **muss** am Montag zum Gitarrenkurs.* (2 chicas, 2 chicos)
- *Ich **müss** am Montag zum Gitarrenkurs.* (1 chica, 1 chico)
- *Ich **muss** am Montag **gehe** zum Gitarrenkurs.* (1 chico)

- *Ich **muss** **gehe** am Montag zum Gitarrenkurs.* (2 chicos)
- *Ich **müsst gehen** am Montag zum Gitarrenkurs.* (1 chica)
- *Ich **mussen** am **gehen** ins Montag zum Gitarrenkurs.* (1 chico)

- *Ich **gehe** am Montag **mussen** zum Gitarrenkurs.* (1 chico)

Parece que la primera persona del verbo modal *müssen* se la saben mejor, puesto que, de las frases falsas, ocho la han conjugado correctamente: *muss*, sin tener en cuenta los errores en el resto de la frase. El resto de los errores se muestran mayormente en la sintaxis. Aunque en teoría solamente ha hecho falta cambiar la posición del verbo de significado y añadir el verbo modal, mientras que el resto de la frase no cambia, cuatro alumnos separaron el grupo preposicional *zum Gitarrenkurs* (ej. *Ich muss **zum** am Montag **Gitarrenkurs** **gehe***) y la indicación del tiempo *am Montag* (ej. *Ich **mussen** **am** **gehen** **ins** **Montag** zum Gitarrenkurs*), incluso añadiendo otra preposición (*ins*) en este ejemplo.

4. *Du räumst am Nachmittag dein Zimmer auf. (müssen): Du **musst** am Nachmittag dein Zimmer **aufräumen**.*

Esta frase la consiguieron escribir bien 10 alumnos, tres chicos y siete chicas. Los errores del resto de la clase eran distintos, aunque dos chicas y dos chicos cometieron el mismo error, así como otras dos chicas y un chico.

- *Du **musst räumst** am Nachmittag dein Zimmer **auf**.* (2 chicas, 2 chicos)
- *Du **musst räumst auf** dein Zimmer am Nachmittag.* (1 chica)
- *Du **muss räumst** am Nachmittag **auf** dein Zimmer.* (1 chico)
- *Du **müsst aufräumen** am Nachmittag dein Zimmer.* (1 chico)

- *Du **musst** am Nachmittag dein Zimmer **auf**.* (2 chicas, 1 chico)
- *Du **müsst** am Nachmittag **auf** Zimmer deinen.* (1 chica)
- *Du **räumst** am Nachmittag **müst** dein Zimmer **auf**.* (1 chico)

- *Du **müss** am Nachmittag dein Zimmr **aufräumen**.* (1 chico)
- *Du **must** dein Zimmer am Nachmittag **aufräumen**.* (1 chica)
- *Du **müsst** am Nachmittag dein Zimmer **aufräumen**.* (1 chica)
- *Du **müss** am Nachmittag dein Zimmer **aufräumst**.* (1 chica)
- *Du **musst** am Nachmittag dein Zimmer **aufräumst**.* (1 chico)

- *Du **musst** am Nachmittag **räum** dein Zimmer.* (1 chico)

- --- (no escribió nada) (1 chico)

Los errores de las primeras tres frases se repitieron en esta: la sintaxis, la conjugación del verbo modal *müssen* y la falta del infinitivo. Cabe destacar que, aunque se trata de un verbo separable, no tenían más problemas que en los otros ejercicios, en contraposición al imperativo, donde el verbo separable *anfangen* les provocó bastantes dificultades.

9.3.2 Examen escrito de 2º de ESO – segundo grupo

El 16 de noviembre se realizó el segundo examen del segundo grupo de 2º de ESO, que consta de trece alumnos. El tema tratado en el examen eran los determinantes posesivos, centrándose en la diferencia entre la forma femenina y la masculina de la tercera persona singular.

9.3.2.1 Los determinantes posesivos *sein* y *ihr*

El ejercicio consistía en completar algunas frases con el determinante posesivo correspondiente al sustantivo al que acompaña, teniendo en cuenta el género de la persona a la que pertenece el objeto. En la gran mayoría de las frases solo hubo como máximo tres alumnos que escribieron la forma correcta. Un alumno parecía no haber entendido las terminaciones de los determinantes posesivos, ya que en cuatro de siete frases (en la 2ª, 3ª, 4ª y 5ª) se las inventó: *seinst*, *ihrst*, *seinst*, *seint*. Se puede observar que estas terminaciones coinciden con las de la flexión de los verbos en la segunda persona de singular (-st) y la tercera persona de singular (-t), por lo tanto, es posible deducir que seguramente lo había confundido.

1. *Ist das der Hund von Pia? Ja, das ist ihr Hund Plato.*

Ocho alumnos, es decir, más de la mitad de la clase, puso la forma correcta, mientras que cuatro chicos se equivocaron al poner *sein* y un chico el escribir *seine*.

2. *Was ist mit Robbie los? Seine Gitarre ist kaputt.*

Solamente un chico y dos chicas eligieron el determinante correcto. Si bien un cincuenta y cuatro por ciento del grupo usó la forma masculina *sein*, no la adaptó al género del sustantivo al que describe: *sein Gitarre* en lugar de *seine Gitarre*, dado que *Gitarre* es una palabra femenina. Queda el chico que parece no haber entendido la formación de los determinantes posesivos, que escribió *seinst*.

3. *Das ist Nadja. Ihr Bruder Jannik ist 5 Jahre alt.*

Esta frase es la segunda y última que hizo bien más de la mitad de la clase: nueve alumnos. Solamente tres más se equivocaron en el género del determinante posesivo y pusieron *sein*, aparte del chico que no sabía las formas en absoluto: *ihrst*.

4. *Kolja liebt Sport und seine Sportschuhe sind ganz neu.*

Tan solo un chico y una chica llegaron a adaptar la forma de *sein* al plural del sustantivo *Sportschuhe*. Tres chicas y dos chicos optaron por el determinante correcto, aunque sin tener en cuenta la terminación del género, mientras que dos chicas y tres chicos se equivocaron con el género de la persona, a la que le pertenece el objeto y usaron la forma femenina *ihr*, aparte de no adaptarlo al plural del sustantivo. Por último, una variación del otro chico fue *seinst*.

5. *Robbie kann gut singen. Seine Lieder sind toll!*

Únicamente un chico hizo bien esta frase. La mayoría del resto del grupo, cinco chicas y tres chicos, se olvidaron de la concordancia con el género del sustantivo: *sein* en lugar de *seine*. Una chica y un chico se equivocaron con el género de Robbie y utilizaron *ihr*, también sin añadir la terminación del plural. El chico que solía añadir una terminación falsa escribió *seint*.

6. *Frau Müller ist Lehrerin und das ist ihre Klasse.*

Dos chicas y un chico consiguieron completar bien esta frase. Seis de los trece alumnos no tuvieron en cuenta el género del sustantivo y tampoco los cuatro chicos al usar el determinante falso masculino *sein*.

7. *Sind die Stifte von Paul? Nein, seine Stifte sind in der Schultasche.*

Tres alumnos, dos de ellos coincidiendo con los tres del número 6., tuvieron correcta la frase, sin embargo, más de la mitad de la clase, cuatro chicas y cuatro chicos, de nuevo, no adaptaron la terminación del determinante al sustantivo: *sein*.

Se puede observar que el error más común fue el uso de la terminación que corresponde al sustantivo, seguido por la elección falsa del género del determinante posesivo. Un chico solo eligió el determinante femenino *ihr* y al final, el chico de las terminaciones falsas puso *seind*. De hecho, él no escribió ninguna de estas frases correctamente.

9.3.3 Examen escrito de 3º de ESO

El examen 3º de ESO se llevó a cabo el 14 de octubre de 2018, en el que doce alumnos completaron ejercicios alrededor del tema del *Perfekt* (esp. perfecto).

9.3.3.1 El participio del perfecto

El primer ejercicio simplemente requiso el participio del verbo indicado:

1. *Wir haben noch nie eine Reise nach Asien gemacht (machen).*
2. *Der Junge hat in den Ferien einen großen Fisch geangelt (angeln).*
3. *Unser Zelt war kaputt, also haben wir am Samstag nicht gecampft (campen).*
4. *Wir haben gestern eine kleine Katze gerettet (retten).*
5. *Ihr geht in die Disco? Nein, danke. Ich habe noch nie getanzt (tanzen).*
6. *Mein Onkel ist schon einmal um die ganze Welt gesegelt (segeln)!*

Siete de los doce alumnos, cinco chicas y dos chicos, dominan el participio II de los verbos regulares, puesto que rellenaron todo con la forma correcta. Solamente dos chicas y tres chicos no parecen haberlo estudiado bien. Una alumna usó cuatro veces el infinitivo añadiéndole el prefijo del participio de los verbos regulares: *ge-*, así que las palabras resultaron en *gemachen*, *gecampen*, *geretten* y *getanzen*, aunque el verbo *angeln* lo modificó bien. Un chico lo confundió y lo mezcló con la tercera persona de singular del presente: *machet*, *angelt*, *tanzent*, *segelt* y, por último, también como su compañera una mezcla de infinitivo con participio: *gecampen*.

9.3.3.2 Los verbos auxiliares *haben* y *sein*

El segundo ejercicio consistía en elegir el verbo auxiliar adecuado *sein* o *haben* en la persona correspondiente para formar el perfecto. El primer hueco ya estaba completado y servía a modo de ejemplo.

- Was hast du gestern gemacht?
 - Ich _____ (1) eine Suppe gekocht. Und dann _____ (2) ich die Küche geputzt.

- *Und was noch?*
- *Danach _____ (3) ich im Supermarkt Schokolade geholt. Und du?*
- *Ich _____ (4) am Morgen eine Stunde gejoggt und dann _____ (5) ich mit meiner Schwester Volleyball gespielt. Wir waren am Strand.*
- *Cool. _____ (6) ihr auch gesurft?*
- *Nö, wir _____ (7) noch Musik gehört und mein Vater _____ (8) Würstchen gegrillt.*

La mitad o más rellenaron seis de los huecos correctamente. Los problemas más grandes se mostraron en el caso de *joggen* y de *surfen*. Así, no quedaba claro cuál de los verbos auxiliares había que elegir, aparte de usar la persona y forma adecuada. Diez alumnos eligieron el verbo *sein*, aunque dos usaron la persona falsa *ist*... y *sind*... *gejoggt* en lugar de *bin*... *gejoggt*, mientras que una chica y un chico optaron por el verbo auxiliar *haben*. Tan solo una chica y un chico lo conjugaron correctamente en la segunda persona de plural: *habt ihr... gesurft*. El error más repetido, tres veces para ser precisos, fue el uso de la tercera persona de plural (*haben*) en vez de la segunda de plural. Tres alumnos más escribieron una flexión falsa de *haben*: *habe*, *hast* y *hant*, aunque lo último no corresponde a ninguna conjugación de este verbo. Los restantes cuatro alumnos optaron por el verbo auxiliar *sein*, una chica poniendo la persona adecuada *seid*, otra usando el infinito *sein*, y una última lo confundió con el adverbio *seit* (esp. desde).

Además, una chica evidentemente se dejó confundir por la pronunciación y ortografía española, en la que el grafema y el grafema <v> suenan iguales. Por consiguiente, tres veces (en los huecos (1), (3), (4)) escribió *have* en lugar de *habe*.

Si bien en el resto de los huecos se presentaron menos errores, los que aparecieron fueron los mismos que en los dos casos que se acaban de analizar.

En este punto es necesario indicar que muchos de los verbos que expresan movimiento permiten tanto el verbo auxiliar *sein* como *haben*, cuyo uso puede variar según la región de habla. Sirvan como ejemplo *er hat geschwommen* – *er ist geschwommen*, *ich habe gejoggt* – *ich bin gejoggt*. Sin embargo, en cuanto se añade una indicación de dirección o lugar, es imprescindible formar el perfecto con el verbo *sein*; por ejemplo, *Ich bin durch den Park gejoggt*. En la frase del examen se han de considerar correctamente las dos opciones: *Ich bin/habe am Morgen eine Stunde gejoggt*. Lo mismo es aplicable al verbo *surfen*: *Seid/Habt ihr auch gesurft?* (cf. *Bibliographisches Institut GmbH (Duden) 2018*) Este último verbo *surfen* provocó bastantes problemas, los cuales, no obstante, se deben más al escaso conocimiento de la conjugación de verbos que a la elección de verbo auxiliar. Los ejemplos expuestos demuestran claramente lo que se ha comentado en la introducción del

capítulo 4: cada lengua es dinámica y los hablantes la forman y la influyen cada día por sus hábitos de hablar, cuales varían según la región de habla. Es decir, que las normas lingüísticas o las reglas que manifiestan el uso considerado correcto se renuevan por la práctica de los hablantes.

9.3.3.3 El perfecto y la sintaxis

El último ejercicio de este examen consistía en ordenar tres frases y poner el verbo en perfecto. Por ejemplo, *in China – meine Tante – fünf Jahre leben* → *Meine Tante **hat** fünf Jahre in China **gelebt***.

1. *Insa und Ilka – in den Ferien – in einer Bäckerei – jobben*: Insa und Ilka **haben** in den Ferien in einer Bäckerei **gejobbt**.

Los resultados muestran que, de nuevo, la sintaxis sigue siendo un problema en el tercer año. Solamente una chica consiguió escribir la frase correctamente, mientras que once alumnos cometieron errores más o menos graves.

- Insa und Ilka **haben** in den Ferien in einer Bäckerei **jobben**. (1 chico)
- Insa und Ilka **hat** in einer Bäckerei in den Ferien **gejobbt**. (1 chica)
- Insa und Ilka **hat** in den Ferien in einer Bäckerei **gejöbbt**. (1 chica)
- Insa und Ilka **hat** in den Ferien in einer Bäckerei **gejobbt**. (2 chicas)

- In der Ferien Insa und Ilka **hat** in einer Bäckerei **gejobt**. (1 chico)

- Insa und Ilka **hat** in den Ferien **gejobbt** in einer Bäckerei. (1 chica)
- Insa und Ilka **hat** in einer Bäckerei **gejobben** in den Ferien. (1 chica)

- Insa und Ilka in der Ferien in einer Bäckerei **gejobt**. (1 chico)
- Insa und Ilka in den Ferien in einer Bäckerei **gejobbt**. (1 chico)
- In den Ferien Insa und Ilka **jobben** in einer Bäckerei. (1 chico)

Siete alumnos flexionaron bien el verbo (*gejobbt*), aunque dos saltaron la doble <bb> (*gejobt*) y una chica añadió el *Umlaut* <ö> (*gejöbbt*). Hay que enfatizar positivamente, que, sin tener en cuenta las formas falsas del participio, ocho de esos alumnos, más la persona que escribió bien la frase entera, lo pusieron correctamente al final de la frase; sin embargo, la sintaxis en el resto de la oración o la conjugación del verbo auxiliar *haben* hizo que no tuvieran correcta la frase. Así, el error más repetido era el uso de la tercera persona de singular *hat* en lugar del plural *haben*. Dos chicos no prestaron suficiente atención para reconocer que el caso de los sustantivos de la frase solo había que copiarlos, y cambiaron

el artículo femenino en acusativo de plural *in **den** Ferien* al acusativo de singular *in **der** Ferien*.

2. *den ganzen Tag – ich – meine Uhr – suchen: Ich **habe** den ganzen Tag meine Uhr **gesucht** / Ich **habe** meine Uhr den ganzen Tag **gesucht** / Den ganzen Tag **habe** ich meine Uhr **gesucht**.*

Esta frase da más libertad en cuanto a la posición de las partes de la oración, lo que se nota en los resultados de los alumnos, ya que siete alumnos escribieron una versión correcta, es decir, pusieron bien tanto el verbo auxiliar como el participio.

- Ich **habe** meine Uhr den ganzen Tag **gesuche**. (1 chica)
- Ich **hat** den ganzen Tag **gesuchen** meine Uhr. (1 chica)
- Ich den ganzen Tag meine Uhr **gesucht**. (1 chico)
- Ich **suchen** meine Uhr der ganzer Tag. (1 chico)
- --- (no escribió nada) (1 chico)

Como se puede observar, la primera chica de esta lista solo se equivocó con el participio, mientras que el resto de la frase quedó correcta. Una cometió el error típico de usar la persona falsa del verbo auxiliar, en este caso la tercera persona de singular en lugar de la primera, aparte de formar el participio mediante el infinitivo y el prefijo *ge-*. A la tercera frase escrita por un chico le falta el verbo auxiliar, mientras que el resto sería correcto y, por último, en la tercera frase falta tanto el verbo auxiliar como el intento de formar el participio de *suchen*, además, vio la necesidad de cambiar el caso del complemento temporal (*den ganzen Tag – der ganzer Tag*).

3. *im Wald – am Wochenende – drei Stunden – ihr – wandern: Ihr **seid** am Wochenende drei Stunden im Wald **gewandert** / Am Wochenende **seid** ihr drei Stunden im Wald **gewandert**.*

- Am Wochenende ihr **sind** drei Stunden im Wald **gewandert**. (1 chica)
- Ihr **seid** drei Stunden am Wochenende im Wald **wandern**. (1 chico)
- Ihr **habt** am Wochenende drei Stunden im Wald **gewandert**. (1 chica)
- Ihr **haben** drei Stunden am Wochenende im Wald **gewandert**. (1 chica)
- Ihr **habe** drei Stunden am Wochenende im Wald **gewandert**. (1 chica)
- Ihr **hat** im Wald **gewandern** drei Stunden. (1 chica)
- Im Wald ihr **habe** am Wochenende drei Stunden **gewandert**. (1 chica)
- Am Wochenende ihr **habe** drei Stunden im Wald **gewandert**. (1 chico)

- Drei Stunden im Wald ihr am Wochenende **gewandert**. (1 chico)
- Drei Stunden ihr **wander** am Wochenende im Wald. (1 chico)
- --- (no escribió nada) (1 chico)

Igual que la primera frase, esta provocó dificultades, pero no tanto en la formación del participio, lo que ocho alumnos hicieron correctamente, sino en el verbo auxiliar. Así, la mitad de la clase eligió una forma de *haben*, pero no usando la persona correcta, menos una chica que escribió *ihr habt*. El resto de ellos puso la tercera persona de singular, de plural o la primera persona de singular. Aparte de una sola alumna, que logró escribir toda la frase correctamente, solamente una chica y un chico más usaron el verbo auxiliar *sein*, ella de tercera persona de plural y él correctamente *seid*.

9.3.4 Exámenes escritos de 4º de ESO

El 16 de octubre de 2018, los catorce alumnos 4º de ESO realizaron un examen elaborado por la profesora, que incluía tres temas gramaticales: las fechas, es decir, los números ordinales, los artículos en dativo y la conjugación de los verbos reflexivos. Esta parte se va a centrar en los artículos y los verbos reflexivos.

9.3.4.1 Los artículos determinados

El primer ejercicio consistía en completar un texto corto con los artículos determinados correspondientes en dativo según el género del sustantivo al que acompañaban:

*Pippa und Patti machen in Ferien eine Party. Sie feiern mit
Freunden Geburtstag. Sie kaufen vor Party ein. Sie fahren mit Fahrrad zum
Grillplatz.*

Los artículos correctos son: *in **den** Ferien, mit **den** Freunden, vor **der** Party, mit **dem** Fahrrad*. Debido a la falta de líneas que indicasen dónde había que insertar un artículo, dos alumnos suprimieron el artículo en la segunda frase. Sin embargo, cabe decir que esta frase incluso queda correcta sin poner un artículo.

La gran mayoría de la clase pudo cumplir el ejercicio sin problemas; es decir, once alumnos escribieron la respuesta correcta en plural *in **den** Ferien*, mientras que solamente tres se equivocaron con el artículo masculino o neutro al poner *in **dem** Ferien*. Las demás frases muestran un resultado aún mejor. A pesar de los dos alumnos que omitieron el artículo en la segunda frase, solamente uno optó por el artículo en singular de masculino o

Se ha de mencionar que fue un ejercicio sencillo que no exigía el conocimiento de un cierto caso requerido por cierta preposición, sino que principalmente se trataba del conocimiento del género de cada sustantivo y, en el siguiente paso, el artículo correspondiente en dativo (v. el capítulo 5.4.2 para obtener más detalles sobre la declinación de los artículos). Como se acaba de ver, esto no les resultó difícil a los alumnos de 4º de ESO.

El segundo ejercicio se dedicaba a la flexión de algunos verbos reflexivos, un tema que ya muestra más complicaciones. Las frases para completar eran las siguientes:

- Los verbos conjugados correctos son:

- Al ver los resultados, no cabe duda de que los problemas más graves los provocó el verbo separable *sich anziehen* (*an-ziehen*) en la tercera frase. Se presentaron ocho variedades distintas de conjugación, siendo **Ziehst dich endlich an** la más usada, en concreto, por tres chicas y por tres chicos. En teoría está bien conjugado y correcto, sin embargo, en esta frase se requiere el imperativo, lo cual ninguno de los catorce alumnos ha detectado. Una chica y un chico escribieron **zieht dich endlich an**, es decir se les olvidó la <s> en la terminación de segunda persona. Hay que resaltar que ellos pusieron bien el prefijo del verbo separable,

así como el alumno que anotó *ziehst dich endlich an*, el chico de *zehst dich endlich an* y otro de *ziehen sich endlich an*. El último fue uno de los dos que no eligieron el pronombre reflexivo correcto, aparte de un alumno más que no puso ninguno y, además, no reconoció el verbo separable, aunque un espacio en la frase lo indicaba: *anzieht endlich ist*. Los últimos dos chicos tampoco separan el verbo en su variación de conjugación: *anziehst sich endlich*, *anzieht endlich dich*.

La siguiente frase también llama la atención, puesto que, aunque se trata del mismo verbo separable *sich anziehen* que en la tercera frase, parece que no tuvieron tantas dificultades en ponerlo en la primera persona, ya que son tan solo tres alumnos los que se equivocaron: *anziehe sich im Zimmer*, *ich anzieht ist im Zimmer*, *ich anziehe im Zimmer mich*. El resto de la clase, es decir cuatro chicas y siete chicos, lo pusieron correctamente.

En cuanto a las demás frases se puede constatar que no provocaron tantos problemas, pues las rellenó bien más de la mitad de la clase (*sich waschen* y *sich ärgern* un 85 por ciento y *sich schminken* un 71 por ciento). Los pocos errores consistieron en confundir la terminación de la persona o se equivocaron en el pronombre reflexivo. Mirando los resultados bastante positivos se puede deducir que la mayor dificultad, de hecho, no consistía en la conjugación de los verbos reflexivos, sino en reconocer la necesidad del imperativo.

Un mes después del primer examen se realizó el segundo, el 19 de noviembre de 2018. Uno de los ejercicios consistía en llenar los huecos con los determinantes demostrativos correspondientes al género del sustantivo. Otro ejercicio requería los pronombres posesivos, en este caso usados como determinantes. Es decir, para poder realizar este ejercicio correctamente y elegir la terminación adecuada, había que saber los géneros de los sustantivos, aparte de elegir el caso correcto: nominativo, acusativo o dativo.

9.3.4.3 Los determinantes demostrativos

Antes de presentar los resultados, cabe mencionar que cada frase la hicieron correctamente al menos nueve de los catorce alumnos.

1. Schau mal, dieses Zelt hier. (*Dieses* es el pronombre demostrativo neutro singular en nominativo)

- dieser (3 chicos)

Once de los catorce alumnos pusieron el determinante demostrativo correcto y solamente tres chicos se equivocaron con el género: *dieser*.

2. *Gefällt dir dieser Taschenrechner?* (*Dieser* es el pronombre demostrativo masculino singular en nominativo)

- diese (1 chica, 3 chicos)
- dieses (1 chico)

Más de la mitad de la clase, 9 alumnos, hicieron la frase bien, mientras que cinco se equivocaron en el género: una chica y un chico tomaron el sustantivo *Taschenrechner* por femenino y un chico por neutro.

3. *Ich glaube, ich nehme diese Comics.* (*Diese* es el pronombre demostrativo plural en acusativo)

- diesen (1 chico)

Todo el grupo, menos un chico, detectó que se trataba del acusativo plural y que, por lo tanto, el pronombre demostrativo coincidía con la forma femenina. El chico que falló puso el acusativo plural de la forma masculina.

4. *Also, diese Uhr kaufe ich bestimmt nicht.* (*Diese* es el pronombre demostrativo femenino singular en nominativo)

- diesen (2 chicos)
- dieser (1 chica)
- dieses (1 chica)

Un setenta y uno por ciento de la clase, lo que corresponde a diez alumnos, eligió el determinante demostrativo correcto. Si bien dos chicos usaron bien el acusativo, se equivocaron en el género: *diesen* (masculino). Dos chicas no descubrieron la necesidad del acusativo, así que una usó el género masculino en nominativo, *dieser*, y otra el neutro, *dieses*.

5. *Toll, genau diesen Mantel wünsche ich mir schon lange!* (*Diesen* es el pronombre demostrativo masculino singular en acusativo)

- diese (2 chicos)
- dieser (2 chicos)
- dieses (1 chico)

En la última frase nueve alumnos optaron por el demostrativo correcto; sin embargo, los cinco chicos fallaron, no vieron que la frase exigía el acusativo y usaron el nominativo de todos los géneros: *dieser* (dos chicos), *dieses* (un chico), *diese* (dos chicos).

9.3.4.4 Los determinantes posesivos

Este ejercicio resultó un poco más difícil, aunque todavía en cuatro de cinco frases por lo menos la mitad de la clase pudo completar los huecos bien.

1. *Ich gehe heute mit meiner Freundin ins Schwimmbad.* (*Meiner* es el pronombre posesivo de la primera persona singular con la terminación femenina en dativo singular)

- meinen (3 chicas, 2 chicos)
- meine (2 chicas)

Un cincuenta por ciento del grupo eligió la forma correcta del pronombre posesivo o determinante posesivo, es decir el dativo singular femenino. Dos chicos se equivocaron en el caso y usaron el nominativo, *meine*, mientras que tres chicas y dos chicos pusieron el determinante *meinen*, que correspondería o bien al acusativo masculino o al dativo plural.

2. *Pia und Nadja spielen mit ihren Handys.* (*Ihren* es el pronombre posesivo de la segunda persona plural con la terminación neutra en dativo plural)

- ihrem (2 chicos)
- seinem (1 chica)
- seinen (1 chico)
- unseren (1 chico)

Nueve alumnos, es decir más de la mitad de la clase, eligieron bien tanto el pronombre como el caso correspondiente. Dos chicos se equivocaron con el número, pues *ihrem* es el singular del dativo masculino o neutro. Una chica optó por el determinante de la persona falsa, *seinem*, que, además, no es el caso adecuado, y un chico por *seinen*. Asimismo, se equivocó el chico que escribió *unseren*.

3. *Du kannst mit deinem Hund nicht in den Supermarkt.* (*Deinem* es el pronombre posesivo de la segunda persona singular con la terminación masculina en dativo singular)

- seinem (1 chica, 1 chico)
- deinen (1 chica)
- deine (1 chico)

Este determinante posesivo lo escribieron bien diez alumnos, es decir, solo dos chicas y dos chicos fallaron, usando el acusativo en lugar del dativo (*deinen*), equivocándose en el género del sustantivo *Hund* y poniendo el caso falso (*deine*). Dos alumnos confundieron la persona del pronombre (*seinem*).

4. *Paul und Anton, was macht ihr da mit euren Mathetests?* (*Euren* es el pronombre posesivo de la segunda persona plural con la terminación masculina en dativo plural) Esta frase parece haber resultado más difícil, ya que solamente cuatro chicos llegaron a escribirla bien.

- euren (4 chicos)
- ihren (3 chicas, 1 chico)
- ihrem (1 chico)

Mientras que cuatro chicos solamente se equivocaron con el caso, cinco alumnos habrían confundido el pronombre posesivo con el pronombre personal *ihr*, pues su respuesta era *ihren*, usando el caso correcto, e *ihrem*.

5. *Kolja kann nicht mit seinem Fahrrad fahren. Es ist kaputt.* (*Seinem* es el pronombre posesivo de la tercera persona masculina singular con la terminación neutra en dativo) Esta última frase fue la única que hizo correctamente el grupo entero.

Cabe decir que, en todos los ejemplos de este ejercicio, desde un punto de vista gramatical, se podría argumentar que la persona de los pronombres posesivos no tiene mucha importancia, puesto que solamente cambia el sentido, lo que no implica que sea falsa. Lo único que tiene que estar en correlación es el caso y el número. Sin embargo, por la frase que servía como modo de ejemplo en el examen (*Frau Müller kann mit **ihrer** Jacke auch bei Regen wandern*), debería haber quedado claro que se trataba de relacionar el pronombre posesivo con el sujeto de la frase.

9.3.5 Examen escrito de 1º de Bachillerato

A mitad de octubre de 2018, el día 14, los diez alumnos de 1º de Bachillerato realizaron un examen escrito, que trató de las oraciones principales en combinación con oraciones subordinadas, así como de algunos de los verbos que exigen cierta preposición más el caso correspondiente.

9.3.5.1 Oraciones principales y subordinadas

En el primer ejercicio había que ordenar las partes de la oración principal que sigue a una oración subordinada. Un ejemplo ya estaba hecho: *Wenn die Schule aus ist, nach Hause – fahre – ich – : Wenn die Schule aus ist, **fahre ich nach Hause***. Lo especial de estas frases es el orden de las partes de la oración. En estas oraciones principales hay que tener cuidado, ya que las posiciones de sujeto y predicado²⁷ cambian, o sea, en lugar del orden normal “sujeto + predicado”, cuando sigue una oración subordinada, pasa a ser “predicado + sujeto”.

Todo el grupo escribió correctamente la primera, la tercera y la cuarta frase:

1. *Wenn Marc nach der Schule Zeit hat, er – Computerspiele – spielt – : ..., **spielt er Computerspiele***.
3. *Wenn du einen Witz machst, ich – muss – immer lachen – dann – : ..., **dann muss ich immer lachen***.
4. *Wenn Justus eine gute Note haben will, muss – viel – er – lernen – : ..., **muss er viel lernen***.

Los errores de la segunda y la quinta frase se limitaron a dos y tres alumnos, respectivamente. Una chica repitió el mismo error en las dos frases.

2. *Wenn etwas Wichtiges passiert ist, meinen Freunden – schreibe – eine SMS – ich – : ..., **schreibe ich** meinen Freunden eine SMS.*
 - ..., **ich schreibe** meinen Freunden eine SMS. (1 chico)
 - ..., **ich schreibe** eine SMS (1 chica)

Los dos alumnos se equivocaron en el orden del sujeto y del predicado. Las posiciones serían correctas en una oración principal normal, sin embargo, como se trata de una oración principal que sigue una oración subordinada, el sujeto viene después del verbo. Aparte de la posición incorrecta, la chica omitió el resto de la frase, es decir, el complemento indirecto.

5. *Wenn Ramona Spaß haben will, mit ihrer besten Freundin – geht – aus – sie – : ..., **geht sie** mit ihrer besten Freundin aus.*
 - ..., **geht sie aus**. (1 chico)
 - ..., **geht sie aus** mit ihrer besten Freundin (1 chica)
 - ..., **sie geht aus**. (1 chica)

²⁷ El predicado es la parte esencial de una oración junto con el sujeto. El núcleo del predicado es el verbo, el cual puede llevar complementos dependiendo de él.

El chico se olvidó de terminar la frase, así que no se sabe si hubiera puesto bien el prefijo *aus-* del verbo separable o si lo hubiera escrito como su compañera, como se ve en la segunda frase de la lista. Por último, como ya se ha mencionado antes, una chica repitió el mismo error, el cual es, primero, el orden de sujeto y predicado, y segundo, la supresión del resto de la frase.

9.3.5.2 Oraciones subordinadas con verbos separables

El siguiente ejercicio de oraciones subordinadas incluía verbos separables, en cuya formación se puede notar más dificultades que en el ejercicio anterior. Esta vez se trataba de lo contrario, de escribir la oración subordinada, que sigue a la oración principal, aunque las oraciones subordinadas derivaban de preguntas indicadas. La frase a modo de ejemplo era: *Wann fängt das Festival an? – Ich möchte wissen, wann das Festival anfängt*. Es decir, aparte de poner la frase en el orden correcto, había que identificar el verbo separable y saber que en este caso se ponía al final de la oración.

1. *Welche Bands spielen mit? – Mich interessiert, welche Bands mitspielen*.

La primera frase la escribió bien toda la clase; sin embargo, después cinco alumnos parecieron haber tenido algunas dificultades.

2. *Wer aus unserer Klasse geht hin? – Ich bin neugierig, wer aus unserer Klasse hingeht*.

- ..., wer uns **hinbringen**. (1 chico)
- ..., wer **hinbringt** uns. (1 chico)
- ..., wer **hin** uns **bringt**. (1 chica)
- ..., wer uns **bringt hin**. (1 chica)
- ..., wer **bringt hin** uns. (1 chica)

Mientras el primer chico simplemente se equivocó en la persona (tercera persona de plural en lugar de singular), el segundo chico confundió la posición del predicado. En el caso de las chicas, se trata de no haberse acordado de que en una oración subordinada empezando con un pronombre interrogativo (aquí *Wer*, esp. quién), se coloca el verbo al final en infinitivo.

9.3.5.3 Las preposiciones y el caso que exigen

Por último, quedaba un ejercicio, en el que tenían que marcar con una cruz una de las dos opciones dadas. Se trataba de elegir, por un lado, la preposición que exige el verbo, y,

por otro lado, el caso correspondiente del pronombre que la seguía. La frase que servía como ejemplo era la siguiente: Albert redet den ganzen Tag ☐ für ☒ über ☒ sein ☐ seinem Volleyballtraining.

1. Maria freut sich seit Wochen **auf/von ihren/ihrem** Geburtstag.
2. Markus, was ist los? Träumst du über/**von deine/deiner** Freundin?
3. Kannst du das glauben? Ich warte schon seit einer Stunde **auf/für seinen/seinem** Anruf.
4. Erzählst du mir **von/über deinem/deinen** Wochenende? Oder ist das geheim?
5. Können Sie das wiederholen? Ich interessiere mich in/**für Ihr/Ihrer** Angebot.

Aunque solamente un chico consiguió optar por todas las preposiciones y todos los pronombres correctos en cada frase, tres chicas se equivocaron tan solo una vez con el caso del pronombre. Otra chica marcó todo bien menos en la tercera frase, en la que confundió tanto la preposición como el pronombre. La otra mitad del grupo, dos chicas y tres chicos, pusieron mal cuatro de las diez casillas, uno solo teniendo dificultades con el caso de los pronombres, el resto equivocándose en las dos áreas.

Cabe destacar que este ejercicio les ofreció un 50 por ciento de posibilidad de acierto, por lo tanto, no se puede considerar la mejor manera de comprobar el conocimiento sobre las preposiciones y sus casos. Aun así, el resultado permite hacerse una idea de su asimilación bastante satisfactoria, puesto que la mitad logró elegir la opción correcta en el 80 o 90 por ciento de los casos.

9.3.6 Resumen de los exámenes

De los resultados obtenidos en los exámenes saltan a la vista cuatro temas que se pueden considerar problemáticos: la conjugación, los verbos separables, el imperativo y la sintaxis. Tal como afirmó la profesora de alemán en la entrevista (v. el capítulo 14.3), las dificultades se repiten en cada curso y cometen los mismos errores los principiantes y los avanzados, como se ha comprobado en los exámenes analizados.

Por una parte, la conjugación de los verbos, a diferencia de lo que mencionó la profesora de alemán, resulta difícil en todos los años. Si bien la mayoría sabe flexionar los verbos, no llega a usar la persona adecuada.

Por otra parte, los verbos separables, sobre todo en combinación con el imperativo o en la conjugación, causan bastantes problemas para los estudiantes. Lo interesante es que durante las clases se podía observar que todos reconocieron bien aquellos verbos que se separan en ciertas ocasiones, sin embargo, a la hora de formar una frase con ellos o conjugarlos, suelen equivocarse.

Además, en cuanto al imperativo, en el segundo año se presentan más complicaciones cuando se trata de un verbo separable (*anfangen*), por lo que se puede deducir que el problema se debe mayormente a los verbos separables. No obstante, no solo aquel ejemplo provocó dificultades, sino también a menudo lo confundían con la segunda o tercera persona de singular en los demás ejemplos. En el examen de 4º de ESO el imperativo no apareció, al contrario que en segundo, como un ejercicio en sí, sino dentro de las conjugaciones de los verbos reflexivos (*sich anziehen*). De esta manera ninguno de los catorce alumnos detectó la necesidad de usarlo.

Con respecto a los pronombres o determinantes demostrativos y posesivos, conviene destacar que el problema en su uso es menos el conocimiento de las terminaciones como la dificultad de saber el género del sustantivo al que acompañan, aparte de elegir el caso correcto. Un conflicto más que se presenta en relación con los determinantes posesivos es distinguir entre la tercera persona de singular femenina y masculina, puesto que el pronombre cambia e indica el género de la persona a la que pertenece el objeto.

Por último, los alumnos se preguntan si poner el núcleo del predicado, es decir, del verbo flexionado, en segunda posición, al final o al principio de la frase, ya que puede adoptar posiciones diferentes según el tipo de oración de que se trate. En la entrevista la profesora ya mencionó la dificultad de la sintaxis del alemán y a lo largo de las investigaciones se ha visto que la posición del verbo, así como la sintaxis en general, es decir, dónde poner el complemento directo e indirecto, dónde poner el sujeto, plantean realmente problemas. La primera regla que aprenden en el primer año es que el verbo siempre ocupa la segunda posición, pero al poco tiempo, esta regla ya no se puede aplicar a todo. Por consiguiente, no sorprende que haya confusión y que cometan errores o que tengan dificultades en combinar las palabras correctamente.

10 Comparación de teoría y estudio de campo

A lo largo de la primera parte del presente trabajo se han abordado varias áreas del alemán que pueden considerarse problemáticas para españoles en el aprendizaje de esta lengua. Por el soporte del estudio empírico en la segunda parte realizado en un instituto de educación secundaria, se ha obtenido una visión general sobre las divergencias entre español y alemán. En este punto vale decir que no se han llegado a contemplar todas las dificultades esperadas, o sea, descritas en la parte teórica; no obstante, se han podido detectar otras áreas que no parecen de menor importancia.

Antes que nada, destaca el tema de la pronunciación con muchas diferencias en los dos idiomas. En primer lugar, las consonantes solamente coinciden parcialmente en alemán y español; en segunda lugar, las vocales presentan más variedad en alemán, y finalmente, las particularidades de articulación están lejos de los sonidos españoles. En el análisis teórico se han analizado más áreas, pero algunas al final no se han detectado durante las observaciones en las clases, y, por ello, no se les ha dado más atención en el análisis de la investigación empírica. De todas formas, la mayoría de los temas se han confirmado y forman parte de las dificultades más recurrentes, lo que se va a presentar a continuación.

Para empezar, como cabía esperar, han surgido problemas al pronunciar <ch> o la /r/ en alemán, que se deben en muchos casos a la interferencia lingüística, o sea, a la transferencia negativa del uso de aquellos sonidos en español. Es decir, la mayor parte de los errores tenían que ver con la confusión con la pronunciación correspondiente española del grafema <ch> o el uso de la /r/ española (v. los capítulos 4.6.2 y 9.1.2). En cuanto a los *Umlaute* y los grupos consonánticos, se puede aclarar que estos problemas provienen de la ausencia de sonidos similares en la lengua materna, por lo tanto, significan una articulación nueva que es más difícil de aprender. En particular, al contrario de lo que ha afirmado la profesora en la entrevista, los *Umlaute* <ü> y <ö> causan problemas y suelen sonar como una /u/ o /o/ normal (v. los capítulos 4.6.1 y 9.1.1). Con respecto a los grupos consonánticos, un caso especial muestran las palabras que empiezan con -s seguida por otra consonante. Estas han resultado difíciles en cada nivel, mientras que en la parte teórica se ha puesto el enfoque en los grupos de tres o más consonantes, puesto que se han considerado más difíciles (v. el capítulo 4.6.6). A modo de ejemplo sirve el verbo *spielen* (esp. jugar). Ninguno de los alumnos ha conseguido pronunciar correctamente [ʃp] al principio sin que sonara antes una /e/ u otro sonido. Por lo tanto, sin pensárselo les ha salido una /e/ antes de

aquellas palabras, que empiezan con /st/ o /sp/. Este asunto se debe al hecho de que, en español no existe ninguna palabra que empiece directamente con *st-* o *sp-*, sin tener una *e-* al principio. (ej. estatua). Igualmente, el fonema /ŋ/ no existe en español, así que se han notado las dificultades en su pronunciación (v. el capítulo 9.1.5). Además, en algunos alumnos, aunque pocos, su ortografía ha provocado confusiones y se han dejado llevar por la interferencia lingüística, pronunciando las palabras que terminan en o incluyen la combinación <nge> como una n [seguida por [xə].

Aparte de las dificultades estudiadas en la teoría, predominaba un problema con la pronunciación correcta del grafema <e>. Como en español corresponde a una sola vocal, no es sorprendente que las cinco maneras distintas del alemán no le resulten fáciles de pronunciar a un hispanohablante: [e], [e:], [ɛ], [ɛ:], [ə]. Asimismo, los alumnos suelen pronunciarlo de manera abierta, lo que se puede atribuir a la manera de articularlo en su lengua materna (v. el capítulo 9.1.6).

La segunda parte del trabajo se ha dedicado a la gramática, en la que se han resaltado algunas áreas que posiblemente producen dificultades; en especial, las que se han confirmado en el estudio de campo. Las que más llaman la atención en alemán son, en primer lugar, el género, en particular la existencia del tercer género, llamado neutro. Aparte de eso, la transferencia del español de los dos géneros en común no sirve para conocer los géneros de los sustantivos alemanes. En segundo lugar, destaca la flexión de los sustantivos, puesto que en alemán se declinan según el papel que desempeñan en una oración. Se habla de los casos, de los que existen cuatro: nominativo, acusativo, dativo y acusativo. En la parte teórica se ha expresado la suposición de que estas dos divergencias llamativas causan problemas en el aprendizaje del alemán, aparte de los pronombres personales y posesivos, ya que aquellos igualmente muestran muchas discrepancias. Ahora bien, en el estudio de campo se han hecho visibles previamente esos problemas causados por las diferencias existentes entre la gramática española y la alemana.

En este sentido, se ha visto que el género de los sustantivos causa problemas en todos los cursos, y, por consiguiente, los alumnos cometen errores en la elección del artículo correcto. En particular, el problema del género afecta a muchos más capítulos de la gramática y los errores o, en otras palabras, la falta de conocimiento del género se transmite a varias áreas, tales como son las examinadas en el estudio en el instituto, los pronombres personales, posesivos y demostrativos, así como los determinantes posesivos y demostrativos. En muchos casos han intentado transmitir el género de la palabra española

correspondiente a la palabra alemana, aunque, como se ha mencionado antes, no se pueden comparar y solo coinciden algunas veces. Se ha observado que en cuanto los alumnos saben el género o se fijan en ello, ya no cometen tantos errores en las declinaciones. Sin embargo, no se puede afirmar que los casos en sí no signifiquen ningún problema, pero lo que sí es cierto es que más que el sistema de la declinación es la elección del caso correcto en una oración lo que ha resultado difícil a todos los alumnos del estudio. Este se debe sin ninguna duda a la falta de casos en su lengua materna (v. los capítulos 5.3.2, 5.5 y 9.2). Lo mismo vale para la distinción entre el pronombre posesivo que indica la pertenencia a una mujer y el que se refiere a un hombre, pues en el primer caso hay que usar *ihr* y en el segundo caso *sein*, mientras que en español no se conoce esta diferencia (v. los capítulos 5.5.2, 9.2.2 y 9.3.4.4).

Además de los temas examinados en la parte teórica que se acaban de demostrar en la práctica, durante el estudio se ha comprobado que los verbos separables, el uso correcto del infinitivo y la flexión de los verbos, es decir la conjugación, también representan asuntos complicados. Sobre todo los verbos separables, de los que la lengua española no posee nada comparable, pueden causar quebraderos de cabeza, más aún si se combinan con el imperativo. Por último, algo que no se ha abordado en la teoría es la sintaxis, que se ha mostrado más difícil de lo esperado, sobre todo en 2º y 3º de ESO (v. los capítulos 9.3.1 y 9.3.3).

Para terminar, como se tenía en cuenta el género de los alumnos durante las investigaciones, cabe afirmar que los resultados muestran que tanto las chicas como los chicos cometen errores. No es posible deducir de una manera que o bien las chicas o bien los chicos tienden más a equivocarse.

11 Conclusión

La investigación ha buscado demostrar las discrepancias mayores entre los dos sistemas lingüísticos estudiados y el grado de influencia de la lengua materna en el aprendizaje. La dedicación intensa a la teoría en la primera parte del presente trabajo ha ofrecido varias pistas sobre los problemas más destacables a los que los alumnos posiblemente se enfrentan. Así, los resultados obtenidos en el estudio empírico reflejan bien las dificultades en el aprendizaje del alemán originándose tanto en interferencias lingüísticas como en las divergencias entre el español y el alemán, cumpliendo las suposiciones que se han expresado en la parte teórica.

Ahora bien, de acuerdo con lo expuesto, la pronunciación desempeña un papel significativo tanto en este trabajo como en el aprendizaje de cualquier idioma. A lo largo de este documento se ha examinado y comparado la pronunciación del alemán y del español, apoyado por el estudio empírico. Por lo tanto, es posible sacar la conclusión de que los errores cometidos por parte de los estudiantes se deben más a las divergencias entre los dos idiomas que a las transferencias negativas de su lengua materna. Los sonidos del alemán, especialmente los fonemas consonánticos, si bien muestran algunas semejanzas con el inventario fonético del español, las diferencias, esencialmente el uso de los sonidos, superan aquellas similitudes. Consiguientemente, parecen inevitables las complicaciones en su pronunciación. Lo mismo se aplica a la gramática que representa la segunda parte del trabajo, pues, se ha confirmado en el estudio de campo que también predominan aquellas áreas que más diferencias muestran la gramática del español y del alemán.

En este punto queda contemplar una posible debilidad de la investigación, que, por un lado, puede considerarse la falta de comparación con otros institutos u otras personas de estudio mayores, por ejemplo. No quiere decir que los resultados necesariamente variarían mucho. No obstante, hay que tener en cuenta que el aprendizaje de un idioma, aparte de un estudio continuo e intenso, también depende del talento que fue herido a una persona. Por lo tanto, a alguna gente le resulta más fácil pronunciar un idioma extranjero, mientras que a otra le cuesta más. Lo mismo vale para la comprensión de la gramática o la sintaxis de una lengua extranjera. Además, el proceso de aprendizaje igualmente depende del profesorado y de los métodos aplicados en las clases, ya que, cada persona aprende mejor de una u otra manera, lo que supuestamente cada individuo sabe por sí mismo. Por ello, en

una clase de diez a treinta alumnos es poco probable cubrir las necesidades de todos en cada ejercicio.

A pesar de lo expuesto, el estudio proporciona una gran ayuda para analizar los problemas y dificultades a los que se enfrentan los hispanohablantes de España en el aprendizaje del alemán. Es razonable concluir que el análisis lingüístico contrastivo entre alemán y español es un tema muy amplio que posee varios aspectos que merecerían un estudio más profundo. No obstante, un completo análisis contrastivo de todo el sistema lingüístico de alemán y español iría más allá del tamaño de esta tesis. Así, al fin y al cabo, con el estudio realizado en este trabajo se ha logrado el objetivo de presentar una aclaración tanto teórica como práctica sobre los problemas de los españoles al aprender alemán. Podría ayudar a los profesores de alemán como lengua extranjera a comprender las causas de las complicaciones que aparecen durante el proceso de aprendizaje del alemán por parte de un hispanohablante y a profundizar en las relaciones entre la lengua materna y la lengua meta.

12 Bibliografía

- ADLWART, Michaela (2008): *Wahrnehmung von Plosivstimmhaftigkeit in neutralisierenden Lautkontexten. Eine experimentalphonetische Untersuchung zur Wahrnehmung von alveolaren und velaren Lenis-und Fortis-Plosiven in neutralisierenden Lautkontexten*. Ludwig-Maximilians-Universität München, München. Institut für Phonetik und Sprachverbreitung. Disponible en línea en http://www.phonetik.uni-muenchen.de/~dfg_klejo/neutralizePages/pubs/Magisterarbeit_MAdlwart.pdf, Última comprobación el 22/07/2018.
- AGUIRRE MARTÍNEZ, Carmen (2013): *Manual de morfología del español*. 1ª ed. Barcelona: Castalia (Castalia instrumenta, 13).
- ANDERS et al. (2009): *Deutsches Aussprachewörterbuch*. Berlin: De Gruyter.
- Auswärtiges Amt (2015): *Deutsch als Fremdsprache weltweit. Datenerhebung 2015*. Disponible en línea en <http://m.dw.com/downloads/29827615/statistik-2015-deutschlerner-weltweit.pdf>, Última comprobación el 20/06/2018.
- BENSCH, Mauricio (2018a): *Demonstrativartikel*. mein-deutschbuch.de. Disponible en línea en <https://mein-deutschbuch.de/files/grammatik/nomenbegleiter/demonstrativartikel.pdf>, Última comprobación el 14/11/2018.
- BENSCH, Mauricio (2018b): *Possessivpronomen*. mein-deutschbuch.de. Disponible en línea en <https://mein-deutschbuch.de/files/grammatik/pronomen/possessivpronomen.pdf>, Última comprobación el 15/11/2018.
- Bibliographisches Institut GmbH (Duden) (ed.) (2018): *Perfektbildung mit "haben" oder "sein"*. Disponible en línea en <https://www.duden.de/sprachwissen/sprachratgeber/Perfektbildung-mit-haben-oder-sein>, Última comprobación el 07/01/2019.
- BRUCK, Brigitte (2005): *Rechtschreibkiste Umlaut*. Wiener Bildungsserver. Disponible en línea en http://materials.lehrerweb.at/materials/gs/deutsch/rechtschr/rs/umlaute/umlaut_karteien.pdf, Última comprobación el 21/07/2018.

- CARTAGENA, Nelson; GAUGER, Hans-Martin (1989a): *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch. Teil 1*. Mannheim: Dudenverlag (Duden-Sonderreihe Vergleichende Grammatiken, 1).
- CARTAGENA, Nelson; GAUGER, Hans-Martin (1989b): *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch. Teil 2*. Mannheim: Dudenverlag (Duden-Sonderreihe Vergleichende Grammatiken, 2).
- Centro Virtual Cervantes (Ed.) (2018): *Interferencia*. Disponible en línea en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interferencia.htm, Última comprobación el 13/11/2018.
- CHAMBERS, J. K.; TRUDGILL, Peter (1998): *The International Phonetic Alphabet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Colegio San Vicente de Paúl Gijón (2013): *¿Qué es la morfología?* Gijón. Disponible en línea en http://sanvicentepaul.es/data/documents/Analisis_morfologico.pdf, Última comprobación el 21/08/2018.
- Diccionario de la lengua española (s.f.): *Lengua meta*. Centro Virtual Cervantes (Ed.). Disponible en línea en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/lenguameta.htm, Última actualización el 2017, Última comprobación el 22/06/2018.
- D'INTRONO et al. (2010): *Fonética y fonología actual del español*. 2ª ed. Madrid: Cátedra (Lingüística).
- DOSAL GONZÁLEZ, Raquel (2014): *Producción de la voz y el habla. La Fonación*. Trabajo Fin de Grado. Escuela Universitaria de Enfermería Casa Salud Valdecilla de la Universidad de Cantabria, Santander. Disponible en línea en <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/5583/DosalGonzalezR.pdf>, Última comprobación el 05/07/2018.
- ELSEN, Hilke (2014): *Grundzüge der Morphologie des Deutschen*. 2., aktualisierte Auflage. Berlin, Boston: De Gruyter (De Gruyter Studium).
- ERNST, Peter (2011): *Germanistische Sprachwissenschaft. Eine Einführung in die synchrone Sprachwissenschaft des Deutschen*. 2. Aufl. Wien: Facultas.wuv (UTB basics, 2541).

- FRIEDRICH, Thomas A. (s.f.): *Phonetik der Vokale. Grundregeln zur Aussprache. Liturgisches Institut der deutschsprachigen Schweiz*. Disponible en línea en https://www.liturgie.ch/images/liturgie/kirchenmusik/liturgische_dienste/pdf/Aussprache-Regeln-Friedrich.pdf, Última comprobación el 25/07/2018.
- GÓMEZ, Marcelo (2009): *Introducción a la metodología de la investigación científica*. 2a. ed. Córdoba: Editorial Brujas.
- GRAB-KEMPF, Elke (1988): *Kontrastive Phonetik und Phonologie Deutsch-Spanisch*. Frankfurt am Main, New York: P. Lang (Heidelberger Beiträge zur Romanistik, Bd. 23).
- HIDALGO NAVARRO, Antonio; QUILIS MERÍN, Mercedes (2012): *La voz del lenguaje*. Fonética y fonología del español. Valencia: Tirant Humanidades (Prosopopeya).
- Instituto Cervantes; España (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. 1ª ed. Madrid: Secretaría General Técnica del MECD, Subdirección General de Información y Publicaciones; Anaya. Disponible en línea en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf, Última comprobación el 07/10/2018.
- KABATEK, Johannes; PUSCH, Claus D. (2011): *Spanische Sprachwissenschaft. Eine Einführung*. 2. überarbeitete Aufl. Tübingen, Germany: Narr Verlag (Bachelor-Wissen).
- Land Steiermark - Amt der Steiermärkischen Landesregierung (Ed.) (2018): *Welche Sprache spricht die EU*. Disponible en línea en <http://www.europa.steiermark.at/cms/beitrag/11327505/3084244/>, Última comprobación el 20/06/2018.
- Lingolia (2018a): *Los posesivos en español*. Lingo4you. Disponible en línea en <https://espanol.lingolia.com/es/gramatica/pronombres-y-determinantes/posesivos>, Última actualización el 30/08/2018.
- Lingolia (2018b): *Los pronombres personales en español*. Lingo4you. Disponible en línea en <https://espanol.lingolia.com/es/gramatica/pronombres-y-determinantes/pronombres-personales>, Última actualización el 29/08/2018.

- Lingolia (2018c): *Präpositionen und Fälle in der deutschen Grammatik*. Lingo4you.
 Disponible en línea en <https://deutsch.lingolia.com/de/grammatik/praepositionen/faelle>, Última actualización el 29/08/2018.
- MUSTER, Ana Marija (2007): *Morphologie der deutschen Gegenwartssprache*. 1. ponatis popravljene izd. Ljubljana: Oddelek za germanistiko Filozofske fakultete.
- QUILIS, Antonio (2012): *Principios de fonología y fonética españolas*. 11a ed. Madrid: Arco Libros (Cuadernos de Lengua Española, 43).
- RAE (2017a): *Desinencia*. Disponible en línea en <http://dle.rae.es/?id=D6QAVPV>, Última actualización el 2017, Última comprobación el 22/08/2018.
- RAE (2017b): *Dígrafo*. Disponible en línea en <http://dle.rae.es/?id=DldSVl0>, Última actualización el 2017, Última comprobación el 23/07/2018.
- RAE (2017c): *Flexión*. Disponible en línea en Alteración experimentada por algunas voces, que consiste en un cambio en la terminación, en la vocal de la raíz o en otros elementos, y que codifica diversos contenidos gramaticales., Última actualización el 2017, Última comprobación el 30/08/2018.
- RAE (2017d): *Fonema*. Disponible en línea en <http://dle.rae.es/?id=IC00NHf>, Última actualización el 2017, Última comprobación el 03/07/2018.
- RAE (2017e): *Glottis*. Disponible en línea en <http://dle.rae.es/?id=JG8tvce>, Última actualización el 2017, Última comprobación el 05/07/2018.
- RAE (2017f): *Hiato*. Disponible en línea en <http://dle.rae.es/?id=KIRGSv9>, Última actualización el 2017, Última comprobación el 18/07/2018.
- RAE (2017g): *Sintaxis*. Disponible en línea en <http://dle.rae.es/?id=XzfiT9q>, Última actualización el 2017, Última comprobación el 09/11/2018.
- RAE; Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Morfología, Sintaxis I. Madrid: Espasa Libros.
- REIN, Kurt (1983): *Einführung in die kontrastive Linguistik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft (Die Sprachwissenschaft).

- ROCAFULL, Mario (2018): Lección 1: *La pronunciación del alemán*. edit. por Gramática Alemana. Disponible en línea en <https://www.gramatica-alemana.es/curso-aleman/leccion1-pronunciacion/>, Última comprobación el 20/07/2018.
- ROGGENBUCK, Simone; BALLERO FLORES, Vicente (2010): *Introducción a la lingüística sincrónica*. Tübingen: Narr Francke Attempto Verlag GmbH (Narr Studienbücher).
- SAHEL, Said; VOGEL, Ralf (2013): *Einführung in die Morphologie des Deutschen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft (Einführung Germanistik).
- SCHERER et al. (s.f.): *Manual de la lengua alemana*. infos24 GmbH. Disponible en línea en <http://www.mediafire.com/download.php?7kuoth35pup3bq8>, Última actualización el 28/08/2018.
- SETTINIERI, Julia (2013): *Ich- und Ach-Laut*. Universität Bielefeld. Disponible en línea en http://www.uni-bielefeld.de/lili/studium/faecher/daf/personen/richter_julia/lehre/ausspracheschulung/fehlerbeispiele/segmentalia/ich-ach-laut.html, Última actualización el 24/10/2013, Última comprobación el 22/07/2018.
- SETTINIERI et al. (2014): *Empirische Forschungsmethoden für Deutsch als Fremd- und Zweitsprache*. Paderborn: UTB (Verlag Ferdinand Schöningh).
- STERNEMANN, Reinhard (1983): *Einführung in die konfrontative Linguistik*. Leipzig: VEB Verlag Enzyklopädie Leipzig.
- The University of Iowa (s.f.a): *Fonética: Los sonidos del español*. Iowa City. Disponible en línea en <http://soundsofspeech.uiowa.edu/resources/spanish/spanish.html>, Última comprobación el 16/07/2018.
- The University of Iowa (s.f.b): *Phonetik: Die Laute des Deutschen*. Iowa City. Disponible en línea en <http://soundsofspeech.uiowa.edu/resources/german/german.html>, Última comprobación el 18/07/2018.
- THEISEN, Joachim (2016): *Kontrastive Linguistik. Eine Einführung*. Tübingen: Narr Francke Attempto Verlag.
- ZYMROMSKI, Piotr (s.f.): *Distinktive Merkmale der deutschen Vokale*. Instytut Filologii Germańskiej. Breslavia (Wrocław). Disponible en línea en <http://www.ifg.uni.wroc.pl/wp->

content/uploads/mat/m_zyr_Vokale_DistinktiveMerkmale.pdf, Última comprobación
el 25/05/2018.

13 Índice de figuras y tablas

Índice de figuras

Ilustración 1: Significado - Significante	7
Ilustración 2: Los órganos fonadores y articulatorios (cf. ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 78)	10

Índice de tablas

Tabla 1: Conexión de significante y significado con habla y lengua	8
Tabla 2: Órganos de articulación y sus adjetivos (según el modelo de GRAB-KEMPF 1988, pág. 18)	11
Tabla 3: Descripción de la articulación (según los modelos de GRAB-KEMPF 1988, pág. 19; ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 81)	11
Tabla 4: Modos de articulación (según los modelos de GRAB-KEMPF 1988, pág. 20–21; ROGGENBUCK y BALLERO FLORES 2010, pág. 81–82; CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 31)	13
Tabla 5: Esquema del inventario de fonemas del español y del alemán (CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 68)	15
Tabla 6: Los rasgos articulatorios de las vocales españolas (según el modelo de HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN 2012, pág. 146)	17
Tabla 7: Los alófonos vocálicos del español (según los modelos de HIDALGO NAVARRO y QUILIS MERÍN 2012, pág. 146; cf. The University of Iowa s.f.a)	18
Tabla 8: Los diptongos de la lengua española	19
Tabla 9: Los fonemas vocálicos del alemán (según el modelo de CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 3)	20
Tabla 10: Los morfemas gramaticales o flexivos (cf. Colegio San Vicente de Paúl Gijón 2013, pág. 1)	34
Tabla 11: Relación entre fonética y género en español (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 142–143)	36

Tabla 12: Relación entre fonética y género en alemán (cf. CARTAGENA y GAUGER 1989a, pág. 129–130).....	38
Tabla 13: Declinación de los sustantivos y los artículos determinados e indeterminados en alemán	43
Tabla 14: Declinación de los adjetivos junto con los artículos determinados	44
Tabla 15: Declinación de los adjetivos junto con los artículos indeterminados	44
Tabla 16: Declinación de los artículos determinados y de los determinantes demostrativos	45
Tabla 17: “Declinación” de los artículos determinados en español.....	46
Tabla 18: Los pronombres personales en español con ejemplos (cf. Lingolia 2018b).....	48
Tabla 19: Declinación de los pronombres personales en alemán y en español	49
Tabla 22: Los determinantes posesivos átonos y pronombres posesivos del español (cf. Lingolia 2018a)	51
Tabla 23: El nominativo de los pronombres posesivos en alemán (cf. MUSTER 2007, pág. 158)	51

14 Apéndice

14.1 Alfabeto Fonético Internacional

	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Postalveolar	Retroflex	Palatal	Velar	Uvular	Pharyngeal	Glottal
Plosive	p b		t d			ʈ ɖ	c ɟ	k ɡ	q ɢ		ʔ
Nasal	m	ɱ	n			ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
Trill	ʙ		r						ʀ		
Tap or Flap			ɾ			ɽ					
Fricative	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	h ɦ
Lateral fricative			ɬ ɮ								
Approximant		ʋ	ɹ			ɻ	j	ɰ			
Lateral approximant			l			ɭ	ʎ	ʟ			

Alfabeto Fonético Internacional (CHAMBERS y TRUDGILL 1998, xiv)

14.2 Lista de las relaciones entre sufijo y género en alemán

Las siguientes listas completan las enumeraciones en el capítulo 5.3. Se las ha extraído de la monografía de CARTAGENA y GAUGER (1989a, pág. 131–141).

Suffix bzw. suffix- ähnl. Verbdg.	Parad. Sg.	Beispiele
-and	G: (e)n (II)	(der) Habilitand, Informand, Proband
-ant		(der) Adjutant, Duellant, Spekulant
-arch		(der) Monarch, Oligarch, Pa- triarch
-blast		(der) Idiotblast
-graf / graph		(der) Choreograph, Foto- graph, Paragraph
-(i)ast		(der) Enthusiast, Phantast
-(i)-ent		(der) Abiturient, Inspizi- ent, Student
-ist		(der) Egoist, Modist, Par- odist
-krat		(der) Aristokrat, Barchrat
-loge		(der) Astrologe, Psychologe
-nom		(der) Astronom, Gastronom
-path		(der) Psychopath
-phage		(der) Anthropophage
-pode		(der) Antipode
-soph		(der) Anthroposoph, Philo- soph
-lith	G: en od. -s	(der) Chrysalith, Monolith
-on (aber: (das) Militon, (das) Salinon)	G: (e)s (III)	(der) Aktionon, Legionon, Lektionon, Visionon

Suffix bzw. suffix- ähnl. Verbdg.	Parad. Sg.	Beispiele
- (al) or (il)		(der) Autor, Indikator, In- dikator, Kalkulator, Plagiator, Separator, Exeditor
-hold		(der) Raufhold, Tugendhold, Witzhold
-eder		(der) Ikosaeder, Tetraeder
-(e)n		(der) Anhänger, Empfänger, Gesellschafter, Retter, Seufzer
-(er)ich		(der) Enterich, Ganserich, Wüterich
-eur / or		(der) Chauffeur, Friseur (Friseur), Gouverneur, Ingenieur, Soffleur, Zischleur
-ian (gespr. Sprache)		(der) Alodian, Grobian, Schkendrian
-ianer		(der) Freudianer, Hegel- ianer, Kantianer, Whorfianer
-ist		(der) Psychist
-ier (= /i: /)		(der) Bankier, Hotelier, Kassier, Premier
-ier (= /i: r /) (aber: (die) Manier (das) Spalier)		(der) Bankier, Juwelier, Motivier, Passagier, Polier
-iker		(der) Choleriker, Diaboliker, Dramatiker, Neurotiker, Statiker
-ismus (lat.)		(der) Deismus, Imperialismus, Sadismus, Materialismus
-ler	G: -(e)s (III)	(der) Ausflüger, Büffler, Bügler, Märgler, Zu- zügler
-ling		(der) Aufkramling, Dichter- ling, Fremdling, Hüpf- ling, Jährling, Ohr- ling
-ner		(der) Bildner, Leugner, Lug- ner, Quartaner, Soldner

Suffix bzw. suffix-	Parad. Sg.	Beispiele
-ade	G: -d (I)	(die) Arkade, Dekade, Kope- nickade, Olympiade
-age		(die) Bondage, Equipage, Ga- rage, Penage, Plantage
-aille		(die) Bataille, Grisaillie, Journaille, Kanaille
-aise / aise		(die) Ecossaise, Française, Mayonnaise (Majonäse), Polonaise (Polonäse)
-aine		(die) Domäne, Fontaine, Qua- rantaine
-ance (entspr. Ein- deutschung: anz)		(die) Alliance, Kontenance, Renaissance, Suffisance
-anz		(die) Allianz, Intendanz, Konzilianz, Ordonnanz, Vakanz
- (a) tion (i)		(die) Devotion, Inquisition, Komparation, Reduktion, Zirkulation
- (a) tur (i)		(die) Architektur, Literatur, Mogistatur, Politur, Pastatur
-elle		(die) Frikadelle, Parzelle, Zitadelle
-ence entspr. Ein- deutschung: enz)		(die) Confluence, Foyence, Patience
-enz		(die) Abstinenz, Differenz, Evidenz, Konferenz, Präferenz
-(er)ei		(die) Eskei, Fokelci, Neu- lerci, Kauferei, Schneiselei
-erie		(die) Koketterie, Maschinerie, Orangerie, Prüderie, Tapisserie
-eske	G: -d (I)	(die) Arabeske, Surleske
-esse		(die) Baronesse, Mailresse, Politesse

Suffix bzw. suffix- ähnl. Verbdg.	Parad. Sg.	Beispiele
-essin		(die) Prinzessin
-ette		(die) Ariette, Gloriette, Kastagniette, Marionette
-euse / ase		(die) Coiffeuse, Doublöse, Frisöse (Faiseuse), Souffleuse
-heit		(die) Abwesenheit, Flink- heit, Krankheit, Offen- heit, Voreingenommen- heit
-ice		(die) Actrice, Directrice
-ie		(die) Apathie, Dynastie, Em- pirie, Strategie, Sym- phonie
-(ig)keit		(die) Bedachtsamkeit, Eitel- keit, Neuigkeit, Suw- berkeit
-ik		(die) Dogmatik, Mystik, Rea- listik, Romantik, Sym- bolik
-ille		(die) Kokille, Karschenille, Kantille, Pastille, Quadrille
-in		(die) Arbeiterin, Dichterin, Kaiserin, Kriegerin, Schauspielerin
-ine		(die) Blondine, Konkubine, Bernhardine, Philippine, Wilhelmine
-isse		(die) Diakonisse,
-issin		(die) Äbtissin, Diakonissin
-ität		(die) Aulalität, Legalität, Musikalität, Neutrali- tät, Realität
-itis	G: -ō (1)	(die) Dermatitis, Diphteri- tis, Gastritis, Kon- junktivitis, Stomatitis
-ive		(die) Defensive, Initiative, Legislative, Offensive

Suffix bzw. suffix- ähnl. Verbdg.	Parad. Sg.	Beispiele
-ose		(die) Bakteriose, Psychose
-schaft		(die) Patschaft, Herrschaft, Faterschaft
-sis		(die) Biogenesis, Elephantia- sis
-ung		(die) Achtung, Belastung, Erhaltung, Leistung, Verwaltung
-üre		(die) Allüre, Bondüre, Bro- schüre, Confitüre, Du- klüre
-algie	((die) Nostalgie)	
-ämie	((die) Leukämie)	
-archie	((die) Hierarchie)	
-chronie	((die) Synchronie)	
-gamie	((die) Polygamie)	
-genie	((die) Orogenie)	
-graphie/ -graphie	((die) Fotografie)	
-iatrie	(die) Psychiatrie)	
-kratie	((die) Bürokratie)	
-latrie	((die) Idolatrie)	
-logie	((die) Psychologie)	
-metrie	((die) Symmetrie)	
-nomie	((die) Ökonomie)	
-pathie	((die) Telepathie)	
-phagie	((die) Anthropophagie)	
-philie	((die) Nekrophilie)	
-phobie	((die) Xenophobie)	
-tomie	((die) Anatomie)	
-zephalie	((die) Makrozephalie)	

Suffix bzw. suffix- ähnl. Verbdg.	Parad. Sg.	Beispiele
- a e o nium	G: -(z)s (III)	(das) Aquarium, Planetarium, Ministerium, Rasterium, Oratorium, Provisorium
-chen		(das) Gärtchen, Glöckchen, Lämmchen, Örtchen, Päckchen
-eau		(das) Niveau, Plateau, Ron- deau, Rouleau
-ement		(das) Abonnement, Arrange- ment, Departement, En- gagement, Enjurement
-ell		(das) Bankell, Brihell, Ka- binell, Menuell, Sax- tell
-gon		(das) Heptagon, Orthogon
-icht (aber: (der) Kehrlicht)		(das) Dickicht, Donnicht, Rohrlicht, Spüllicht, Tannicht
-il		(das) Ventil, Domizil
-(i)um		(das) Kalzium, Minimum, Phy- sikum, Plenum, Publikum
-lein		(das) Auglein, Fräulein, Gärtlein, Lämmlein, Örtlein
-ma		(das) Asthma, Plasma, Pris- ma, Rheuma, Schisma
-ment		(das) Fundament, Kompliment, Medikament, Ornament, Postament
-sel		(das) Füllsel, Genssel, Ge- schneisel, Gestöpsel, Oberkeisel
-skop		(das) Mikroskop, Teleskop
-tel		(das) Lintel, Drittel, Vier- tel, Fünftel
-um	G: -(s) (III)	(das) Rigorosum, Zentrum
-tum (aber: (der) Instum, (der) Reichtum)		(das) Bauerntum, Eigentum, Fürstentum, Haldentum, Siechtum
-zid		(das) Bakterizid

	Maskulina	Feminina	Neutra
Personennamen	Das Genus der Personennamen richtet sich meist nach dem natürlichen Geschlecht z.B. (der) Karl		Alle Diminutiva haben neutrales Genus z.B. (das) Karlchen Annadein
Daten	Wochentage z.B. (der) Dienstag Mittwoch		
	Monate z.B. (der) Januar März		
	Jahreszeiten z.B. (der) Frühling Sommer aber: (das) Frühjahr		
Geographische Namen	Himmelsrichtungen z.B. (der) Norden		
	Berge, Gebirge, z.B. (der) Harz, Vesuv aber: (die) Eifel, Rhön	Einige Bergnamen die auf -a auslauten z.B. (die) Rannachata aber: (der) Ätna	
	Einige deutschsprachige Flußnamen z.B. (der) Rhein	Die meisten deutschsprachigen Flußnamen z.B. (die) Donau	
	Fremdsprachige Flußnamen, die nicht auf -a od. -e enden z.B. (der) Ganges, Nil	Fremdsprachige Flußnamen, die auf -a od. -e enden z.B. (die) Seine, Wolga	
	Meeresnamen, die nicht in Verbindungen mit Meer od. See stehen z.B. (der) Pazifik		
	Sterne und Sternbilder, deren Genus aus der Bedeutung nicht abzuleiten ist und die nicht auf -a enden z.B. (der) Algal		
	Sterne und Sternbilder, die auf -a enden z.B. (die) Genoa		

	Maskulina	Femina	Neutra
	Wenige Länder- und Gebietsnamen z.B. (der) Irak, Sudan Iran	Länder- und Gebietsnamen, die auf -ei, -ie, -e enden, sowie wenige andere z.B. (die) Türkei, Normandie, Bretagne (die) Schweiz, UdSSR, (Ant)arktis	Die meisten Kontinenten-, Länder-, Insel- und Ortsnamen z.B. (das schwarze) Afrika, (das moderne) Schweden, (das alte) Kreta, (das ewige) Rom
Namen meteorologischer Ereignisse	Winde z.B. (der) Föhn, Mistral aber: (die) Fise Niederschläge z.B. (der) Schnee, Tau		
Namen von Pflanzen		Bäume z.B. (die) Tanne aber: (der) Ahorn od. Komposita mit dem Mask. -Baum Büsche z.B. (der) Flieder	Die meisten Blumen z.B. (die) Gladiolen aber: (das) Veilchen
Aus Geologie, Chemie, Physik	Erd- und Gesteinsarten z.B. (der) Humus, Sand, Ton aber: (die) Gase, Kieselerde		Metalle und Legierungen z.B. (das) Kupfer aber: (der) Phosphor, Schwefel

	Maskulina	Feminina	Neutra
			Medikamente z.B. (das) <i>Aspirin</i>
			Reinigungsmittel z.B. (das) <i>Ajax</i>
			Physikalische Einheiten z.B. (das) <i>Kilowatt</i>
Bezeichnungen von Genußmit- teln	Spirituosen/ Weine z.B. (der) <i>Whisky</i> , <i>Riesling</i>		
		Zigarettensorten z.B. (die) <i>HB</i>	
	Tabaksorten z.B. (der) <i>Virginia</i>		
Bezeichnungen von Fahrzeugen	Die meisten Auto- marken z.B. (der) <i>Opel</i> <i>Skoda</i>	Automarken, denen ein weiblicher Na- me zugrundeliegt z.B. (die) <i>Isabella</i> aber: (der) <i>Mercedes</i>	
		Krafttrader z.B. (die) <i>Honda</i>	
		Schiffe z.B. (die) <i>Bremen</i> , <i>Gorch Fock</i> aber: liegen Tier- bezeichnungen zu- grunde, so kann deren Genus ver- wendet werden, z. B. (der, die) <i>Kon- dor</i> .	
	Expresszüge z.B. (der) <i>Lorelei</i> , <i>Hispania</i>	Individuelle Flug- zeugnamen ,z.B. (die) <i>Pfeil</i> und Flugzeugtypen, deren Namen keine Gattungsbezeichnung zugrundeliegt z.B. (die) <i>Boeing 727</i>	

	Maskulina	Feminina	Neutra
Geldbezeichnungen	Viele Geldbezeichnungen, die nicht auf -e auslauten z.B. <i>(der) Schilling</i> aber: <i>(das) Pfund,</i> <i>(die) Mark</i>	Geldbezeichnungen, die auf -e auslauten z.B. <i>(die) Lira, Peseta</i>	
Zahlen		ganze Zahlen z.B. <i>(die) Sieben</i>	Bruchzahlen z.B. <i>(das) Siebentel</i> aber: <i>(die) Hälfte</i> Mengenbezeichnungen z.B. <i>(das) Dutzend,</i> <i>Schock</i>
Schrift		Schriftarten z.B. <i>(die) Grottesk,</i> <i>Borgis</i>	Buchstaben, Musik, Noten z.B. <i>(das) A, B, ...</i> <i>Do, Cis</i>
Sonstiges			Farben z.B. <i>(das) Grün,</i> <i>Türkis</i> Sprachen <i>(das) Deutsche,</i> <i>(ein gutes)</i> <i>Deutsch</i> Hotels, Gaststätten, Cafés, Kinos z.B. <i>(das) Sacher</i>

14.3 Entrevista con la profesora traducida al español

¿En qué áreas gramaticales ves las mayores dificultades de los estudiantes de alemán?

La sintaxis presenta uno de los mayores problemas. Los alumnos a menudo no saben, por ejemplo, cuándo hay que cambiar la posición del sujeto y del predicado y cuándo no. Es decir, la cuestión es cuándo se usa el predicado en la primera posición de una frase y cuándo en segunda o última.

Otro problema son los verbos con preposiciones, o sea, aquellos verbos que requieren una preposición específica, la cual de nuevo exige el siguiente objeto o bien en acusativo o en dativo. Hay que fijarse si se trata de un movimiento o si es algo estático, como, por ejemplo: Ich gehe in die Schule. (acusativo) vs. Ich bin in der Schule. (dativo)

¿Y la conjugación de los verbos no es ningún problema?

No, de hecho, eso no es un problema.

¿Se notan diferencias entre las clases y niveles diferentes en cuanto a los errores que cometen?

No, casi no se notan diferencias. Todos cometen los mismos errores, en todos los años.

¿Qué es lo que más difícil les resulta a los alumnos con respecto a la pronunciación?

Lo más difícil son los grupos consonánticos <st>, <sp>, <ts>. Cuando yo empecé a aprender alemán, el profesor de alemán me decía que pronunciara con cuidado <sp>, <st>. Requieren mucha práctica.

Además, la entonación en alemán es diferente de la española; sin embargo, los sonidos por separado no son tan difíciles. Cuando los alumnos aprenden el alfabeto alemán, no les resulta difícil la pronunciación de los sonidos.

¿Cómo llevan las vocales largas y cortas, como, por ejemplo, Miete o Mitte?

Sí, esas también son un poco difíciles. Hay una regla útil que dice que se pronuncia una vocal de manera larga si a esta le sigue una <h>, es decir una hache muda, o la <ie> que indica una i larga. No obstante, muchas veces los alumnos no lo tienen en cuenta.

¿Y los Umlaute, así como los diptongos <eu>, <äu>?

Los Umlaute <ö> y <ü> hay que practicarlos, pero no son un problema tan grave. Lo mismo vale para <eu> y <äu>, como por ejemplo en “heute“ o “Leute“, cuya pronunciación tampoco es muy complicada.

¿Cómo practicas la pronunciación con los alumnos?

Cuando leemos algo, les corrijo la pronunciación. Sería más fácil con ejercicios de comprensión auditiva, pero no disponemos de CDs.

Pero en Internet se encuentran muchos ejercicios hoy en día.

Es cierto, pero no tenemos tiempo suficiente para eso. Dos horas por semana son muy pocas.

¿A veces creas una relación con la primera lengua extranjera, el inglés?

Solo algunas veces; no obstante, les recomiendo pensar en las palabras inglesas, porque en inglés podría ser parecido o lo mismo. Por ejemplo: schlafen – sleep, Haus – house.

Unos minutos después de la entrevista Elena añade:

¡Por cierto, algo más que resulta difícil son der, die, das, o sea, los artículos!

14.4 Zusammenfassung auf Deutsch

Das Erlernen einer Fremdsprache bringt meistens Schwierigkeiten mit sich, die unter anderem häufig mit der Interferenz der eigenen Muttersprache auf die Zielsprache zu tun haben. Das heißt, man überträgt Strukturen und Regelungen, was einerseits zwar hilfreich sein und das Sprachenlernen erleichtern kann, andererseits tendenziell zu Fehlern und Problemen führt. Man spricht in diesem Sinne auch von negativen Transferenzen von der einen auf die andere Sprache. Des Weiteren gibt es Bereiche in der Aussprache oder Grammatik, die wenige oder keine Ähnlichkeiten zur Muttersprache aufweisen und somit das Sprachenlernen erschweren, da neue Konzepte verstanden werden müssen. Das Ziel dieser Arbeit ist es, die Schwierigkeiten, denen Spanischsprechende beim Deutschlernen begegnen, zu erläutern und somit eine Hilfestellung für Deutschlehrende und -lernende zu bieten, um den Hintergrund häufig begangener Fehler verstehen zu können.

Durch eine sprachvergleichende Analyse wurden in der vorliegenden Arbeit die Diskrepanzen zwischen dem Deutschen und dem Spanischen erläutert und dabei jene genauer unter die Lupe genommen, welche für Spanischsprechende beim Deutschlernen mit großer Wahrscheinlichkeit zum Hindernis werden. Eine praktische Untersuchung an einem Gymnasium in Madrid in Spanien bestätigte und ergänzte schließlich diese Annahmen. Anhand der Analyse von schriftlichen Tests und Beobachtungen im Unterrichten konnten Problemfelder in der Phonetik und Morphologie festgestellt werden.

Neben Lauten, die in beiden Sprachen eine unterschiedliche Aussprache aufweisen, existieren zahlreiche Phoneme, die im Deutschen häufig gebraucht werden, jedoch mit den spanischen keine Ähnlichkeiten haben, oder umgekehrt. Als Beispiel dient hier die Anhäufung von Konsonanten in deutschen Wörtern, Konsonantengruppen genannt, die im Spanischen eher selten vorkommen, wodurch Ausspracheprobleme entstehen, die oft jahrelange Praxis erfordern, um sie zu bewältigen. Beispielsweise mag es für viele Deutschmuttersprachlerinnen und -muttersprachler unverständlich sein, dass eine Spanierin oder ein Spanier beim Sprechen immer ein /e/ vor jedes Wort hängt, das mit <s> beginnt gefolgt von einem Konsonanten – zum Beispiel <spazieren> ausgesprochen als /əʃpa'tsi:ɐn/ an Stelle von /ʃpa'tsi:ɐn/ –, so ist es aus linguistischer Sicht leicht nachvollziehbar, wenn man sich vor Augen hält, dass im Spanischen kein Wort existiert, das mit einer Kombination aus <s> und einem Konsonanten beginnt. Daneben kennt die Deutsche Sprache Laute, die im Spanischen zwar ähnliche Phoneme aufweisen, sich aufgrund der unterschiedlichen Anwendung im Wort aber bei ihrer Aussprache stark

unterscheiden. Dies gilt zum Beispiel für das Phonem /ŋ/ (z.B. **Ding**), welches in gewisser Weise Ähnlichkeiten zum spanischen /ɲ/ (z.B. *España*) aufweist, jedoch durch seine Anwendung ein neuer Laut für Spanischsprechende darstellt; oder etwa der Ich- bzw. Ach-Laut <ch>, der zwar mit dem spanischen /x/ (z.B. *jamón*) ein bisschen verglichen werden kann, durch seine Position in den Wörtern jedoch auf unterschiedliche Art und Weise artikuliert wird und deshalb Schwierigkeiten in seiner Aussprache verursacht.

Neben den in der Theorie analysierten Schwierigkeiten kristallisierte sich die richtige Betonung des Graphems <e> als weitere Hürde heraus. Da das Spanische nur einen einzigen Vokal damit verbindet, während das Deutsche fünf Arten unterscheidet, ist es nicht überraschend, dass diese für Spanischsprechende nicht leicht zu betonen sind: [e], [e:], [ɛ], [ɛ:], [ə]. Durch muttersprachliche Interferenzen neigen sie dazu, das <e> oft mit einem zu weit geöffneten Mundraum zu artikulieren.

Eine grammatikalische Hürde stellt das Genus von deutschen Substantiven dar, das die Lernenden oft von ihrer eigenen Sprache auf das Deutsche zu übertragen versuchen. Abgesehen davon, dass die deutsche Sprache im Gegensatz zur spanischen drei Geschlechter unterscheidet, stimmen diese nicht immer überein und es kann grundsätzlich kein Zusammenhang zwischen den spanischen und den deutschen Geschlechtern festgestellt werden. Folglich fällt den Deutschlernenden die Wahl des richtigen Artikels und der Pronomen zu einem Substantiv nicht leicht. Hinzu kommt der Kasus von Substantiven, das heißt die „vier Fälle“, die man im Deutschen unterscheidet – ein Phänomen, das für Spanischmuttersprachler und -muttersprachlerinnen neu ist, sich in der deutschen Sprache aber nicht nur auf die Nomen selbst bezieht, sondern beispielsweise auch auf ihre dazugehörigen bestimmten und unbestimmten Artikel, Pronomen und Adjektive, die dekliniert werden, um Informationen über die Beziehung zu den anderen Elementen in einem Satz zu geben.

Während der Untersuchungen in der Schule konnte zusätzlich zu den theoretisch fundierten Problemgebieten außerdem festgestellt werden, dass trennbare Verben wie *ankommen* – *ich komme an*, die richtige Anwendung des Infinitivs und die Beugung der Verben ebenfalls Schwierigkeiten darstellen. Nicht weniger kompliziert, auch wenn eher überraschend, präsentierte sich zudem der Syntax, sprich die Satzstellung. Vor allem die richtige Anordnung des gebeugten Verbs, das in einem einfachen Aussagesatz immer an zweiter Stelle steht, aber je nach Satzart auch am Anfang oder Ende auftreten kann bzw. muss, fiel den meisten Schülerinnen und Schülern nicht leicht.

Die theoretische sowie praktische Aufarbeitung der Hindernisse der Spanischsprechenden beim Deutschlernen zeigt, dass Interferenzen bzw. negative Transferenzen des Spanischen auf das Deutsche einen großen Einfluss auf den Lernprozess haben und ihn erschweren können. Obwohl die beiden untersuchten Sprachen an und für sich nicht direkt miteinander verglichen werden können – zählt Deutsch doch zu den germanischen Sprachen, während Spanisch zu den romanischen Sprachen gehört –, tendiert eine Lernende oder ein Lernender allgemein dazu, einen neuen Sachverhalt mit schon Bekanntem in Verbindung zu setzen, um darauf aufzubauen. Nicht anders verhält es sich ab einem bestimmten Alter mit dem Sprachenlernen, wenn dies nicht mehr wie im Kindesalter durch natürlichen Erwerb passiert. So wäre es vielleicht sinnvoll, im Deutschunterricht gezielter mit den Interferenzen zu arbeiten und die Lernenden direkt auf sie aufmerksam zu machen. Vor dem Hintergrund dieser Diplomarbeit könnten genau jene Gebiete intensiver abgearbeitet werden, die als schwierig und kompliziert bekannt sind und für Probleme sorgen. Besonders im Zusammenhang mit der Phonetik ließe sich diesbezüglich von Anfang an die Aussprache bestimmter Laute üben und den Lernenden zum Beispiel die unterschiedlichen Allophone des Phonems /r/ erklären, die verschiedenen Öffnungsgrade der deutschen Vokale erläutern oder mit ihnen etwa die Artikulation der Umlaute üben. Es muss an dieser Stelle erwähnt werden, dass während der Untersuchung dieser Arbeit nur der Deutschunterricht einer einzigen Schule mit einer Deutschlehrerin analysiert wurde und deshalb nicht bestätigt werden kann, ob die oben genannten möglichen Übungsrichtungen an anderen Schulen in Spanien ohnehin bereits Anwendung finden oder nicht. Eine Erweiterung der durchgeführten Studie wäre der Vergleich mit anderen Schulen in Spanien, um zu überprüfen, ob sich dieselben Ergebnisse der Untersuchung in Bezug auf die Problemfelder präsentieren oder sich von der vorliegenden Analyse signifikant unterscheiden würden. Ein weiterführender Aspekt wäre die Analyse der angewandten Unterrichtsmethoden und die daraus resultierenden Sprachniveaus, um schließlich festzustellen, welche Methoden zu größtem Lernerfolg führen.

Der Erfolg des Erlernens einer Fremdsprache hängt nicht zuletzt jedoch von den Lernenden selbst ab, die Motivation und Ehrgeiz mitbringen – oder eben nicht –, vom Lernumfeld und der Intensität, in der man sich mit der Sprache auseinandersetzt. Es wurde beobachtet, dass während des Deutschunterrichts lediglich Inhalte, die „auch zum Test kommen“, von den Schülerinnen und Schülern als relevant eingestuft wurden und die Konzentration und das Interesse stark sank, wenn es um kulturelle Bildung ging, deren Inhalte nicht prüfungsrelevant waren. In vielen Schulsystemen, so auch im österreichischen

sowie spanischen, wird der Unterricht zum Großteil um einen Test herum gestaltet – man spricht hier vom sogenannten „Teaching to the test“, ein weit verbreiteter Unterrichtsstil, der darauf abzielt, die Schülerinnen und Schüler auf eine Prüfung, oft standardisiert, vorzubereiten. Folglich steht für die Schülerinnen und Schüler weniger der Sinn und Spaß am Sprachenlernen als der Notenerfolg im Vordergrund. Um dem entgegenzuwirken, ist es also für einen erfolgreichen Fremdsprachenunterricht essentiell, die Freude an der Sprache zu wecken und gemeinsam mit den Schülerinnen und Schülern ein Sprachbewusstsein zu schaffen, das ihnen das Gefühl gibt, ihre Zeit in etwas Sinnvolles zu investieren. Sprachenlernen beschränkt sich nicht nur auf Kommunikations-, Lese- und Schreibkompetenzen, sondern damit einher gehen auch kulturelle Kompetenzen, das Verstehen und Kennenlernen von Bevölkerungsgruppen außerhalb des eigenen Sprachraums. In weiterer Folge erlaubt das Beherrschen der Sprache anderer Länder eine erfolgreichere Interaktion mit deren Einwohnern und erleichtert die Integration in die Gemeinschaft, in diesem Fall in Deutschland, Österreich oder der deutschsprachigen Schweiz.

Ein weiterer interessanter Aspekt, der während der Untersuchung und dem Verfassen dieser Arbeit ins Bewusstsein gerufen worden ist, ist das Thema der Norm und Veränderung einer Sprache. Wer entscheidet denn, welcher Sprachgebrauch nun als richtig oder falsch, gut oder schlecht zu beurteilen ist? Sprachnormen, das heißt Regeln, an die sich die Sprecherinnen und Sprecher halten, um miteinander zu kommunizieren, haben nur solange Gültigkeit, bis sie durch die tägliche Praxis des Sprechens wieder verändert werden. Ein anschauliches Beispiel ist die Präposition *wegen*, die grundsätzlich den Genitiv verlangt, von den Sprecherinnen und Sprechern jedoch in der Umgangssprache, im alltäglichen Gebrauch, stets mit Dativ verwendet wird. Zum Beispiel, *wegen des schlechten Wetters blieben wir zu Hause* wird zu *wegen dem schlechten Wetter blieben wir zu Hause*. Durch den häufigen Gebrauch mit Dativ verwandelte sich dieser schließlich zur Norm. Ein anderes Beispiel bietet die Perfektbildung mit den Hilfsverben *haben* oder *sein*. Beim Test der 3^o ESO war das richtige Hilfsverb zu wählen und in der entsprechenden Person zu konjugieren. Dabei traten zwei Beispiele auf, für die beide verwendet werden können: ich bin/habe gejoggt, ich bin/habe gesurft. Allerdings wurde beim Test von der Lehrerin jeweils nur eine Variante (ich bin gejoggt, ich habe gesurft) als richtige Antwort gezählt. Der Sinn dahinter ist der, den Lernenden nur eine Form als obligatorisch korrekt zu lehren und sie nicht vor eine Auswahl zu stellen, die ohnehin nur bei manchen Verben getroffen

werden kann, womit möglichen Verwirrungen vorgebeugt wird. Tatsächlich ist es aber so, dass sich in der deutschen Sprache hunderte Dialekte in verschiedenen Sprachregionen finden, die sich jeweils durch unterschiedliche Akzente und grammatikalische Eigenheiten auszeichnen. So ist es für Deutschlernende besonders herausfordernd, die Fehler – oder etwa regionalen Normen –, die Muttersprachlerinnen und Muttersprachler begehen, nachvollziehen zu können, nachdem sie doch im Unterricht oder Sprachkurs bestimmte Regeln gelernt haben, an die man sich aber in der Kommunikation im Alltag schließlich nicht ganz genau hält. Es ist gerade deshalb umso wichtiger, beim Lernen von einem strikten und geregelten Konzept wegzugehen und dem Lernprozess eine gewisse Natürlichkeit zukommen zu lassen. Dass man eine Sprache am besten in jenem Land lernt, wo sie gesprochen wird, muss nicht genauer erläutert werden, jedoch verfügt nicht jede oder jeder über die notwendigen Ressourcen, um einen Sprachaufenthalt im Ausland zu absolvieren, weshalb es umso wichtiger ist, im Unterricht so viel authentisches Material wie möglich zu verwenden und so ein Gefühl für die Sprache und ihre Sprecherinnen und Sprecher zu vermitteln.

Abschließend soll gesagt sein, dass das Erlernen einer Fremdsprache immer – es sei denn, man lernt sie als kleines Kind, dem es leichter fällt – mit einem aufregenden Lernprozess verbunden ist, dem sich Stolpersteine in den Weg legen werden, die aber durch gezielte Übungen bewältigbar sind. Die Redewendung „aus Fehlern lernt man“ soll auch hier ihre Anwendung finden, denn tatsächlich sind Fehler und Probleme beim Sprachenlernen dazu da, sich genauer mit ihnen zu beschäftigen und ihren Ursachen auf den Grund zu gehen, um sie anschließend zu beseitigen. Mit Geduld und Praxis kann jede und jeder eine Fremdsprache erlernen und sich somit eine wertvolle Kompetenz aneignen. Wie der spanische König Karl V. im 16. Jahrhundert bereits sagte: Der Mensch ist so oft Mensch, so viel Sprachen er gelernt hat.

14.5 Abstract en español

El presente trabajo describe las dificultades a las que se enfrentan los hispanohablantes nativos en el aprendizaje del alemán. El trabajo ilustra las divergencias entre alemán y español y contribuye a una mejor comprensión de los dos idiomas por parte de los lectores, en particular, los profesores y los estudiantes de alemán. Gracias a esto, se comprenden mejor los errores que se cometen al escribir y hablar alemán. Mediante un análisis lingüístico contrastivo, es decir, una comparación teórica de idiomas, se averiguan posibles áreas problemáticas de los estudiantes de alemán.

En la primera parte del trabajo se estudia la fonética, o sea, la pronunciación de idiomas. Se discute en detalle y se comparan los inventarios de fonemas, el conjunto de todos los sonidos capaces de distinguir significados, del alemán y del español. Se analizan tanto los fonemas consonánticos como los vocálicos, con lo cual se concretan las dificultades producidas por las discrepancias entre alemán y español. Algunos temas centrales escogidos se presentan en los propios subcapítulos.

Una estructura parecida muestra la segunda parte del trabajo, que se enfoca en la morfología, que se ocupa de la estructura interna y de la gramática de idiomas. En el centro de atención está el número, caso y género de sustantivos y adjetivos, cuyo uso se diferencia mucho en la lengua alemana y en la española. Además, se analiza la flexión de pronombres, así como las preposiciones que en alemán exigen un caso específico, fenómenos desconocidos para un hispanohablante.

La tercera parte de la tesis comprende los resultados de un estudio cualitativo y cuantitativo, que se llevó a cabo en un Instituto de Educación Secundaria en Madrid, España. Durante un período un mes y medio se observaron las dificultades y problemas de los alumnos que realmente surgieron en las clases de alemán, tomando notas y analizándolas. Finalmente, estas investigaciones confirman la teoría sobre las dificultades de los hispanohablantes en el aprendizaje de alemán, que se formularon en la primera parte.

14.6 Abstract auf Deutsch

Die vorliegende Arbeit befasst sich mit den Schwierigkeiten, denen Spanischmuttersprachler beim Deutschlernen begegnen. Die Arbeit veranschaulicht die Divergenzen zwischen Deutsch und Spanisch und gibt den Leserinnen und Lesern, insbesondere den Deutschlehrenden und -lernenden, ein besseres Verständnis für die beiden Sprachen, wodurch Fehler, die beim Deutschsprechen oder -schreiben häufig begangen werden, besser nachvollzogen werden können. Anhand einer kontrastiv linguistischen Analyse auf theoretischer Grundlage werden mögliche Problemfelder der Deutschlernenden festgestellt.

Im ersten Teil der Arbeit wird auf die Phonetik, die Aussprache und Betonung der Sprache, eingegangen und die Phoneminventare des Deutschen und Spanischen im Detail besprochen und miteinander verglichen. Hierbei werden sowohl die konsonantischen als auch die vokalischen Phoneme analysiert, wodurch sich die Schwierigkeiten aufgrund der Diskrepanzen zwischen Deutsch und Spanisch herauskristallisieren.

Der Fokus des zweiten Teils liegt auf der Morphologie, die sich mit der inneren Struktur und der Grammatik von Sprachen beschäftigt. Im Mittelpunkt stehen Numerus, Kasus und Genus von Substantiven und Adjektiven, deren Anwendungen sich im Deutschen stark vom Spanischen unterscheiden. Darüber hinaus wird die Flexion von Pronomen analysiert, sowie die Präpositionen, die im Deutschen einen bestimmten Fall verlangen, was für Spanischsprechende unbekannte Phänomene darstellen.

Der dritte und letzte Teil der Diplomarbeit umfasst die Ergebnisse einer qualitativ, quantitativen Studie, die an einem Gymnasium in Madrid, Spanien, durchgeführt wurde. Im Deutschunterricht wurden über einen Zeitraum von eineinhalb Monaten die tatsächlich auftretenden Schwierigkeiten und Probleme der Schülerinnen und Schüler beobachtet, notiert und analysiert. Diese Untersuchungen bestätigen schließlich die zuvor auf theoretischer Grundlage aufgestellten Thesen zu den Schwierigkeiten der Spanischsprechenden beim Deutschlernen.